

Página

a b i e r t a

mayo 2000. 600 ptas.-3,6 eu.

número 104. Año 10

Ceuta: niños de la calle

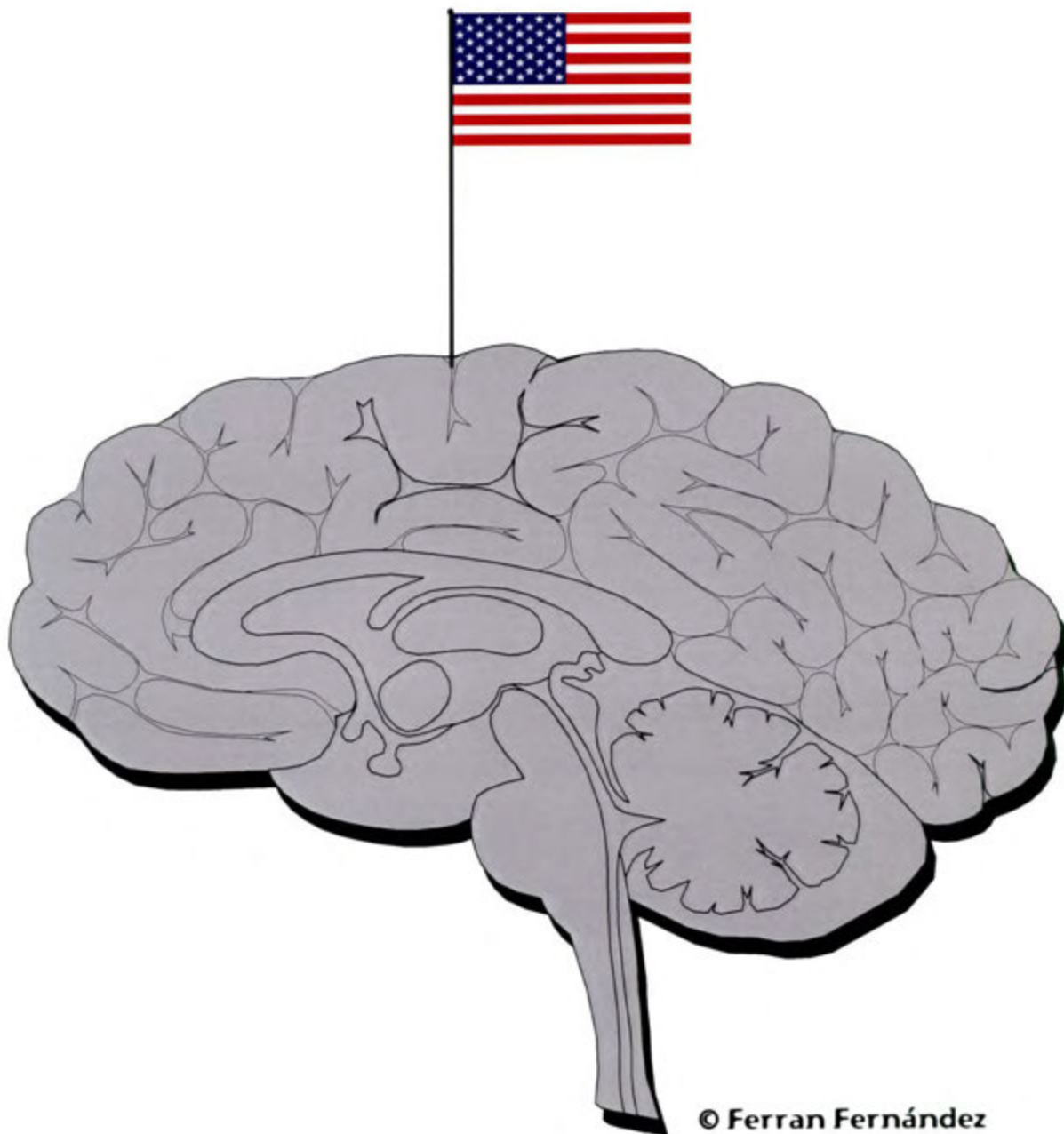


la petición
papal
de perdón

clonación
no
reproductiva



pueblo
gitano (II)



© Ferran Fernández

sumario



LA "PERLA DE ÁFRICA"

Rafael Lara

Un viaje a Ceuta: los inmigrantes, el nuevo muro y los "niños de la calle".

8



MARRUECOS

Dos artículos:
Nucleares en Marruecos (Francisco Castejón) y la sociedad marroquí ante la transición política.

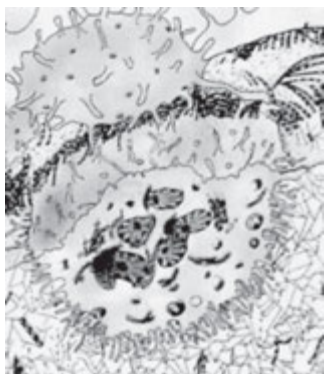
13-35



informe

EL PUEBLO GITANO (II)

El cambio necesario. Lengua, asociacionismo, atención social, actividad laboral, mujeres gitanas, etc. (Páginas centrales)



LA CLONACIÓN NO REPRODUCTIVA

Daniel Soutullo

El procedimiento de la clonación de células humanas con fines terapéuticos.

38



ROQUE DALTON

El poeta salvadoreño y *El unicornio azul* (Juan José Dalton). Recordando al poeta a los 25 años de su muerte.

52

Página
a b i e r t a
mayo 2000 número 104

4 aquí y ahora

Luces y sombras de un "nunca más papal", <i>Guillermo Múgica</i>	4
Ceuta: la "perla de África". Los niños de la calle, <i>Rafael Lara</i>	8
Las nucleares en Marruecos, <i>Francisco Castejón</i>	13
Itoiz: algo más que una presa, <i>Julen Rekondo</i>	16
Propuestas contra el paro y la precariedad.....	18

Informe: El pueblo gitano (II):

Entrevista a Juan David Santiago (*Luis Nogués* y *Manuel Llusia*). Romipèn, la Plataforma por el Estatuto del Pueblo Gitano. La evolución de la actividad laboral de la población gitana (*Luis Fernández*). Los usuarios gitanos en los servicios sociales (*Luis Nogués*). El Proyecto Barañi: mujeres gitanas y sistema penal (*Domingo Martínez*). Entrevista a Empar Pineda (*Daniel Wagman*). (12 páginas).

35 en el mundo

La transición civil en Marruecos.....	35
---------------------------------------	----

40 más cultura

La clonación no reproductiva, <i>Daniel Soutullo</i>	40
El Foro de la Cultura Gallega.....	43
La segregación, rechazo al otro, <i>Lola Conde</i>	44
Comentario del libro <i>Consejo de Guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra (1939-1945)</i> , <i>Manuel Llusia</i>	46
La historia de <i>El unicornio azul</i> , <i>Juan José Dalton</i> . 25º aniversario de la muerte de Roque Dalton, poeta y revolucionario.....	50
De la música hindú, a la antigua española, pasando por Tabulandia, <i>José M. Pérez Rey</i>	54

Y además

- Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- La zaranda: *Ferran Fernández*
- Ecología • Otras publicaciones • Otras noticias del mundo • Libros

Página ABIERTA: Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Jostxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

luces y sombras de un “nunca más” papal

El gesto de pública petición de perdón por las culpas históricas de los católicos realizado por el Vaticano en marzo pasado es analizado en este artículo publicado en el número 109 de la revista vasca *Hika*.

Guillermo Múgica

Para el calendario católico estos son días de Cuaresma, en el marco más amplio de todo un año que tiene carácter jubilar. Cuaresma y jubileo son dos instituciones religiosas que, entre otras cosas, invitan e incitan a revisión profunda de vida, a reconocimiento de las propias culpas, a petición de perdón y reconciliación. A condonación de penas y deudas, a nuevo comienzo y comienzo nuevo. Éste ha sido el marco elegido por Juan Pablo II –también, significativamente, casi en vísperas del inicio del viaje a algunos pueblos de la región que los fieles de la Biblia denominan Tierra Santa– para realizar un gesto de indudable relieve, resonancia e impacto.

UNA EXPLÍCITA Y SOLEMNE PETICIÓN DE PERDÓN

Efectivamente, el 12 de marzo, en la Basílica de San Pedro, en una ceremonia minuciosamente preparada ante miles de fieles y los medios de comunicación del mundo, el Papa pidió público perdón por las culpas acumuladas durante siglos por los hijos de la Iglesia. En función de un futuro distinto y nuevo, a partir del reconocimiento de nuestra participación activa en el mal y de sus consecuencias, todos precisamos “purificar la memoria”, liberarla de sentimientos de “rencor o de revancha”, entrar en la dinámica de una recíproca donación de perdón y, para ello, tanto como pedirlo, otorgarlo. Por eso el Papa, al tiempo que pedía perdón, no olvidaba añadir: “también perdonamos ahora nosotros”, como ya en su momento lo hicieron las víctimas, por cuantas veces a lo largo de la historia los cristianos sufrieron “vejeciones, prepotencias y persecuciones” por su fe.

El *mea culpa* papal se centró, sobre todo, en el pasado. De hecho, poco antes de la ce-

remonia en la basílica romana, el Vaticano había difundido un documento que, significativamente, llevaba por título *Memoria y reconciliación: la Iglesia y las culpas del pasado*. No faltaron sin embargo referencias al presente: «*Confesamos nuestra responsabilidad de cristianos por los males de hoy... Por la parte de culpa que cada uno de nosotros ha tenido con sus comportamientos en estos males, pedimos humildemente perdón*». Y así, por ejemplo, más concretamente, el Papa aludió, entre otros hechos, a la violación del derecho a la vida, al no reconocimiento de la igualdad de etnias y razas, a la alianza con los ricos y el desinterés hacia los pobres, etc.

Pero, como acabo de indicar, la confesión de culpas recayó, sobre todo, en el pasado. Concretamente en siete apartados: 1) culpas en el servicio de la verdad; 2) en lo que concierne a la unidad de los cristianos; 3) en las relaciones con Israel; 4) en comportamientos contra el amor, la paz y los derechos de los pueblos; 5) en relación con la falta de respeto a las culturas y las religiones; 6) en prácticas hirientes de la dignidad humana en general y de la mujer en particular; 7) en el campo de los derechos humanos de la persona.

El solemne acto romano acabó con un rotundo “nunca más”, reiterado varias veces por el Papa: «*Nunca más contradicciones en el servicio de la verdad, nunca más gestos con-*

El gesto vaticano no ha logrado motivar una recepción que vaya más allá de una respetuosa y fría acogida.

tra la comunión de la Iglesia, nunca más ofensas contra cualquier pueblo, nunca más recurrir a la lógica de la violencia, nunca más discriminaciones, exclusiones, opresiones, desprecio de los pobres y los últimos».

UNA RECEPCIÓN DISTANTE Y CRÍTICA

Tengo la impresión de que esta petición eclesial de perdón no ha despertado demasiados entusiasmos. Ha tenido desde luego un eco indudable en los medios. Y hay que reconocer que es poco habitual que una gran institución reconozca públicamente sus errores y pida perdón. Creo, con todo, que el gesto vaticano no ha logrado motivar una recepción que vaya más allá de una respetuosa y fría acogida. Se han oído, desde luego, voces positivas. Como la del obispo de la Iglesia Evangélica de Berlín y Brandeburgo, Wolfgang Huber, para quien el gesto papal representa un paso importante para la cristiandad y posibilita una relación más abierta entre las confesiones cristianas. O la del rabino Israel Lau, que consideró novedoso el gesto del Papa Wojtyła. Pero no han faltado las voces críticas.

Coincidiendo prácticamente con la solemne declaración papal, en la misma Italia, en Bolonia, los homosexuales de la organización Arcigay se manifestaban ante la catedral en protesta por su exclusión en la lista como agraviados y víctimas. Y recordaban la responsabilidad histórica del catolicismo en «*las condenas a muerte, las confiscaciones de bienes, las masacres y las torturas contra homosexuales*». Llegaban a acusar, incluso, a la Santa Sede de ser “el motor” de todas las persecuciones contra los homosexuales. Desde Alemania llegaban las voces del historiador Georg Denzler y del teólogo Hans Küng. Denzler declaraba a un medio televisivo alemán que Juan Pablo II había perdido “una

oportunidad histórica, tal vez única” de dar una señal de reconciliación. Y deploraba las generalizaciones y el no haber ido más explícitamente al grano mencionando algunas de las faltas a las que se refería, como es el caso de la Inquisición o el de la persecución de los judíos. El teólogo Küng, por su parte, abundando en parecidas ideas sobre la generalidad en la súplica papal, manifestaba no percibir en ella nada que permitiera pensar en un verdadero gesto de reconciliación. «Desafortunadamente –criticaba duramente Küng–, tenemos que decir que todo este reconocimiento de las faltas de la Iglesia es absolutamente vacío y confuso. Tiene un doble fondo, a mitad sincero». Y lamentaba, sobre todo, que estuviese centrado en las víctimas del pasado, olvidando a aquellas a las que se les convierte en tales y se continúa maltratando en el presente. Así, evocando su propio caso personal, el teólogo de origen suizo manifestaba que él se alegraría mucho de que la Iglesia lo rehabilitara mientras esté vivo «y no 500 años después de mi muerte, como ocurrió con Galileo Galilei».

Desde el mundo judío se escuchaba la valoración de algunos sectores israelíes que consideraban el gesto papal “demasiado tibio” en la condena del Holocausto y el antisemitismo cristiano, si bien permanecían a la espera de un previsible pronunciamiento papal más claro y contundente en su pendiente visita al Mausoleo del Holocausto en Jerusalén. En la misma línea, Greville Janner, presidente de Holocaust Educational Trust, organización británica de defensa de la memoria del Holocausto, pedía a Juan Pablo II que, tras su *mea culpa*, abra los archivos del Vaticano relativos al periodo hitleriano, ya que, hasta ahora, «el Vaticano ha sido la única autoridad del mundo que se negó a hacerlo».

La petición papal de perdón desencadenó también reacciones en el mundo islámico. Desde la ciudad cisjordana de Hebrón, el predicador musulmán Ibrahim Quasmeh declaraba que «nosotros esperábamos que el Papa... tuviera la valentía de admitir los pecados y los crímenes de la Iglesia católica» contra los musulmanes. Y evocaba los desmanes de los cruzados en la Edad Media, llegados de Europa para rescatar el Santo Sepulcro de manos de *los infieles*. Más contundente, el jeque Ajmed Yasin, líder del Movimiento de la Resistencia Islámica (Ha-mas), se preguntaba: «¿Cómo puede existir un diálogo franco y honesto entre cristianos y musulmanes si la Iglesia dice que no tiene nada de qué excusarse?» Y derivando más hacia el presente, manifestaba en Gaza: «Me gustaría que el Papa se pusiera del lado de los



Vinte treinta e nove aproximadamente, de la serie *Pesos e medidas* (1997) de Corporación Semiótica Galega.

oprimidos y no de los opresores, de los agredidos y no de los agresores, y de la justicia antes que del de la injusticia».

En lo que atañe al mundo católico, las mencionadas críticas de Denzler y Küng expresan en alguna medida el sentir de muchos cristianos y cristianas de base. Cabría destacar tres críticas:

1ª. La petición de perdón ha sido demasiado general, abstracta e imprecisa. En este sentido, poco autocrítica y, por lo mismo, bastante limitada en su capacidad de suscitar cambios de comportamiento.

2ª. Se ha centrado sobre todo en un pasado que, en algunos aspectos y en alguna medida, se sigue reeditando en el presente. Es el caso de las reservas y ambigüedades en relación con algunos de los procesos de los po-

bres –Nicaragua, El Salvador, Chiapas en México, por citar alguno ejemplos–. O el de las maneras, con frecuencia opresivas, de ejercer la autoridad en la Iglesia. O el de la discriminación de la mujer, que continúa en ella. O el de la violencia, contra la que la Iglesia se pronuncia nítidamente, pero sin denunciar en concreto a las potencias que, con la excusa de ser pacificadores y de resguardar la paz, echan rápidamente mano de la violencia o mercantilizan con ella.

3ª. Por último, las culpas no sólo atañen a los hijos de la Iglesia. La institución eclesial en cuanto tal, y su representación institucional, en lo que tienen de humanas, con frecuencia han cometido errores, han obrado mal y lo siguen haciendo. En este sentido, no es la institución eclesial la siempre buena y los ● ● ●



- ● ● cristianos los malos. También la institución en cuanto tal debe pedir perdón.

MÁS ALLÁ DE LA CRÍTICA: UN GESTO PROVOCADOR Y ALTAMENTE EXIGENTE

Las críticas expuestas, por duras que sean o parezcan, no agotan, en mi opinión, ni la importancia ni las virtualidades del gesto pontificio. Opino que detenernos simplemente en aquéllas y dar por zanjada la cuestión sería una forma muy superficial de acercarnos al hecho que estamos comentando. Su envergadura y alcance son mucho mayores. Potencialmente al menos. La petición eclesial de perdón se me representa como un gesto fuertemente provocador y altamente exigente. Bien miradas las cosas, nos hallamos ante un gesto que nos estimula y emplaza.

Dicho gesto es *provocador* de cara a los tiempos nuevos que corren y que demandan respuestas nuevas, nuevos planteamientos y actitudes, así como el despertar de energías renovadas. Y ello no se logra sin la necesaria

autocrítica. Por ejemplo, para comenzar, en la línea de lo ya iniciado por Eugenio del Río en “Algunos problemas específicos del pensamiento crítico” (*). Y hecho el balance, hay que saldar cuentas con el pasado de algún modo. Y lo mínimo es reconocer los errores y abusos, y rectificar.

Si nos centramos en nuestro medio más cercano, la necesidad de autocrítica se nos presenta como especialmente relevante. En este sentido, salvadas sus limitaciones, ambigüedades y parcialidades, el gesto papal puede servir de ejemplo. En efecto, si de verdad queremos romper el actual bloqueo, si de verdad apostamos por una sociedad reconciliada y en paz, y si buscamos honestamente vías efectivas para lograrlo, se precisa una autocrítica radical por parte de todos. Hemos de revisar nuestros criterios y nuestras prácticas, hemos de reconocer errores, hemos de purificar la memoria de rencores y revanchismos, hemos de pedir y otorgar perdones y hemos de rectificar caminos. Yo aludí a algo de esto en esta misma revista (**), en un artículo no muy lejano sobre *la otra cara de la amnistía*.

Pero el sentido de ejemplo del gesto papal,

además de provocador, es *exigente*. Lo es, en primer lugar, para la Iglesia misma, a la que debería apremiar a cambios profundos en su vida interna y en la relación con la sociedad. No puedo detenerme en ellos. Pero, por referirme sólo a dos cosas: recientemente aún, la jerarquía de la Iglesia española se manifestaba en el sentido de que no había por qué pedir perdón en relación con su postura en la guerra civil. O, más recientemente todavía, nos encontramos con la pasividad jerárquica ante la cuestión vasca o la incomprensión que pone de manifiesto el *caso Setién*. Puede que en algunos casos alguien pueda argüir la falta de perspectiva resultante de una excesiva proximidad temporal a los hechos por evaluar. Pero si el estar demasiado cerca puede dificultar un pronto juicio y ajuste autocrítico, el que éste llegue demasiado tarde puede hacerse acreedor del zumbón comentario de Hans Küng –recogido más arriba– respecto a aquello que se realiza fuera del tiempo propicio.

El gesto es también exigente para el conjunto de la sociedad. En las relaciones humanas y sociales, en todas –pero interesa subrayar especialmente las institucional y



Ceremonia en 1937: entre otros, el arzobispo de Santiago, el obispo de Lugo, el general Dávila y el coronel Aranda.

estructuralmente mediadas-, con frecuencia se genera sufrimiento y se generan víctimas. Pensemos, por ejemplo, en el mundo de lo laboral, o de lo jurídico-institucional, o de lo penal y de los presos. No es cuestión de tener que pedir perdón mañana a las víctimas por el dolor infligido que, con buena voluntad, podía haberse menguado o evitado. Hay que aminorar y aliviar, desde luego, el sufrimiento. Pero, sobre todo, hay que hacer lo posible para que deje de haber víctimas. ¿De qué nos sirve, pongamos por caso, pronunciarnos contra la tortura si siguen existiendo leyes que la posibilitan y propician? Si no es cuestión de pedir perdón mañana, de lo que se trata es de poner hoy los medios debidos. Para alentar en esta dirección, la Iglesia podría desempeñar una función importante. Quizás en su capacidad de recordarlo, a pesar de todo, resida la mayor fuerza significativa del gesto papal. ■

(*) PÁGINA ABIERTA, número 100, diciembre de 1999-enero de 2000.

(**) Publicado en la revista vasca *Hika* (número 97, febrero de 1999) y PÁGINA ABIERTA (número 93, abril de 1999)

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

perdón

La Iglesia católica española, a través de su Conferencia episcopal, se ha negado a pedir perdón por su actitud de apoyo a Franco durante la Guerra Civil. “También nosotros fuimos víctimas”, vienen a decir los sesudos varones, con un razonamiento en el que uno quiere ver más un lejano eco hegeliano (“también el tirano es esclavo de su necesidad de tiranizar”) que el infantil “¡empezaron ellos!” o el felipista “pelillos a la mar”: eso de no mentar a Santo Tomás pondría de manifiesto una voluntad de mostrar que se puede estar al loro sin dejar de ser fiel a los principios.

A mí, la verdad es que me parece bien: andar pidiendo perdón es signo de debilidad, y la Iglesia tiene que ser fuerte para afrontar su alta misión en un mundo sin norte. Además, se empieza pidiendo perdón por eso y se puede acabar pidiendo perdón por la Inquisición, los ejercicios espirituales, la misa flamenca o por haber iluminado espiritualmente a José Luis Perales. En pocas palabras, debería pedir perdón por todo, y hasta ahí podíamos llegar.

Algunos afirman que habría quedado de lo más propio, después de que el Papa también pidiera perdón por los errores de la Iglesia universal. “Ya sé que tenemos razón, pero nos pasamos un pelín” vino a decir el inimitable *showman*. Pero el caso es distinto. Cuando el Papa lo hace, quiere decir algo así como “venga, vale, no vamos a enfadarnos por eso”; se trata de una concesión para que la gente interesada deje de dar vueltas a la misma historia. Pero aquí..., aquí somos diferentes. Aquí hubo buenos y malos, y la Iglesia estaba con los buenos. Aquí hay elecciones, porque esto es una democracia, y en ella apostamos masivamente por el buen hacer de José Mari, cuyo partido se niega a rechazar el golpe de Estado de 1936.

Pero ¡ojo!, que esto último no quiere decir que la Iglesia esté con el poder. Quiere decir que la Iglesia es sensible a los deseos de los ciudadanos. Y es que no debe olvidarse que *Vox populi, vos Dei*. Al menos, a veces. ■

Ceuta

la “perla de África”

Los dos textos que ocupan estas páginas nos transmiten las impresiones de su autor tras una visita reciente a la ciudad de Ceuta. En el primero de ellos describe las actitudes racistas observadas en la mayoría de la sociedad ceutí y la política de las autoridades –locales y central– encaminada a impedir el paso por la ciudad de las gentes pobres del Sur hacia la próspera Europa. En el segundo, nos narra algunos detalles de la vida de los niños y niñas marroquíes que viven en las calles de Ceuta, rechazados por la población y con frecuencia utilizados por las mafias de la prostitución y de la droga.

Rafael Lara

13 de abril de 2000

No más de tres cuartos de hora se tarda en cambiar de continente. Si esperabas ver garitas y alambradas, cuando te acercas al puerto de Ceuta te llevas otra impresión. Porque arribar a Ceuta tiene su atractivo. La *perla de África* la llaman sus habitantes, que se ofenden cuando les dices que vienes de España, porque aquello también es España y ellos son más españoles que nadie. Eso sí, españoles orgullosos de la “convivencia de las cuatro culturas”, que tiene –dicen– una antigüedad en paz desde hace siglos. Y los ves: los indios y los judíos con sus bazares y sus negocios, y los “moros” por la calle con sus chilabas y sus babuchas. Se trata de una presencia visible, en apariencia tranquila... Es cierto, Ceuta, a primera vista, parece otra cosa.

Luego, cuando preguntas y andas un poco –tampoco mucho–, las cosas empiezan a tomar otro aspecto.

Primero te advierten de que ni se te ocurra subir al barrio de El Príncipe. Hay que tener



TOMÁS PARTIDA.

cuidado, porque allí, a determinadas horas, ni la policía se atreve a entrar. Se trata de un barrio en el que viven tan sólo musulmanes y en el que habitan la marginación, el negocio de las drogas, el tráfico de inmigrantes y las mafias dominadas por unos *capos* que –cosa curiosa– se pavonean conduciendo los últimos modelos de Mercedes.

Luego, averiguas que todos los funcionarios y militares, y casi todos los empleados de las grandes empresas públicas o de los bancos, cobran el 100% más del salario. Pero tampoco es preciso tener un gran salario para tener en casa a una Fátima que te haga de chacha y trabaje todas las horas del mundo que hagan falta por 1.000 pesetas al día. Claro, que en realidad –dicen– le están haciendo un favor, porque si no se morirían de hambre o terminarían de putas por las calles.

Poco a poco, en cuanto rascas un poco (no hace falta mucho), descubres el racismo tan terrible que atraviesa toda la sociedad ceutí. Un racismo lleno de superioridad, lleno de reminiscencias coloniales. Es verdad que los sentimientos racistas están muy extendidos en estas sociedades finisculares. En Ceuta, los ves encarnados en cientos de personas y multitud de actitudes cotidianas.

Poca gente se atreve a salirse de este esquema. Y los que lo hacen son estigmatizados y aislados, lo cual, en una sociedad tan cerrada, se convierte en un verdadero ostracismo.

Es lo que les ocurrió a los tres policías locales que se atrevieron, en octubre de 1998, a denunciar el incumplimiento de las leyes, los malos tratos y las vejaciones que se cometían contra los menores inmigrantes que cada día entran por la frontera. Fueron estigmatizados; la prensa ceutí desencadenó una feroz campaña contra ellos; pasquines en las calles los denunciaban; hasta sus negocios se vieron afectados. Poco a poco las aguas volvieron a su cauce, pero estos tres policías sufrieron un verdadero calvario que probablemente no ha acabado: recientemente, las autoridades han presentado una nueva querrela contra ellos.

LA FUENTE DE LA ECONOMÍA CEUTÍ

Ceuta cuenta aproximadamente con 70.000 habitantes. Sin contar a los miles de marroquíes que entran a diario por la frontera de El Tarajal. Vienen cargados de verduras, carne o huevos para venderlos en la plaza de Ceuta. Y al caer la tarde la vuelven a cruzar bajo la mirada atenta de la *mehani*. Regresan cargados de nuevo, pero ahora de productos más o

Cada año son rechazados en la frontera entre 60.000 y 75.000 personas que intentan entrar en España, y son detenidos entre 12.000 y 15.000 marroquíes ya dentro de la ciudad.

menos manufacturados: mantas, sandalias, útiles de cocina... Bajo la apariencia de caos que nos da a los occidentales cualquier aglomeración en un país de esos que llamamos del Tercer Mundo, una flota de taxis, por tan sólo 20 *dirhams*, les llevará a Castillejos o, por algo más, a Tetuán.

De ese ir y venir vive en gran parte toda la ciudad de Ceuta. Y todos lo saben, musulmanes y cristianos. De ese ir y venir se alimenta la economía ceutí y se nutren las mafias de la droga y las del tráfico de personas. Mafias que –dicen allí– cuentan con alguna que otra alta complicidad, que hace la vista gorda en ocasiones.

De este trasiego y del vivir en el filo de la legalidad, de los que todos se benefician, dan cuenta los datos de la policía. Cada año son rechazados en la frontera entre 60.000 y 75.000 personas que intentan entrar en España, y son detenidos entre 12.000 y 15.000 marroquíes ya dentro de la ciudad.

Todo esto por la aduana de El Tarajal, porque ya están prácticamente finalizados la impermeabilización y el cierre de los 14 kilómetros de frontera que separan a Ceuta de Marruecos, y por allí no pasa ni un conejo. Ocho mil millones del Fondo Europeo para el Desarrollo Regional se ha tragado esta obra espeluznante.

Contemplar esa muralla de alambre y espino pone los pelos de punta a cualquiera. Desde Benzú (la otra aduana, que –por proporcionar agua a Ceuta– tienen el privilegio de poder usar los habitantes de Belionech), la vista del nuevo muro es tremenda. Doble alambrada, espino, casetas del Ejército cada 100 metros, perros policía, torres vigía, detectores infrarrojos, focos a lo largo de todo el perímetro...

Al observar ese muro escalofriante, uno diría que han convertido a Ceuta en un campo de concentración. Pero se equivocaría. Es a la mayoría de la humanidad, a los millones de pobres del Sur, a los que pretenden encerrar en un inmenso campo de concentración.

CALAMOCARRO, UN TRISTE RECUERDO

Y ya se ha empezado a notar esta cerca puesta al Tercer Mundo. Ha descendido de forma

notable el número de personas que llegaban a Ceuta llamados por la esperanza de que –tras unos meses de penuria en Calamocarro– iban a ver convertido su sueño en realidad.

Pero el campamento de Calamocarro ya es, por fortuna, un triste recuerdo. Es posible que por él hayan pasado en estos años, desde 1995, en que se abrió tras los sucesos racistas de las Murallas de El Ángulo, no menos de 15.000 personas, la mayoría de las cuales recibió alguna documentación que les permite trabajar en España (perdón, en la Península).

A comienzos de marzo se inauguró el nuevo Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), con 445 plazas y unas instalaciones dignas. Hasta 10 ONG se han responsabilizado de él por un acuerdo con el Inersero, responsable de su funcionamiento, aunque el régimen de entradas y salidas lo decide directamente Interior a través del delegado del Gobierno.

La inauguración del CETI ha supuesto la aplicación de mano dura contra los inmigrantes: el Gobierno no está dispuesto a permitir más procesos extraordinarios de documentación en Ceuta. Los que lleguen, sea por el procedimiento que sea –muchos van desde la propia Península–, no van a ser documentados. Y si es posible, serán expulsados directamente sin pasar siquiera por el CETI.

Treinta y siete mauritanos tuvieron que dormir durante diez días, sin comida ni bebida, en una basurero-escombrera a escasos 100 metros de las puertas de ese centro, sin que el delegado del Gobierno se aviniera a dejarles entrar. Finalmente, la presión de las ONG le hizo ceder de su inhumana actitud. Pero ha dejado bien claro que, cerrado Cala-mocarro, en Ceuta ya no se va a proceder a documentar a nadie más. Los mauritanos, iraquíes y paquistaníes acogidos en el CETI ascienden ya 65 y a todos se les ha notificado el expediente de expulsión, sin saber muy bien qué va a pasar con ellos.

De todas formas, éstos han tenido suerte, porque en las últimas semanas decenas de inmigrantes mauritanos, paquistaníes o argelinos están siendo expulsados –arrojados a través de un hueco en la muralla– a Marruecos sin más requisitos ni papeleo.

El comienzo del período extraordinario de regularización se inauguró en marzo con tres nuevas muertes en el Estrecho. Una mu- ● ● ●

Ceuta



TOMÁS PARTIDA.

● ● ● jer de Mali y otra de Nigeria tuvieron suerte y sobrevivieron. Pero una de ellas vio cómo su hermano se hundía en las aguas sin que se haya rescatado su cadáver.

Ningún dispositivo de búsqueda se puso en marcha, ninguna lancha de salvamento. La Cruz Roja no fue avisada. La Guardia Civil indicó a Salvamento Marítimo de Tarifa que no hacía falta su intervención, porque no había más víctimas. Se trata de una práctica habitual en Ceuta. Ya en la Navidad pasada se produjeron circunstancias similares. Pero era Nochebuena, y ¡quién se pone a buscar cadáveres de “negros” en Nochebuena!

Pero es la tragedia que no cesa. El 12 de abril otra patera con 10 personas ha naufragado intentando alcanzar Ceuta por vía marítima. Sólo ha quedado un superviviente.

Desde las enseñadas de Belionech, cerca de Benzú, salen decenas de balsas neumáticas en las que muchas personas intentan atravesar, amparadas en la noche, los escasos metros que les separan del futuro.

Casi todas las que lo intentan esperan varios días en los nuevos Calamocarros –toda-

vía peores, todavía más indignos— que se han montado al otro lado de la frontera. Pocos saben lo que pasa en los montes de difícil acceso que hay al otro lado del muro. Sólo que, varias veces, centenares de inmigrantes al unísono han intentado salvar la valla y han sido recibidos con tiros, pelotas de goma y botes de humo.

En Ceuta han dicho que no van a aplicar la

El 12 de abril otra patera con 10 personas ha naufragado intentando alcanzar Ceuta por vía marítima. Sólo ha quedado un superviviente.

nueva Ley de Extranjería. El delegado del Gobierno reconoce a voz en grito que allí no se aplica ninguna ley de extranjería, que allí se aplica tan sólo Schengen. El alcalde-presidente, del GIL, famoso sobre todo por el lío del transfugismo de la diputada del PSOE, también se ha sumado al coro y ha dejado bien claro que allí, para empadronarse, los inmigrantes van a tener que sudarlo. Los propios policías reconocen que no saben nada de la nueva Ley. Pero, por si acaso, ya les han dado instrucciones de cómo tienen que rellenar los partes cuando recogen a un inmigrante por las calles: lo cogieron atravesando la frontera... ¡como si ahora fuera posible! La Guardia Civil sigue expulsando al otro lado a los mauritanos, argelinos o iraquíes que cogen por las calles. Lo de la tramitación de expediente de expulsión o la exigencia de abogado e intérprete quedan para otros sitios.

En Ceuta no existen leyes. Aquí no oyeron hablar de los derechos humanos. Y es que Ceuta, tan “española”, en realidad es otra cosa. ■

los niños de la calle

Rafael Lara

Abdelhamid pronto cumplirá 16 años. Su familia vive en Tetuán y él va a visitarla con cierta frecuencia. Su familia se reduce a su madre, que fue repudiada por su padre hace años porque no podía mantenerla. Pero Abdelhamid vive casi todo el tiempo en Ceuta, en las calles. Y no se plantea ninguna otra cosa. Sólo ir tirando como pueda, aunque alguna vez lo cogieron *in fraganti* cuando intentaba pasar a Algeciras en los bajos de un camión.

Abdelhamid es uno más entre los miles de niños de la calle que pululan por las ciudades marroquíes. Y parece que se trata de un fenómeno creciente que a su vez ha conducido al aumento de la emigración de menores hacia las costas andaluzas. Es razonable suponer que son bastante más de 2.000 los que han llegado a lo largo del año pasado. La Junta de Andalucía estima que unos 2.500 han sido atendidos en los centros de acogida dependientes de ella.

La explicación de este fenómeno de los niños de la calle debe buscarse en la situación estructural de miseria y pobreza en Marruecos, en general, y, muy en particular, en la región norte. Los indicadores de la situación socioeconómica son suficientemente conocidos. Baste señalar que el 65% de la población es analfabeta, que el paro "oficial" es superior al 25%, que Marruecos ocupar el lugar 125 en el Indicador de Desarrollo Humano de la ONU, o que la renta *per cápita* es de 3.500 dólares, frente a los 14.000 de España.

Esta conocida situación está originada por un reparto profundamente desigual de la riqueza en el país, acaparada hasta ahora por el entorno del monarca Hassan II, y por la imposibilidad de acceso a un derecho fundamental como es el derecho al desarrollo.

Todo ello ha originado una situación social en la que un número cada vez mayor de marroquíes ven como única salida la emigración a Europa. La emigración se convierte así en un fenómeno de masas, en una especie de imaginario colectivo, en un mito..., alimentado por los propios inmigrantes, por la imagen idealizada que de ella se tiene y por los medios de comunicación.

La desestructuración golpea de forma muy especial a las familias y a las mujeres. Es el ciclo que se ha venido a denominar "la feminización de la pobreza". Hay varias razones específicas que explican el creciente aumento de "niños de la calle" que pululan en los centros y suburbios de las grandes ciudades.

Por un lado, la pobreza familiar lleva al divorcio y al repudio de muchas mujeres por parte de los maridos. Estas mujeres deben abandonar con sus hijos el hogar familiar, para volver a casa de sus padres, en una espiral de aumento de la miseria, ca-

yendo finalmente en la marginación, en las chabolas o incluso en la prostitución. El destino de los hijos es fácil de deducir.

Por otro lado, la creciente emigración a Europa y las insalvables dificultades impuestas por las legislaciones de extranjería para acceder a la reagrupación familiar, originan el abandono de numerosas familias, cuyos hijos y mujeres han de buscarse los medios de subsistencia como sea. En ambos casos, muchos niños son abandonados e incluso animados por las madres a intentar la vía de la emigración.

Finalmente, hay que señalar el impresionante fracaso del sistema educativo marroquí, calcado del sistema francés. Un fracaso que expulsa de las escuelas e institutos a miles de menores, que carecen de alternativas como podrían ser una formación profesional o una inserción laboral de algún tipo.

EL CENTRO DE ACOGIDA PARA NIÑOS

Abdelhamid, Rachid, Ahmed y tantos otros son "niños de la calle" en Ceuta. El Gobierno dice que hay 200 niños en la calle, pero no son tantos, ya que van y vienen. Como mucho hay alrededor de 80 niños. Son sobre todo de Tánger, Chefchaouen y Tetuán. Tienen, en general, más de 12 años de edad, aunque ellos siempre reconocen ante la policía menos años de los que tienen en realidad.

Tras el escándalo que supuso el año pasado la denuncia contra ● ● ●



TOMÁS PARTIDA.

Ceuta

- ● ● las principales autoridades y los responsables de la policía local de Ceuta por el maltrato a menores y el incumplimiento de la obligación de su protección, el Gobierno local puso en marcha un centro de acogida en una antigua casona militar reformada. Las deficiencias son muchas todavía, pero reúne un mínimo de condiciones, con personal contratado, y en teoría cuenta con monitores, psicólogos, etc.

Pero, en general, los menores prefieren vivir en las calles; no les gusta cómo les estructuran la vida en el centro ni la disciplina que les imponen. Se escapan continuamente, y, cuando son localizados por la policía, son devueltos al centro.

Algunos de ellos sí han aceptado estas condiciones. Pero su proyecto de vida es confuso. Incluso va por temporadas. Es el caso Abdelhamid, que ni se plantea ir a España; él prefiere seguir viviendo en Ceuta, aunque a veces ha intentado cruzar el “charco”. En cambio, Rachid lleva años intentando emigrar a Europa. Lo ha intentado en multitud de ocasiones, y muchas lo ha conseguido. Ya conoce la Costa del Sol y Sevilla.

Algunos llevan cinco años viviendo en la calle y tal vez no tengan tan claro un proyecto migratorio definido. Todos dicen que no quieren vivir en Marruecos, aunque a veces, y según las épocas, van a visitar sus pueblos.

El consumo de pegamento –que compran en Marruecos o procede de allí– está extendido entre ellos. También el de otras drogas menores. Debido a ello, al llegar la tarde, resulta ya difícil mantener una conversación con algunos. Incluso se dan situaciones de enorme agresividad y violencia.

Pero las sufren sobre todo ellos. Nadie les quiere. Reciben un importante rechazo de la población ceutí, tanto de cristianos como de musulmanes. Y con frecuencia son utilizados por las mafias de todo signo, tanto para pasar droga como para dar “palos”. A muchos de ellos no

les importa prostituirse para sacar unas pesetas. No es una imagen demasiado rara ver un coche de lujo, con algún que otro ceutí de bien, acudiendo a prostituir a estos chavales por cuatro duros.

UN PROBLEMA DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

El Gobierno, tanto el local como el central, ha lanzado una campaña que ha producido la alarma entre la población, que cada vez le tiene más miedo a los menores. Además, no se les quiere atender en condiciones, con la excusa del famoso *efecto llamada*. El Gobierno español y el de la Comunidad ceutí quieren quitarse como sea el problema de en medio, y están intentando llegar a acuerdos a marchas forzadas con ONG de Marruecos para que les resuelvan como sea el problema, aceptando la tutela y así permitiendo legalmente su devolución.

El pasado 24 de marzo se celebró en Ceuta una reunión de ONG españolas y marroquíes para abordar el problema de los menores “transfronterizos”. Fue difícil llegar a conclusiones, y menos aún a soluciones.

Quizá la cuestión está en situarse en otra óptica. En Ceuta y en Andalucía. A comienzos de abril, por ejemplo, el subdelegado del Gobierno en Cádiz denunciaba que los centros de menores que dependen de la Junta no retenían a los chavales y que éstos caían en las mafias de la prostitución y de la droga. Se refería sobre todo al Centro de Acogida de Nuestra Señora de El Cobre, en Algeciras. Pero se trata de un fenómeno más general. La única preocupación del representante del Gobierno central era responsabilizar a la Junta. La Junta, por su parte, pone todo el empeño en responsabilizar al Gobierno central. Pero ninguno de ellos se sitúa en una perspectiva de buscar salidas a este problema. Tanto es así, que el Defensor del Pueblo andaluz, José Chamizo, se ha tenido que ofrecer de mediador.

Sacar a estos chicos de la calle es difícil. En primer lugar, porque ellos no quieren, y no se les puede obligar. Pero, en segundo lugar, porque las propias leyes de protección del menor se vuelven en contra de ellos, sobre todo de aquellos que tienen un proyecto migratorio definido y que lo que quieren es trabajar. Tampoco se puede tratar a estos chicos con la óptica “española”. Un chico de 14 años es aquí un niño, pero en Marruecos es posiblemente casi un adulto.

Encontrar salidas es complejo. Pero éstas no pueden pasar ni por un modelo represivo ni, al contrario, por considerar al menor tan sólo como una plaza de cama y comida, como hasta ahora han venido haciendo las Administraciones públicas.

Y mucho peor solución es dejar en la frontera a los menores, bajo el hipotético amparo de ONG montadas por españoles vinculados a los consulados de España. Estos consulados son hoy un baluarte del racismo y de la discriminación, cuando no directamente la sede de actuaciones filodelictivas. No es, desde luego, la mejor presentación para poner en sus manos la búsqueda de salidas a este problema, como ha pretendido en algún momento el Gobierno.



TOMÁS PARTIDA.

Marruecos se encuentra inmerso en pleno proceso de electrificación. Y para ello no descarta hacer uso de la energía nuclear, a pesar de los riesgos que comporta. De hecho, ya cuenta con un reactor experimental en Moaara, cerca de Rabat, y proyecta construir dos nuevas centrales nucleares: una, para desalar agua marina, en la ciudad de Tan Tan –situada tan sólo a 100 kilómetros de Canarias y del Sahara Occidental– y otra en la ciudad de Essaouira, para producir electricidad a escala comercial.

las nucleares en Marruecos

Francisco Castejón

A mis amigos y amigas de Canarias Alternativa

Marruecos se encuentra muy cerca de Europa, apenas a 14 kilómetros, pero le separa de ella un abismo cultural y económico. Para los marroquíes, Europa es la esperanza de una nueva vida, como demuestran las encuestas, que revelan que la inmensa mayoría de ellos sueña con emigrar y cambiar a una vida mejor.

En Marruecos se están produciendo ya algunos cambios en su sociedad. El aumento del consumo de energía y la forma en que este consumo se satisface es una muestra más de estos cambios.

El parque de generación de electricidad en Marruecos es de unos 5.000 megavatios (MW), contando todo tipo de centrales: térmicas de gas y carbón e hidroeléctricas. Esta cifra es todavía ciertamente baja. Para hacernos una idea, la podemos comparar con las cifras de generación de electricidad en el sistema peninsular del Estado español. La capacidad total de generación de electricidad de éste es de unos 49.000 MW, casi diez veces más que la marroquí. La diferencia de población no explica, ni mucho menos, estas diferencias, puesto que la población española es de unos 40,4 millones de personas, frente a los 28,5 millones que componen la marroquí. Y la extensión de los territorios de ambos países es similar. Estas cifras reflejan la enorme diferencia de industrialización y de acceso a bienes de consumo de ambos Estados.

Además, los récords de demandas de potencia eléctrica que se han producido en uno y otro Estado muestran más a las claras las

enormes diferencias. El récord de demanda indica el momento en que más aparatos eléctricos de todo tipo se enchufaron simultáneamente a la red y da una idea de cuán electrificado está un país. En el Estado español la máxima demanda histórica de electricidad se produjo este mes de febrero y asciende a 3.200 MW, mientras que en Marruecos supera por poco los 2.000 MW. Es decir, un factor 15.

La electricidad es una energía extremadamente versátil que contribuye de forma importante a nuestro nivel de vida. Permite que nos iluminemos, que enviemos un fax o un correo electrónico, hace posible que llenemos nuestro ocio mediante, por ejemplo, una película de cine, etc. La electricidad es, también, la base de muchos procesos industriales, puesto que cada vez hay más autómatas y máquinas automáticas que hacen más productivos a los trabajadores. El consumo de

electricidad da, pues, idea de cuál es la actividad industrial de un país y de cuál es el nivel de vida de sus ciudadanos. Con todo, estas afirmaciones hay que tomarlas de forma general y con cierta precaución, puesto que es posible obtener los mismos servicios con menos consumo de energía eléctrica usando, sin más, tecnologías más eficientes. Sin embargo, cuando hablamos de cifras tan dispares como las españolas y las marroquíes no hay ninguna duda: los consumos de electricidad reflejan la enorme diferencia de niveles de vida y de desarrollo industrial de los dos países.

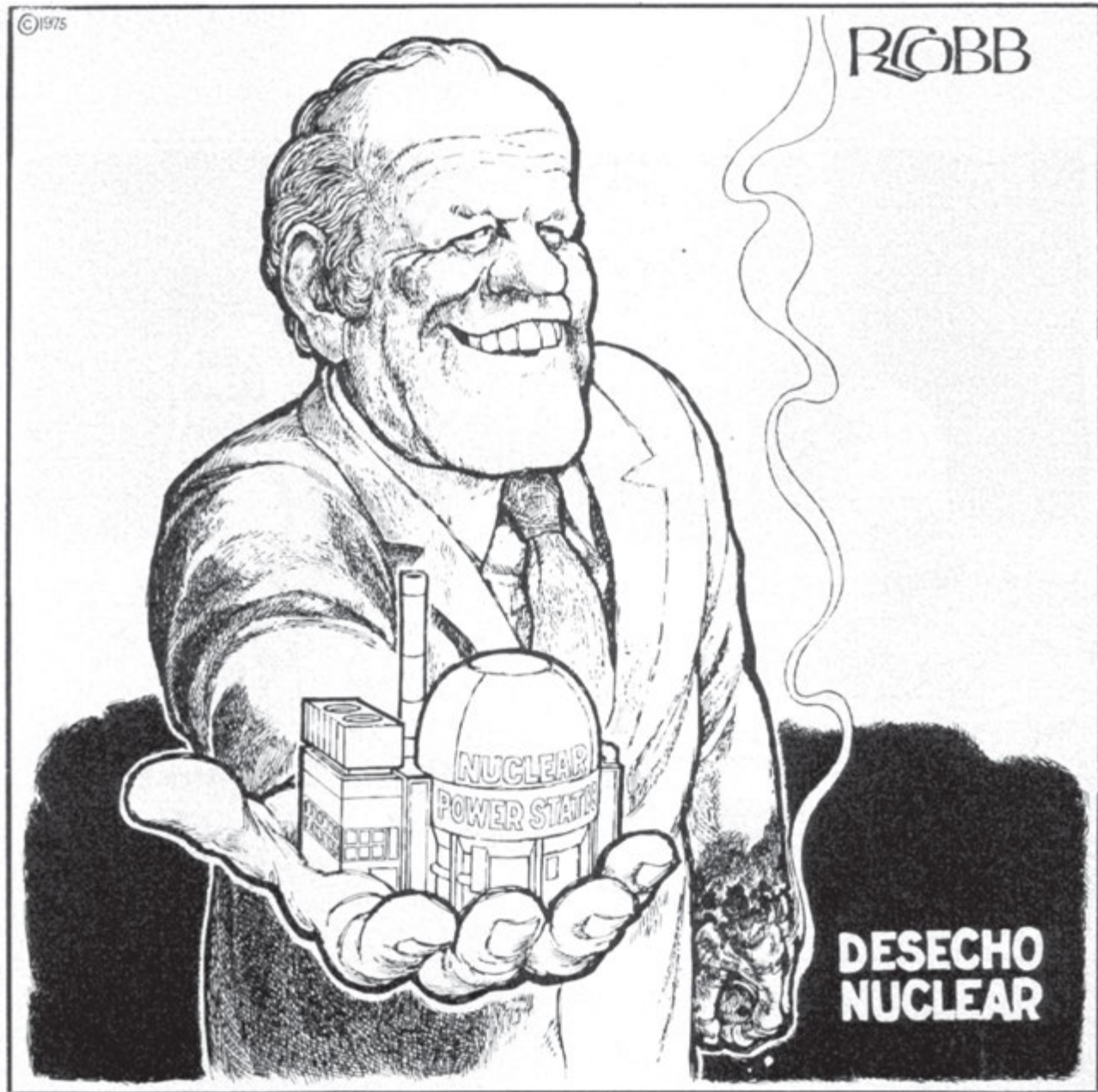
En los países europeos, además, el consumo de electricidad se usa para detectar el volumen de economía sumergida. Suele ser éste un índice tremendamente fiable que denota su existencia.

La electricidad tiene además la ventaja de que es muy limpia allí donde se consume: no produce emisiones, ni cenizas, ni polvo... Aunque, eso sí, los procesos de generación y transporte de electricidad son muy contaminantes.

La electricidad se genera con centrales hidroeléctricas que inundan valles enteros, con centrales térmicas que provocan lluvias ácidas y contribuyen al cambio climático o, lo que es peor, con centrales nucleares que generan residuos radiactivos y añaden inseguridad a nuestras vidas. El transporte se realiza mediante líneas de alta tensión que surcan nuestros paisajes y contra las que se estrellan miles de aves cada año.

La electrificación es un mal necesario que produce una mejora de las condiciones de vida, pero es imprescindible optar por ●●●

El aumento del consumo de energía y la forma en que este consumo se satisface es una muestra de los cambios que se están produciendo en Marruecos.



- ● ● fuentes de energía eléctrica que tengan la menor repercusión posible sobre el medio ambiente.

EL DESARROLLO MARROQUÍ

El sistema eléctrico marroquí ha experimentado un enorme desarrollo relativo en la última década, a pesar del cual sigue siendo un parque eléctrico correspondiente a un Estado del Tercer Mundo, con una sociedad eminentemente rural y muy poco electrificada e industrializada.

En 1990, la potencia eléctrica instalada en Marruecos se cifraba en unos 2.000 MW, y en la actualidad es de casi 5.000 MW. Estas cifras muestran que Marruecos se encuentra

en plena época de electrificación. Queda la pregunta de si este proceso que se está apenas iniciando va a ser sostenido, y también si va a continuar a un buen ritmo hasta alcanzar niveles similares a los de sus vecinos del sur de Europa.

Como cualquier país del mundo que se propusiera mejorar su nivel de industrialización y el nivel de electrificación de su territorio, Marruecos tiene a su disposición una serie de tecnologías que le ofrecen las empresas de países más desarrollados que él. Estas tecnologías incluyen las energías renovables o las centrales de gas de ciclo combinado, pero también la energía nuclear.

No es descabellado pensar que la industria nuclear occidental, que sufre una crisis debida al parón a que está sometida la construc-

ción de centrales nucleares en muchos países del mundo, se dedique a buscar mercados donde vender sus productos y rentabilizar así sus inversiones.

En Moara, cerca de Rabat, existe ya un reactor nuclear experimental de 2 MW de potencia. Se trata de una instalación similar a la que se construyó en la Ciudad Universitaria de Madrid a principios de los años 60, en la antigua Junta de Energía Nuclear. Muchos países del mundo se dotaron de pequeños reactores similares al de Moara para desarrollar técnicas y para que sus científicos y técnicos se familiarizaran con los problemas de la radiactividad.

Este tipo de instalaciones tiene un impacto ambiental limitado, aunque no desdeñable. Lo más razonable es prescindir de ellas, salvo,

claro está, que el país en cuestión esté estudiando la posibilidad de recurrir a la energía nuclear para electrificarse.

La construcción del centro de Moaara se produjo sin ninguna oposición y pasó prácticamente desapercibida. Sin embargo, en la actualidad ha aparecido un segundo proyecto de construir una central nuclear en la ciudad de Tan Tan. Se trataría de un reactor de 10 MW de potencia, de tecnología china, cuya finalidad es desalar el agua marina. La desalación de agua marina mediante plantas de ósmosis inversa, alimentadas por pequeños reactores nucleares, está impulsada por la OIEA (Organización Internacional para la Energía Atómica, dependiente de la ONU), como una forma de resolver el problema de la escasez de agua dulce en algunas zonas del planeta.

Es evidente que el impulso de este tipo de tecnologías obedece a la búsqueda de una salida para estos productos por parte de los países industrializados. Existe un interesante proyecto promovido por el Instituto Tecnológico de Canarias consistente en pequeñas centrales de desalación alimentadas por energía eólica, mucho más limpias que las propuestas por la OIEA.

Tan Tan se encuentra a menos de 100 kilómetros de Canarias, también a menos de 100 kilómetros del territorio del Sahara Occidental, reclamado por el Frente Polisario, y a poco más de 200 kilómetros de Aaiún. Es la cercanía a las Islas Afortunadas, y el hecho de que a menudo los vientos alisios llevan el polvo del Sahara hasta las islas, lo que ha hecho que se despierte la inquietud en la población canaria. No es de extrañar que la gente se preocupe por los proyectos nucleares marroquíes, puesto que, en caso de accidente con fuga radiactiva, las Islas se podrían ver afectadas. No es ocioso recordar que tras el accidente de Chernobil la radiactividad viajó miles de kilómetros.

Tan Tan será, si finalmente se construye, una instalación demasiado pequeña para permitir hablar de la nuclearización de Marruecos. Pero ahí no acaba la cosa. Existe un proyecto para construir una central nuclear que producirá electricidad a escala comercial. Se trataría de una central de tecnología francesa que se construirá entre las ciudades de Essaouira y Safi. Esta central tendría unos 600 MW de potencia eléctrica, un 30% más de la potencia que tiene la central de Garoña (Burgos). Esta nueva central marroquí sería de un tamaño y características similares a las de cualquier central occidental e introduciría en el norte de África los problemas que conlleva el uso de la energía nuclear. Problemas

No es de extrañar que la gente se preocupe por los proyectos nucleares marroquíes, puesto que, en caso de accidente con fuga radiactiva, las Islas se podrían ver afectadas.

de seguridad y de generación de residuos radiactivos que no sólo deberían preocupar a Marruecos, sino también a sus vecinos más cercanos: las Islas Canarias y el Sahara Occidental.

UN SISTEMA ELÉCTRICO TODAVÍA DÉBIL

Es verdad que el sistema eléctrico de Marruecos no está preparado para tener una central de gran tamaño funcionando. Si finalmente se construyera la central de Essaouira, tendríamos una única central que satisfaría algo menos de la tercera parte de la demanda. Esto significa que el sistema eléctrico marroquí sería muy inestable: en las centrales nucleares se producen con relativa frecuencia (una o dos veces cada semestre) paradas automáticas no programadas que, aunque no tendrían por qué afectar al medio ambiente, ocasionarían un desastre de abastecimiento. En las actuales circunstancias sería una locura que Marruecos se lanzara a la aventura de construir centrales nucleares a escala comercial.

Sin embargo, hay dos factores que podrían operar en sentido contrario. En primer lugar, que, previsiblemente, el sistema eléctrico de Marruecos seguirá creciendo, y que quizá dentro de 10 años no sea tan extremadamente débil como en la actualidad. En segundo lugar, tenemos el hecho de que las redes eléctricas marroquí y peninsular están ya interconectadas por el cable de alta tensión de Tarifa. (Por cierto, que el tendido de este cable contó con una fuerte oposición en la zona.) Este cable permitiría que la red eléctrica española absorbiera los hipotéticos superávit de energía producida en Marruecos, y, a la inversa, en el caso de que alguna central marroquí de gran tamaño fallara, las centrales peninsulares podrían ceder energía a la red marroquí. En la actualidad se ha firmado ya un acuerdo entre los Gobiernos español y

marroquí para la compra por este último de 750 MW de potencia eléctrica generada en las centrales españolas. Lo cual indica que la expansión energética marroquí va a continuar a buen ritmo.

TODAVÍA ESTAMOS A TIEMPO

No está definido el futuro del parque eléctrico marroquí. La energía nuclear es una propuesta más por la que podrían optar los planificadores marroquíes. La Plataforma Antinuclear de Canarias, en la que se integran organizaciones como Ben Magec-Ecologistas en Acción, hace muy bien en protestar en este momento en que las centrales marroquíes no son sino proyectos. La de Tan Tan, con un alto grado de definición, y la de Essaouira es un proyecto mucho más lejano.

La presión sobre las autoridades canarias y españolas está bien dirigida. Éstas deben, a su vez, ofrecer al Gobierno marroquí alternativas energéticas limpias y baratas. Por ejemplo, en la actualidad, el sistema eléctrico peninsular está en un momento de fuerte expansión, pero no a costa de las nucleares sino con la instalación de centrales de gas de ciclo combinado, una tecnología más limpia y eficiente. (Esta expansión, tal y como se ha planteado, sin cerrar ninguna de las centrales más contaminantes, es innecesaria, pero no entraremos a discutirla en profundidad aquí.) La pregunta es: ¿por qué permitir que nuestros vecinos opten por tecnologías que nosotros rechazamos? Aunque el marroquí sea un Estado soberano, debería tener en cuenta la opinión de sus vecinos cuando se habla de energía nuclear.

El Frente Polisario también debería ser escuchado en este debate. Dentro de poco tiempo, esperemos, se celebrará un referéndum para dirimir el futuro del Sahara Occidental, y las centrales marroquíes podrían ser un obstáculo para el desarrollo limpio del Sahara.

En resumen, es un buen momento para que los diferentes agentes que se han movido contra la nuclearización de Marruecos presionen. El futuro de la generación de electricidad en Marruecos es un problema abierto, y estamos a tiempo para que se opte por energías menos contaminantes que las que estamos usando aquí. No tendrían los africanos por qué transitar por los mismos caminos equivocados que tomamos sus vecinos del Norte. Como nota esperanzadora hay que decir que el nuevo Gobierno marroquí se ha mostrado muy interesado por el proyecto de desalación de agua marina desarrollado por el Instituto Tecnológico Canario. ■

Itoiz: algo más que una presa

Julen Rekondo

después de casi tres años de espera, el Tribunal Constitucional hizo pública, el pasado 14 de marzo, la sentencia en la que da luz verde al pantano navarro de Itoiz. De esta manera, el más alto tribunal del Estado rechaza la inconstitucionalidad del proyecto, tal y como consideraban la Audiencia Nacional, que lo declaró ilegal en octubre de 1995, a los dos años y cinco meses de iniciarse las obras de construcción, y el Tribunal Supremo, que, en sentencia dictada el 17 de julio de 1997, mantenía la nulidad del proyecto al menos en lo que se refiere a la parte que afecta a los 500 metros de protección de tres reservas naturales de fauna y flora.

Con esta sentencia parece que queda prácticamente resuelto el último trámite que impedía el llenado del embalse de Itoiz. Una sentencia que supone un golpe importante a las tesis mantenidas por la Coordinadora anti-Pantano y las principales organizaciones ecologistas de todo el Estado. Así, la sentencia del alto tribunal dictamina de forma definitiva que el embalse de Itoiz cuenta con la cobertura "legal" necesaria para su definitiva construcción, en las mismas condiciones en las que el entonces Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo aprobó el proyecto, en forma de decreto, en noviembre de 1990.

No obstante, y a pesar de que la sentencia del Tribunal Constitucional autoriza el em-

balse y respalda el proyecto oficial, el largo y polémico conflicto de Itoiz merece una profunda reflexión. Así, al autor de este artículo todavía le quedan numerosos interrogantes sobre la utilidad del pantano, y no le suscitan dudas la actuación de la Administración, que ha sido una auténtica chapuza.

LA DUDOSA UTILIDAD DEL EMBALSE

Parece irremediable que una obra de notables dimensiones, como es la construcción de un pantano, lleve aparejada un cierto impacto ambiental. Pero, además de este criterio, existen otros que es preciso tener en cuenta. Fundamentalmente, los beneficios sociales que pueden reportar unas infraestructuras de estas características (riegos, abastecimiento humano, regulación, etc.)

En el caso de Itoiz, si bien el objetivo oficial del embalse es, principalmente, llevar el regadío a 57.000 hectáreas de la Ribera de Navarra, su utilidad ha sido cuestionada en no pocas ocasiones, entre otras razones porque la Política Agraria Comunitaria (PAC) —común para los quince Estados miembros de la UE— pasa por el paulatino abandono de los cultivos de regadío. De hecho, el pasado año se abandonaron en Navarra, a escasa distan-

cia de la zona que se pretende poner en riego, un total de más de 1.000 hectáreas de regadío ya existente. Tendencia que además va en aumento.

Se han argumentado otros usos para las aguas del pantano, algunos incluso contradictorios, y que dan risa, como, por ejemplo, el abastecimiento de agua a la comarca de Pamplona, que cuenta con unos 200.000 habitantes, cuando con los 400 hectómetros cúbicos del embalse de Itoiz habría para abastecer a 4 millones de personas. La misma sentencia de la Audiencia Nacional que declaraba ilegal el proyecto advertía en su día de lo injustificado de la obra para las necesidades de agua de Navarra.

Por otra parte, estas dos décadas de polémica y litigios muestran que no pocos aspectos de la actuación de la Administración han dejado bastante que desear. Ni más ni menos, podría haber acarreado unas graves consecuencias económicas —se llevan ya invertidos en la obra la mayor parte de los 26.886 millones de pesetas presupuestados, y el pantano prácticamente está construido— si ahora el Tribunal Constitucional hubiera dictado una sentencia en parecidos términos a la de la Audiencia Nacional, que planteaba, en definitiva, reajustar el proyecto reduciendo la capacidad del pantano a la mínima expresión, para que no afectara a las zonas protegidas por la directiva comunitaria sobre las denominadas *zepas* (Zonas de Especial Protección para las Aves).

Sin duda, se puede afirmar que Itoiz es *algo más que una presa*. Para un amplio colectivo social, es una bandera que reclama una gestión más participativa, más plural y más técnica en los asuntos de la colectividad. El largo conflicto de Itoiz pide más racionalidad y más responsabilidad en el uso de los dineros públicos; exige también mayor respeto al patrimonio natural. Sus obras dieron comienzo de forma precipitada, con la prepotencia de quien tiene facultad para hacerlo. Ha tenido numerosas carencias, entre ellas la de un contrainforme técnico independiente de las servidumbres del poder, y con la suficiente prudencia político-social-ecológica que la envergadura de la obra exigía. Por eso ha cosechado tanta controversia, y también rechazo, dentro y fuera de Navarra. ■





no-
ti-
cias

de **Ecología**

La reducción de los gases invernadero

De cumplirse determinadas previsiones, podríamos asistir a un agravamiento de las sequías, inundaciones y olas de calor, con sus repercusiones en términos de vidas humanas y daños económicos en todo el mundo, como consecuencia del cambio climático causado, entre otros factores, por los gases invernadero.

Aunque, de acuerdo con el Protocolo de Kioto, la UE ha acordado una reducción del 18% en sus emisiones de esos gases para el periodo 2008-2012 respecto a 1990, esta medida es aún insuficiente, según ponen de manifiesto recientes estudios científicos.

En el caso del Estado español, los niveles de consumo de energía no dejan de aumentar, según datos ofrecidos por Ecologistas en Acción: el consumo eléctrico ha crecido en un 6,5% durante el año pasado, siguiendo la misma tendencia que el año anterior. El consumo de productos petrolíferos aumentó también un 4,5%. En 1998, las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de efecto invernadero fueron un 23% mayores que en 1990. Si no se invierte esta tendencia, el Gobierno español no cumplirá el insuficiente compromiso que adquirió en Kioto (Japón): un 15% de aumento en 2008-2012 respecto a 1990.

Recientemente, con motivo del Día Meteorológico Mundial, celebrado el 23 de marzo pasado, Ecologistas en Acción ha pedido al Gobierno español y a la UE una mayor reducción en las emisiones de gases invernadero, a fin de prevenir un cambio climático que se augura catastrófico. Este colectivo ecologista considera que España debe adoptar de forma unilateral el objetivo de reducir un 20% sus

emisiones de dióxido de carbono (el principal gas de invernadero) para el año 2010.

La degradación forestal

Si bien se ha producido un aumento de la superficie forestal en el Estado español, como revela el Segundo Inventario Forestal Nacional, la calidad de los bosques españoles se deteriora a pasos acelerados. La sustitución de bosques autóctonos por especies foráneas de crecimiento rápido, la falta de integración entre ordenación forestal y conservación, la mal aplicada Política Agraria Comunitaria, la invasión de espacios forestales por grandes infraestructuras o la falta de un marco legislativo básico que marque los objetivos de una política forestal en la totalidad del territorio español, son algunas de las causas que conducen a ese proceso de degradación forestal actual, en opinión de Ecologistas en Acción.

En otras ocasiones son las reforestaciones promovidas por el Reglamento Comunitario 2080/92 para reducir excedentes agrícolas las que, al hacerse indebidamente en terrenos no agrícolas con cobertura natural, alteran hábitats prioritarios con especies de flora y fauna de interés comunitario o protegidas por normativas nacionales o de las comunidades autónomas.

Para Ecologistas en Acción, en la base de los problemas denunciados se encuentra una falta de voluntad política para elaborar una normativa forestal básica y global que marque los objetivos para una verdadera conservación de las masas forestales del Estado español.

Las matanzas de la industria peletera

Sesenta millones de animales son sacrificados cada año para satisfacer un lujo innecesario como es el consumo de artículos hechos con pieles de animales. Es esta imagen de lujo la que sustenta a la industria peletera, que vive de una herencia cultural más propia de épocas pretéritas.

Así lo entienden los impulsores de la campaña que la organización PETA (People for the Ethical Treatment of Animals) viene desplegando en Europa en los últimos meses, y que cuenta con el apoyo de Ecologistas en Acción y de Alternativa para la Liberación Animal (ALA).

Según un informe de PielEspaña, España, Grecia e Italia son, por este orden, los Estados con más abrigos de piel por persona. Y pese al declive del sector, en el Estado español la producción de pieles ha crecido un 3% en el último año.

Según la Asociación para la Defensa de los Derechos de los Animales (ADDA), para fabricar un solo abrigo se sacrifican 30 visones, 200 chinchillas, 20 zorros, 20 linceos, o 20 nutrias, por poner sólo unos ejemplos. Los animales son sacrificados en las granjas mediante electricidad, gases o venenos. Y para cazarlos se usan trampas, en las que mueren estrangulados, asfixiados, de frío, de inanición...

Las presiones de los grupos defensores de los animales ya han surtido efecto en otros países como Inglaterra, EE UU y los países nórdicos. En Gran Bretaña, por ejemplo, los conocidos almacenes Harrods han dejado de comercializar artículos de piel, mientras que la empresa McDonald's ha perdido clientela después de que en 1997 fuese acusada de participar en el maltrato y sacrificio de los animales. ▀

propuestas contra el paro y la precariedad

La Plataforma por un Debate General sobre el Paro presentaba públicamente en el Ateneo de Madrid, a principios de marzo, un documento que contiene algunas propuestas contra el paro y la precariedad, bajo el epígrafe “Por una cultura alternativa del trabajo”.

fue a finales de 1997, en Madrid, cuando un grupo de ciudadanos y ciudadanas hicieron un llamamiento para iniciar un debate sobre el drama que constituye el paro y el subempleo. Se puso así en marcha la Plataforma por un Debate General sobre el Paro, que poco a poco ha ido contando con la adhesión de numerosas asociaciones y organizaciones, principalmente sociales y culturales, y que ha elaborado el documento dado a conocer recientemente.

Lo que anima, y anima, a esta Plataforma es el deseo de contribuir a abrir y ampliar este debate. Ampliarlo sobre todo hacia aquellas personas a las que apenas se les deja expresar su voz. Pretende, asimismo, ofrecer a la sociedad nuevas perspectivas críticas sobre el paro, el subempleo y la pobreza, apuntando causas y posibles respuestas que se apoyen en la movilización de la ciudadanía, cuando menos para paliar los efectos más perniciosos de esta lacra social.

UN PROCESO DE REFLEXIÓN Y ACCIÓN

El documento de la Plataforma es el fruto de un arduo trabajo llevado a cabo entre muchas personas, y no pretende ser un documento cerrado ni definitivo. Por el contrario, el deseo de sus autores es que sirva como «una herramienta para estimular la reflexión y la acción, en especial entre quienes más sufren las consecuencias del paro y el subempleo». En él se recogen, a lo largo de sus 21 páginas,

y de manera resumida, los contenidos que en el proceso de debate de la Plataforma han logrado mayor consenso.

Un debate en el que se han conjugado las reuniones descentralizadas y la posterior confluencia en talleres unitarios, recogiendo sistemáticamente los diversos puntos de vista. En una primera etapa, el debate consistió en decidir cuáles eran los temas fundamentales que había que tratar para abordar a fondo el problema del paro. Surgieron así cinco cuestiones:

- ¿Por qué tantos parados, trabajadores en precario y excluidos en España?
- ¿Es justo y democrático el actual modelo de desarrollo económico?
- ¿Es posible un cambio global en la organización del trabajo?
- ¿Qué medidas proponer para repartir y ampliar la oferta laboral?
- ¿Cómo garantizar los derechos sociales de los parados y empleados precarios?

Para intentar dar respuesta a estas interrogantes se hicieron una serie de debates abiertos, y a finales de noviembre de 1998 se

realizó un taller de síntesis, al que acudieron un centenar de representantes de las diferentes organizaciones que participan en la Plataforma. Después, a lo largo de 1999, tuvo lugar una segunda vuelta de talleres abiertos para clarificar los puntos de consenso más importantes y las consecuencias o propuestas que se derivaban de ellos. Las aportaciones de esta etapa se recogieron en un gran número de textos, hasta dar lugar al documento ahora dado a conocer, que ha sido debatido y acordado por medio centenar de asociaciones (de parados, feministas, culturales, de vecinos, de cristianos, sindicales, ecologistas, políticas, etc.)

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En síntesis, estas son algunas de las conclusiones y propuestas que sirven como broche al documento de la Plataforma por un Debate General sobre el Paro:

- El paro remite a los problemas más generales del empleo temporal y a tiempo parcial forzoso, la economía sumergida y el paro encubierto tras las cifras de inactividad, conjunto de situaciones que afectan en España a unos 10 millones de personas, lo que equivale a un 60% de la población activa. Pretender resolver la escasez de empleo precarizando las condiciones de vida y de trabajo del conjunto de los asalariados, atentando contra sus derechos básicos y frenando su capacidad de negociación, sólo beneficia a los intereses del

Nuestra propuesta es reponer a los seres humanos como centro y eje de la vida social y que la economía esté a su servicio, no al revés.



capital, que logra hacerse con la mayor parte de la renta producida, en una espiral que se ve reforzada por los fenómenos de la globalización y la moneda única.

- Estamos en contra de la economía de mercado, cuyos principales agentes (las elites económicas, nacionales y transnacionales) actúan con un solo criterio central: obtener el máximo beneficio para sus inversiones. Esto da lugar a una sociedad profundamente desigual y jerarquizada, que afianza un modelo de producción-consumo no sostenible, produce enormes desequilibrios ecológicos en todo el planeta y silencia a la mayor parte de los seres humanos. El pensamiento neoliberal, que pone en primer plano el individualismo y la competitividad, ha pervertido los valores de igualdad, libertad y solidaridad, que todavía presiden –como una mascarada, pues no se cumplen en la práctica– nuestro ordenamiento jurídico.

- Lo más grave de esta situación es que el mito de la sociedad de libre mercado y su modelo de realización –individualista y consumista– ha sido interiorizado por la mayor parte de la población, incluso por los sectores más precarizados. El resultado es la desmovilización del colectivo de parados y

subempleados y su integración –aunque sea marginal– en las pautas de la sociedad establecida. De este modo, la manipulación de las conciencias de que son objeto, a través del sistema educativo, los medios de comunicación, la publicidad, etc., cierra el círculo de la explotación que tiene lugar en el ámbito laboral, y ello frena su libertad de pensamiento y su deseo de rebelarse.

- Nuestra propuesta es reponer a los seres humanos como centro y eje de la vida social y que la economía esté a su servicio, no al revés. Para ello, tenemos que ensanchar la imaginación y redescubrir el valor de la democracia en política –que nos implica a todos, superando el actual modelo delegacionista– y de la economía social y cooperativa frente al capitalismo depredador.

- Frente a la identificación de trabajo con empleo remunerado, lo que es una consecuencia de la pervisión de los valores propia del mercantilismo, defendemos la dignidad de las diversas formas de trabajo no mediadas por dinero, entre las que destacan el trabajo doméstico y diversas actividades de tipo comunitario. Estas ocupaciones, si son capaces de superar el modelo burgués de familia (individualista y consumista) y las formas depen-

dientes de voluntariado (al servicio del poder político de turno), deben ser vías de realización personal y reconocimiento de derechos; asimismo, los hombres y las mujeres tenemos que aprender a compartir las diversas formas de trabajo, en especial el trabajo doméstico, revalorizando su función social fundamental para la socialización de nuevos ciudadanos y para el cultivo de valores básicos como el amor y la cooperación.

- Para transformar la actual organización del trabajo, es necesaria la fuerza de la crítica, que nos saque de nuestra pasividad y dependencia mental; pero es igualmente necesaria la crítica de la fuerza, ya que sólo unidos y organizados podremos defender nuestros planteamientos. Sabemos que el punto de partida es débil, pero apostamos por un trabajo lento que favorezca la convergencia de todos aquellos que desean un cambio social en la misma dirección. En este proceso, somos partidarios de poner como centro de gravedad la movilización de los grupos que se encuentran más precarizados en torno a sus necesidades sentidas y apremiantes, pero procurando relacionar esas reivindicaciones concretas con los objetivos que perseguimos a largo plazo. ▀

Del nº 1.260 de la revista *Noticias Obreras*, correspondiente a la segunda quincena de marzo, reproducimos parte del artículo titulado "Hablar de dinero es una ordinariez", que firma José Luis Sánchez Noriega. Dirección: Ediciones HOAC, Alfonso XI, 4-3ª. 28014 Madrid.

LA respuesta de Marina Castaño, esposa de Camilo José Cela Trulock, al ser preguntada si su marido había cobrado alguna otra cantidad, además de los 49 millones que le pagó la Comunidad de Madrid por los derechos de representación de una obra de teatro, era más completa: «¡Ah, no!, ¡esos temas ni se tocan!, hablar de dinero es una ordinariez».

La historia periodística de los 49 millones es, después de las opciones de compra de Villa-longa, uno de los pelotazos dignos de mención y reflexión; con la diferencia de que en el ámbito del puro negocio admitimos usos —allí no es una ordinariez hablar de dinero— que no se consideran apropiados en el ámbito de la cultura. El Gobierno madrileño encargó a Cela una obra de teatro y, según parece, los honorarios de cien millones serían pagados por un banco; Cela escribió la obra y se la leyó a los mandatarios del ente autonómico. En abril de 1998, Cela —que no ha destacado precisamente como dramaturgo— declaraba a la prensa: «Ni cobré cien millones, ni los pedí, ni me los ofrecieron»; pero unos meses después firmó un contrato con la Comunidad de Madrid por el que vendía los derechos de representación de la obra (¡joj!, sólo los derechos y por un tiempo de 5 años, no la propiedad de la obra) en 49 millones. Como resulta que el montaje de la obra está presupuestado en 200 millones y la Comunidad no tiene ese dinero, el drama *Homenaje a El Bosco II, extracción de la piedra de la locura o El invento del garrote*, nunca se ha representado...

Mientras tanto, escribir (en Madrid, en este país y en tantos otros) sigue siendo para llorar. Los grandes nombres de la cultura ganan honorarios muchas veces desproporcionados

y, probablemente porque son conscientes de esto mismo, les resulta una ordinariez hablar de dinero. Estará de acuerdo conmigo el lector en que hablar de dinero nunca es vulgar, ni en el terreno de la cultura ni en ningún otro. A veces el pudor sobre el dinero viene de desproporcionaciones como ésta, pero también hay casos en que no se habla de dinero porque se piensa que la vocación o el voluntariado impiden hacerlo.

En este ámbito de la cultura hay una esquizofrenia que muestra una injusticia mayor que en otros. Por una parte, están los grandes creadores que tienen un enorme pudor a que se sepa cuánto ganan, porque les parece (a ellos, pero también a la gran mayoría del público ciudadano) que, efectivamente, mezclar la obra excelsa literaria, pictórica, cinematográfica o escénica con el vil metal es una ordinariez. O la ignorancia propia del necio, que confunde valor y precio. Lógicamente, hay que distinguir el valor artístico y el de mercado, que son variables independientes: una novela —tanto da que sea vulgar o inmortal— cuesta 2.000 pesetas al consumidor, y el autor cobra en función de las ventas; y puede suceder que la novela mediocre se venda más que la otra. Y un cuadro tiene el valor de mercado que determinan las subastas, independientemente del artístico. Pero conocer el precio de la obra no resta ni suma a su valor artístico (que nunca es dinerario).

Por otra parte, están los creadores no consagrados, los cientos de actores, escenógrafos, novelistas, músicos, conferenciantes, ensayistas..., eventuales o fijos, a tiempo parcial o completo, que malviven de su vocación. En buena medida, porque el público considera que la creatividad no tiene precio, en cuanto esos autores seguirían produciendo incluso sin cobrar. Pero esa media verdad encierra la in-



justicia de que no se valore económicamente la creación cultural como un trabajo. Y lo es, créanme que lo es, porque la inspiración, la genialidad o la excelsitud del pensamiento sólo llegan después de muchas ho-

ras de trabajo. Un trabajo de ordinario mal pagado, aunque quizá valorado; pero es preciso cambiar la mentalidad, olvidarnos del resultado de la obra artística y atender al proceso laborioso. ■

NEMETON

Nemeton es una revista de literatura y opinión editada en Asturias. Sus editores la caracterizan como "no profesional, independiente y sin ánimo de lucro". Del número 3 (enero/abril de 2000) de la revista extraemos un pequeño poema del ecuatoriano Raúl Pérez Torres. Dirección: Apartado de Correos 1.130. 33200 Gijón (Asturias). Fax: 985 34 08 26.

YARAVÍ

a Meche

Si tú murieras,
sabio como el del indio,
mi recuerdo,
iría una noche de luna
al páramo que aquiete tu cadáver.
Serenos tu cuerpo como la leyenda
de la mujer que nació
y murió en Potosí;
serrucharía tu pequeña tibia
y me la llevaría al cuarto
donde tengo un punzón de plata
para fabricarme una quena, una ocarina,
que cuente a los demás
que lleve a los demás
tu imagen en el viento.


(del poemario *Poemas para tocarle*)

Alhucema es una revista literaria editada en Granada por la Asociación Cultural Alhaja y Ediciones Adhara. Recogemos aquí un extracto de su editorial del número doble correspondiente al segundo semestre de 1999 y uno de los poemas de Salāh Niyāzī que la revista publica en árabe y castellano.

Dirección: Ediciones Adhara, S. L. c/ Golondrina, 28, bajo. 18110 Las Gabias (Granada).

EN el mundo actual, con frecuencia, se aplica de forma peyorativa la frase de que algo se hace *por amor al arte*. Si en *Alhucema* estamos dispuestos a romper cuantos tópicos se nos crucen por el camino, éste con más razón. En esta revista, en efecto, todos trabajamos *por amor al arte*; desde el director hasta el último de los colaboradores, ninguno cobramos por nuestro trabajo aquí. Lo hacemos por afición.

Teníamos un espacio que cubrir y lo estamos haciendo con dignidad y con afición (o sea, con amor y con entrega, ¿hay algo más hermoso y más perfecto que eso?). Sabíamos que iba a ser difícil

movernos en una selva de intereses, mercantiles unos, sectarios otros...; pero aquí estamos. Con este número doble cumplimos un año de existencia y nos consolidamos como un espacio creador a tener en cuenta. Hemos conseguido el reconocimiento de mucha gente que se mueve dentro del mundo de la literatura: escritores y escritoras de diversos y distantes países, algunos incluso de habla no hispana; revistas hermanas en la tarea de la creación; instituciones de diversa índole... Nuestra revista ha recibido colaboraciones de diversos países, incluso ha establecido una corresponsalia en Marruecos y páginas en árabe. 

MUCHACHA EUROPEA

Málaga, 18-IV-1985

El cocinero asa la carne
mientras contempla a la muchacha
con la mirada rauda
cual ave que picotea granos dispersos.
El humo sube
cubriendo su rostro ardiente.
Vuelve la carne
interpretando con sus manos

un diálogo particular.

La muchacha lo mira
y desea un bocado.
Su mano danza con tiento
mientras sorbe un vaso de vino.
Sus labios se dilatan expectantes
y, sentada, cambia de postura.

El cocinero regresa para servir la comida
desplazándose entre las mesas
como entre los senderos de un jardín.
Echa otro trozo de carne cruda,
la sangre empieza a chisporrotear
y se inflama.

El cocinero la contempla fijamente
a través de humo:
esta vez plantará una jaima
para dos junto al mar.
Sus manos bailotean volviendo la carne.

La muchacha le mira con lenta curiosidad
y con una femineidad ya madura.

La jaima es pequeña,
la luz del farol tenue.
La arena produce en ella cosquillas
que le hacen reírse con todo su cuerpo.

El mar está oscuro,
los pescadores van semidesnudos,
las estrellas se relamen ruidosas.

Una neblina matutina les cubre.
La muchacha se estira
y, después, desea otro bocado.

(de *El Viento*,

seis instantáneas sobre España.)

La traducción del árabe,
y la introducción al autor y su obra,
son de José Miguel Puerta Vilchez)

Sālah Niyāzī, poeta árabe e inglés, nació en 1935 en Irak, de donde partió exiliado a Londres en 1963.

veus

ALTERNATIVES

Número 13, marzo de 2000

4. Ca n'Anglada. Una reflexió sobre l'emergència de la xenofòbia.

Lola Fumana i Ignasi Álvarez.

8. Del "¡Que vinen!", al "¡Que se vayan!".

Ignasi Álvarez.

10. Eleccions al Parlament:

Final de cursa, inici d'etapa.

Ignasi Álvarez y Ramon Casares.

16. Així es va trempar l'acer.

Eulàlia Lledó i Cunill.

18. "La Radio de Julia", serp d'estiu.

Eugènia Curto.

24. Marroc: un nou curs. *A. Bolado.*

30. Apunts sobre el congrés

"Cristianisme, església, societat al segle XXI". *Lola Fumana.*

32. A l'espera de Bàrbara.

Breu crítica feminista al dret d'estrangeria.

Ruth Mestre.

38. Reflexions sobre la reforma de la Llei d'Estrangeria. *Grup d'Immigració Centre de Recursos Just Ramírez-Revolta.*

42. Sobre *Ça commence aujourd'hui*.

Ramon Casares.

48. País, Europa, món. *Sara Estrada.*



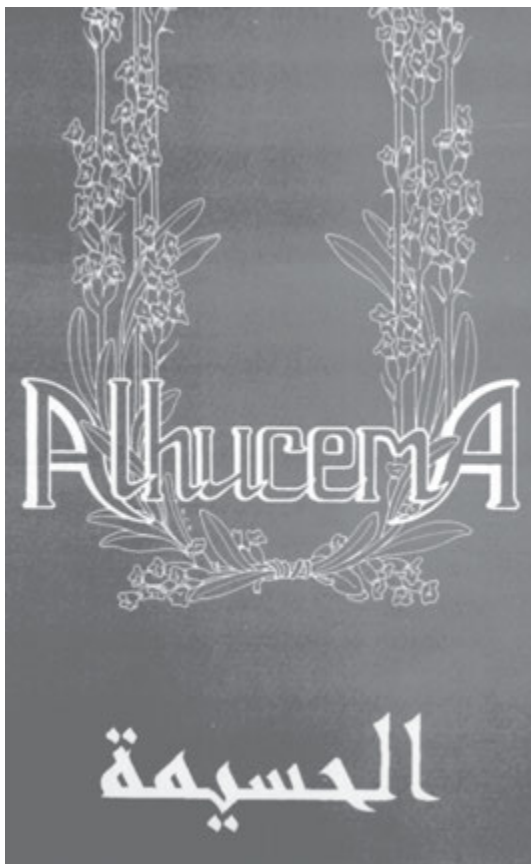
Veus Alternatives:

Edita: Associació Cultural Miquel Grau i Centre d'Estudis i Promocions d'Activitats Socials Alternatives.

C/ Blasco de Garay, 2. 08004 Barcelona.

C/ Villanueva i Gascón, 5, 1r. 46008 València.

C/ Velázquez, 7 àtic, 3^a. 07002 Palma.



Agricultura A Título Principal es una revista informativa editada por la Unión de campesinos COAG de Segovia. De su número 40 recogemos aquí el artículo titulado "España va bien. Los agricultores a título principal se arruinan".
Dirección: Ctra. de Valladolid, 2. 40003 Segovia.
Tfno.: 921 43 54 19. Fax: 921 44 12 47.

AGRICULTURA A TÍTULO PRINCIPAL

EL Gobierno va a bajar los impuestos directos. Todos contentos. Todos nuestros problemas se han resuelto. Pero no nos han dicho nada de los impuestos indirectos, aquellos que gravan los productos al comprarlos. Estos impuestos afectan a toda la población, también a los agricultores y ganaderos; pero a nosotros, además, nos afecta la subida de impuestos indirectos sobre los costes de producción (gasóleo, fertilizantes...), y éstos sólo nos afectan a nosotros, no al público en general. Es decir, nos joden por dos sitios a la vez; con otra, no podremos ni respirar. Nos suben los precios de los productos de consumo; suben los precios de los costes de producción; bajan las rentas durante tres años consecutivos (y esto ya no es una situación coyuntural). Con la liberalización de los mercados (el maná) se permiten prácticas monopolistas por parte de grandes multinacionales, mientras el Tribunal de Defensa de la Competencia, que debería intervenir de oficio, no hace absolutamente nada.

Encima, tenemos que aguantar al secretario de Estado de Presupuestos, José Folgado, cuando dice que el problema «no está en el impuesto de los combustibles, sino en la mentalidad de los agricultores, que aún piensan en categorías del pasado».

Esta situación, que hace unos días era preocupante, con el paso de los días se va convirtiendo en angustiada, ya que no es que no se solucionen nuestros problemas, sino que éstos se van agravando: el aumento en el precio del gasóleo es ya del 60% y en los fertilizantes ha alcanzado el 70%. Lo grave es que estos aumentos no podemos repercutirlos en los precios de venta de nuestros productos, ya que nos vienen fijados, lo que supone que el beneficio por hectárea se verá reducido en unas 6.000 pesetas en secano y alrededor de 35.000 en regadío, lo que supondrá unas pérdidas para el sector de 1.700 millones de pesetas en la provincia de Segovia.

Este descenso en los beneficios de nuestros cultivos incide directamente en nuestras rentas, ya de por sí bajas –un 55% de la renta media nacional–, por lo que si en el año 99 descendieron un 8%, este año el descenso de nuestras rentas puede dismantelar el sector agropecuario tal y como lo conocemos, convirtiéndolo en grandes

explotaciones manejadas por "agricultores y ganaderos de despacho", a los que les dará igual lo que suceda con el campo, el medio rural y los que aquí vivimos, pues sólo están preocupados por el aumento de sus beneficios.

Las medidas de COAG

Las medidas que la Unión de Campesinos-COAG propone son las siguientes:

1. *Supresión del impuesto especial sobre hidrocarburos* (13,09 ptas./litro) que actualmente grava el consumo del gasóleo agrícola. Esta medida debe tener como destinatarios a los agricultores y ganaderos a título principal.

2. *Control de los precios del gasóleo y los fertilizantes*. Creemos que debe establecerse un control sobre ellos, incluso con la intervención del Tribunal de la Competencia, para evitar que las grandes empresas transnacionales de carburantes y fertilizantes realicen prácticas especulativas mediante acuerdos solapados y oligopolistas que condicionen la libre competencia.

3. *Establecimiento de un precio social máximo para el gasóleo agrícola*. Consideramos que el precio del gasóleo agrícola no debe superar las 40 pesetas por litro, al menos para los profesionales a título principal.

Con la supresión del impuesto especial y el control de los precios puede mantenerse un precio social. En caso contrario, la Administración debe adoptar medidas compensatorias para alcanzar este objetivo.

4. *Reducción de la fiscalidad*. Dadas las pérdidas ya referidas anteriormente ocasionadas en las explotaciones agrarias por la subida del gasóleo y los fertilizantes, la Unión de Campesinos-COAG propone al Ministerio de Economía y Hacienda la reducción de los módulos del IRPF correspondiente al ejercicio de 1999, por los cultivos afectados y para los agricultores que acrediten su condición de profesionales a título principal.

La Unión de Campesinos-COAG apuesta por una política fiscal progresiva y social que favorezca el desarrollo de las pequeñas y medianas explotaciones agrarias, preservando el empleo y la economía del medio rural.



Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2º Izquierda, 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@btmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 6.500 ptas., ó 9.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 10.000 ptas.; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
 Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
 Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista **Página Abierta** en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL N.º Población:
 ENTIDAD OFICINA CONTROL NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA PROVINCIA
 D.P.

FIRMA

NO RELLENAR

--	--	--	--	--	--

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 01013067.

Pueblo gitano (II)

el cambio necesario



JESÚS SALINAS

Tal y como prometíamos en el número anterior de PÁGINA ABIERTA, seguimos hablando en estas páginas centrales de la situación actual y de las perspectivas de futuro del pueblo gitano. No será la última vez.

En esta ocasión, por un lado, reanudamos la conversación mantenida con el joven gitano Juan David Santiago Torres, y completamos la información sobre el proyecto del Estatuto del Pueblo Gitano. Por otro, abrimos el campo de información y opinión a otras cuestiones como la evolución de la actividad laboral de la población gitana (Luis Fernández); las controversias sobre su supuesto acaparamiento de los servicios sociales (Luis Nogués); la relación del movimiento feminista payo con las mujeres gitanas (Empar Pineda); el análisis de la situación de la población reclusa femenina (el Proyecto Barañi)...

entrevista a Juan David Santiago Torres (II) *los matrimonios mixtos, el romanó, el asociacionismo gitano...*

L. Nogués y M. Llusia

De los numerosos temas de conversación que mantuvimos con Juan David escogemos para comenzar esta segunda parte de la entrevista el de la relación matrimonial entre payos y gitanos y la existencia de una descendencia, por lo tanto, diferente. Choca, sin duda, cómo después de tantos siglos parece que apenas se haya producido esa unión y procreación entre payos y gitanos españoles. En este caso, pues, no parece que se pueda hablar de mestizaje. Nos preguntamos el porqué y si es algo que en el futuro inmediato va a ir cambiando, y cuáles van a ser sus consecuencias, pensando, sobre todo, en la pretensión de la población gitana de afirmarse como un pueblo reconocido como tal.

Juan David empieza recordándonos la persecución mantenida contra los gitanos durante cinco siglos. Y aprovecha, con razón, para criticar ácidamente el silencio que se produjo el año pasado ante el quinto centenario del inicio, con la pragmática de los Reyes Católicos, de esa persecución.

– Los gitanos tienen que crear medidas de autodefensa frente a esas agresiones que han venido recibiendo. Y una de ellas es, por supuesto, el casarse exclusivamente entre gitanos, como una medida, precisamente, para que los payos no entraran en los núcleos, en los grupos, en las comunidades familiares, y también para garantizar eso, que no nos “mezcláramos” con los verdugos de aquella época y de las siguientes.

Eso cambia en este siglo, principalmente, a partir de los años 50. Y cambia, sobre todo, en las grandes ciudades como Madrid, Barcelona, Sevilla...

Cambia mucho. Entre otras cosas porque los gitanos pasan de vivir exclusivamente entre gitanos a compartir espacios y a convivir con otros payos, en barrios de segunda expansión, sobre todo en las grandes ciudades, insisto.

Ahí hay, sin duda, un riesgo: en la medida en que tú te relacionas con payos, hay un riesgo de que te enamores. Ese miedo existe todavía en muchas familias gitanas. De ahí que, en particular, muchas niñas no vayan al instituto, no vayan al colegio; porque, claro, ahí se relacionan diariamente sólo con payos y, por lo tanto, pueden enamorarse.

De todas formas este asunto hay que verlo dentro de un proceso histórico concreto. Por de pronto, vivimos en un mundo que ya no es aldea, estamos en constante relación con gentes de distintas culturas. Además, es absurdo hablar de pureza de raza.

Yo conozco muchísimas parejas mixtas. Las mujeres payas, incluso, se convierten en gitanas. No ocurre, a la inversa, con los gitanos que se casan con payas.

– ¿Es más corriente que se casen payas con gitanos que gitanas con payos?

– Sí, sí. Aquí hay muchas cosas en discusión. Ahora se está poniendo bastan-

te en cuestionamiento el sistema del linaje patrilineal, el que el linaje lo forman solamente los hombres y las mujeres con las que se casan. De ahí que las mujeres payas que entran en una familia gitana tengan la obligación de adaptarse a ello.

Ciertamente esas experiencias de, digamos, mestizaje son minoritarias, pero se dan. También, supongo, porque los gitanos no somos ajenos al ritmo frenético de cambio que la sociedad vive. Yo conozco, como decía, a muchas parejas mixtas, y creo que este tipo de parejas está en alza. Y en mi opinión, se puede garantizar el futuro y la supervivencia de la minoría étnica gitana si hay mestizaje.

La lengua gitana: el romanó

Cuando hablamos de las especificidades de la cultura gitana ha de surgir sin duda el tema de la lengua. Precisamente a través del estudio de la lengua se ha podido establecer con más rigor el posible origen de la etnia gitana. Nos interesaba en la conversación conocer el estado en que se encuentra el conocimiento y uso del romanó entre la población española gitana. Si se ha perdido o se está perdiendo aquí. Si se puede hablar de discriminación u opresión lingüística. Si existe un deseo en el pueblo gitano de mantener esa lengua; si existe una reivindicación lingüística real.

– El romanó es una lengua maravillosa y muy rica; pero con los dedos de la mano podría contar las personas que

«**H**ace falta crear organismos públicos que se ocupen de la cultura gitana, de la lengua, de la transmisión de su historia».

verdaderamente lo hablan en España. Otros muchos chapurreamos caló, una adaptación del romanó en mezcla con el castellano, pero que no tiene estructura gramatical, no tiene carácter de lengua; todo lo contrario del romanó, que es una señora lengua con la que te puedes comunicar con otros miles de gitanos de Europa, incluido el Este.

La persecución lingüística es uno de los elementos de la represión cultural. Y eso está muy claro desde 1499, cuando por hablar romanó te cortaban las orejas o la lengua, o te apresaban y te convertían en esclavo.

El último episodio de esa represión, que hace de España el país más retrasado en el desarrollo de nuestra lengua, hay que situarlo en 1941, con el decreto-ley de Franco, en el que no sólo se dice que el castellano es de uso exclusivo y excluyente, sino que el romanó es considerado jerga de delincuentes.

Hace menos de una década que varias organizaciones gitanas editan materiales en romanó, y me parece plausible, aunque opino que esos materiales deberían ir acompañados por algún método para entender lo que se lee. A mí me da pena cuando voy a encuentros europeos de gitanos, ya sean jóvenes o no, y veo que entre ellos se comunican en romanó y, sin embargo, los gitanos españoles normalmente nos quedamos boquiabiertos y tenemos que recurrir al *gitaninglish*.

Y hay, sin duda, una reivindicación lingüística, incluso por parte del gitano chabolista. Como existe una especie de sentimiento de unión por el mero hecho de ser gitano, que es lo que te hace sentirte grupo, sentirte pueblo.

En los distintos foros de gitanos en los que he estado, algunos más formales, otros menos formales, el tema de la lengua es una de las cuestiones que siempre salen. Porque es verdad que la lengua refuerza mucho también tu imagen como pueblo y tu identidad; es algo importante.

Yo creo que la solución pasa por lo que comentábamos antes de la participación política; hace falta crear organismos públicos que se ocupen de la cultura gitana, de la lengua, de la transmisión de su historia. Ahora bien, otra cosa es el lugar que ocupe esta cuestión en el quehacer cotidiano reivindicativo; pienso que antes habrá que dar respuesta pública a las otras necesidades y carencias sociales de un sector del pueblo gi-

tano, aunque ambas exigencias son compatibles y necesarias.

El movimiento asociativo

– Hemos hablado bastante de la necesaria participación social y política del pueblo gitano. ¿Cuál es tu opinión sobre el estado actual del movimiento asociativo gitano?

– Hay 103 asociaciones de gitanos registradas en el Ministerio del Interior. Si medimos la democracia, la participación por el número inscripciones, parece un nivel alto. Sin embargo, sobre esas 103 asociaciones registradas, yo tengo muchas preguntas en general: ¿cuántas de ellas funcionan?, ¿cuántas de ellas están activas?, ¿cuántas de ellas no son fantasmas? La cantidad de las asociaciones registradas no tiene nada que ver con el panorama luego de la calidad asociativa. Me parece que las asociaciones gitanas también tenemos un reto de cara al siglo XXI. Me parece que nos hemos quedado estancados en un modelo asistencialista, simplemente ofrecemos servicios. Y creo que las asociaciones gitanas estamos precisamente para llegar a donde no llega la Administración, pero sin perder nunca esa parte reivindicativa que el carácter asociativo tiene. A muchas asociaciones las tienen compradas, y eso hay que decirlo. Además, no es nada nuevo lo que estoy diciendo. Lo digo yo porque me ha tocado hacer a mí la entrevista; pero estoy convencido de que si fuera otra persona diría lo mismo.

Lo que quiero decir es que, a pesar de las 103 asociaciones gitanas registradas en España, estamos ante un movimiento todavía muy débil y muy desorganizado. Entre otras cosas, porque tenemos un modelo de asociación muy asistencialista y muy comprado. El reto que tenemos para el siglo XXI es preguntarnos para quién trabajamos. Si trabajamos para satisfacer las necesidades de quien da la subvención o si trabajamos para satisfacer las necesidades de quien realmente lo está pasando mal.

Pero una cosa que debemos tener clara es que el movimiento asociativo gitano tiene las mismas virtudes y los mismos defectos que el movimiento asociativo en general. Entre otras cosas ● ● ●

Alicante Kalí

Alicante Kalí es una asociación intercultural que trabaja por la promoción integral del pueblo gitano. Aunque se trata de una asociación de reciente creación –nació en noviembre del año pasado–, sus componentes cuentan con una amplia experiencia en el sector de la intervención social y en movimientos asociativos.

Alicante Kalí es una asociación heterogénea: está compuesta por gitanos y no gitanos que trabajan por mejorar la vida de la comunidad gitana. La asociación pretende, por un lado, ofrecer servicios a la comunidad gitana, guiados por los principios de normalización e interculturalidad; y, por otro, intenta ofrecer recursos (técnicos, informativos, asesoramiento...) a entidades y ONG que trabajen con la población gitana.

Ahora, esta asociación pretende crear el primer Consejo Gitano en Alicante. Será un espacio de encuentro entre gitanos de respeto, es decir, aquellos que son reconocidos por payos y gitanos por su trayectoria personal. El Consejo Gitano estará compuesto por seis Tíos (gitanos viejos de respeto), que serán propuestos y elegidos por la asamblea general cada cuatro años.

Entre otras, el futuro Consejo Gitano tendrá las siguientes funciones:

- Realizar labores asociativas, así como servir de referente con el fin de mediar en los conflictos vecinales.
- Orientar a la Junta Directiva y al Equipo Profesional en materia gitana.
- Proponer e inspirar filosofía gitana en el quehacer diario de la asociación, en sus actividades y en todo lo relacionado con ella.
- Organizar actividades culturales principalmente relacionadas con el flamenco como espacio de encuentro entre gitanos viejos y jóvenes, y payos.

- ● ● porque tiene la misma trayectoria, los mismos orígenes, e incluso el mismo modelo. Por lo tanto, no quiero ser tampoco duro en este tema. Hablo de las asociaciones gitanas porque estamos hablando del tema gitano.

– Quizá puedas darnos una referencia en positivo del tipo de movimiento asociativo que precisa el pueblo gitano...

– He hablado de la situación en el aspecto más negativo, pero también quiero decir que somos cada vez más la gente que apostamos por un nuevo modelo asociativo. Ya en esta década de los 90 van surgiendo algunas de esas nuevas organizaciones; son asociaciones inter-culturales, compuestas por gitanos, por payos, por hombres y por mujeres, que trabajan por los proble-

«Efectivamente, el modelo asociativo gitano es un modelo asociativo payo. Tenemos que ser capaces de “agitanar” ese espacio y esos estatutos».

mas y las cuestiones que afectan al mundo gitano. Porque lo que no se puede hacer es que se nos llene la boca de que el pueblo gitano es el de los genios, y luego las asociaciones solamente las lleven hombres, o solamente las lleven viejos.

Puedo hablar de la experiencia de Alicante Kalí, porque me parece muy rica. Y muchas asociaciones gitanas ya me lo están diciendo: quieren que les pase los estatutos. Porque creo que es de las pocas asociaciones que hemos sabido “agitanar” o “gitanizar” los estatutos. Efectivamente, el modelo asociativo gitano es un

mas y las cuestiones que afectan al mundo gitano. Porque lo que no se puede hacer es que se nos llene la boca de que el pueblo gitano es el de los genios, y luego las asociaciones solamente las lleven hombres, o solamente las lleven viejos.

modelo asociativo payo. Es el mismo esquema extrapolado al pueblo gitano. Tenemos que ser capaces de “agitanar” ese espacio y esos estatutos.

Se “agitanan” teniendo en cuenta, precisamente, a los gitanos en los estatutos, creando espacios para los gitanos como tales. Por ejemplo, ¿por qué solamente tiene que existir una asamblea y una junta directiva?, cuando los gitanos también nos podemos sentir representados por un consejo gitano. Un consejo gitano compuesto por ancianos, gitanos y gitanas de respeto, eso que los medios de comunicación llaman “patriarcas”, pero que no lo son. Los patriarcas están en la Biblia, o son los obispos que gozan de no sé qué carácter especial. Nosotros no les llamamos patriarcas, les llamamos tíos o tías, que son sinónimos de respeto. En los estatutos, como en los de Alicante Kalí, queda recogido; en ellos se

Romipèñ

Ya en el número anterior de la revista, en estas mismas páginas, dábamos cuenta de un proyecto: un Estatuto de Autonomía Cultural para el pueblo gitano. Dicho proyecto estaba en un proceso de discusión en el interior de diversas asociaciones y grupos gitanos. Hoy sabemos que ha fructificado ese proceso con la constitución de Romipèñ (gitanidad), la Plataforma por el Estatuto del Pueblo Gitano, y la firma de un manifiesto, aprobado en Toledo el pasado 12 de febrero de 2000, por parte de las treinta personas asistentes, miembros de organizaciones y entidades del movimiento asociativo gitano.

En dicho manifiesto se plasma en forma de declaración, en primer lugar, la visión de la situación en la que a lo largo de más de 500 años ha vivido y vive la minoría gitana española: una realidad, en la actualidad de estigmatización, descrédito y racismo –a la que se añade, o es consecuencia de ella, el empobrecimiento y la marginación de una mayoría de esta población–, que aún sufre su pueblo, a pesar de la esperanza depositada en la democracia creada a partir de la Constitución de 1978. «Una Constitución que no nos menciona, pero de la que esperábamos que, precisamente por esa omisión, significara el reconocimiento de la igualdad plena. Sin embargo, después de más de veinte años, vemos cómo la omisión constitucional no es más que la prueba evidente de la indiferencia y el menosprecio que nuestro pueblo ha suscitado y suscita entre las élites políticas, culturales y sociales del país.»

En segundo lugar, la constatación de que a pesar de los problemas que conlleva ser gitano, esa identidad permanece a lo largo de los siglos y hoy día quiere seguir el mismo camino de afirmación: sentirse gitanos y querer que “sus hijos y los hijos de sus hijos también lo sean”. ¿Qué es ser gitano?: «Algo muy profundo nos hace sentirnos orgullosos de ser lo que somos. Algo que anida en el corazón de cada gitano y que Antonio Mairena llamó la razón incorpórea, y que nosotros llamamos la romipèñ, la gitanidad.» ¿Y qué es la gitanidad?:

«El conjunto de nuestras tradiciones, de nuestras costumbres y de nuestros ritos. Es nuestra lengua: el romanó. Son nuestros cantes. La memoria de nuestro pasado y nuestra percepción de la realidad...» Pero para mantener esa identidad y cultura gitanas es necesario el soporte de unas estrategias e instituciones adecuadas.

Por eso, para salir de esa situación descrita, para la promoción de su cultura y para luchar contra la desigualdad padecida, piden que el Estado español reconozca «la existencia del pueblo gitano como uno más de los pueblos que forman la nación española, y junto a ese reconocimiento... legislar un Estatuto o Carta de Derechos...», no sin advertir que esa petición no la hacen «por un afán soberanista o nacionalista». Y explican: «No queremos reforzar las diferencias, sino que vemos en el reconocimiento de nuestra identidad un instrumento para conseguir la igualdad efectiva».

Aunque la Plataforma se constituye para, en primer lugar, elaborar de una forma lo más acabada posible un proyecto de Estatuto, el acuerdo de Toledo adelanta ya algunos puntos que debe contener ese Estatuto. Y así, se habla de la necesidad de crear una Asamblea o Consejo elegido democráticamente por el conjunto de los gitanos, que pueda estar de alguna manera presente en las instituciones parlamentarias y ejecutivas del Estado y de las autonomías; y de crear también un Instituto Cultural Gitano que actúe en la enseñanza y en la promoción artística y cultural propia; de una presencia en los medios de comunicación de titularidad pública o de apoyo a la implantación de medios propios; del reconocimiento del romanó y apoyo a su desarrollo.

Uno de los primeros pasos de Romipèñ fue el de difundir este manifiesto entre los diversos partidos y candidatos a la Presidencia del Gobierno en las pasadas elecciones de marzo.

Por lo que sabemos, la respuesta y el eco informativo de esta propuesta para la adopción de medidas institucionales de reconocimiento del pueblo gitano como tal han sido escasísimos.



Ilustración de Jorge Arranz.

crea un órgano consultivo que se llama Consejo Gitano. Así tú le estás dando, ahí también, un protagonismo y un poder al consejo de ancianos, a los gitanos viejos de la comunidad, en este caso de Alicante, aunque la junta directiva pueda ser joven y estar compuesta de mujeres y hombres.

Otro asunto de interés es el de las votaciones y las representaciones. Si en la sociedad mayoritaria una persona vale un voto, en los gitanos no sólo una persona vale un voto. ¿Por qué? Porque una de las cosas a la que damos mucha importancia los gitanos es a la familia. Y creo que, además, le damos mucha importancia a la familia porque no solamente está situada como primera institución, sino como primer valor. Yo suelo analizar este valor diciendo: a falta de territorio en sentido estricto, nuestro territorio es la familia. En el sistema de votaciones, por supuesto, quien quiere ser solo es solo, y así puede especificarlo, pero también puede haber votaciones por familias. Porque eso, además, es muy gitano. Y así algunas otras cosas que están recogidas en los estatutos de esta nueva asociación.

– Al hablar de la composición de las organizaciones gitanas

y del Estatuto del Pueblo Gitano, y más en concreto sobre la lengua, surge un debate acerca de quién debe decidir vuestro presente y futuro...

– Efectivamente, el pueblo gitano es el que tiene que decidir sobre qué es lo que hace no solamente con ese tema, sino con su futuro y otro tipo de cuestiones. Es un debate importante porque muchas veces se dice que el futuro del pueblo gitano será el que el pueblo gitano decida, y ahí muchos payos se molestan. Y estoy de acuerdo con los payos que se molestan, y me alegra que algunos payos se molesten cuando se dice que el futuro del pueblo gitano lo tiene que decidir el pueblo gitano. Y me voy a explicar.

Estoy de acuerdo, y además lo voy a defender, con que, efectivamente, el futuro del pueblo gitano será el que decidamos los gitanos. Pero los payos tienen que opinar. Y este punto de vista me parece importante, sobre todo cara a los gitanos. Pero, también, cara a los payos: el de que debe haber un compromiso con el pueblo gitano, si hablamos de pueblo gitano. El futuro del pueblo gitano será el que los gitanos decidamos, pero los payos tienen que opinar. ▀

algunos datos sobre la población gitana

No resulta fácil la actualización de algunos datos sobre la población gitana. En 1993, la Asociación Secretariado General Gitano hizo público un análisis antropológico, firmado por José Manuel Fresno García, dirigente de esta entidad. Seis años más tarde, el pasado 17 de diciembre, el Congreso de los Diputados publicaba un informe sobre la comunidad gitana en el que se incluía, en un anexo, datos sobre población, vivienda, ocupación... Dicho informe había sido elaborado por una Subcomisión creada a tal efecto en la Comisión de Política Social y Empleo (*). De estos informes publicados recogemos aquí algunos datos sobre el pueblo gitano, con la prevención antes apuntada.

Población. Se suele hablar de que la población española gitana está compuesta de unas 800.000 personas (alrededor del 8% de los gitanos europeos); el informe parlamentario, sin embargo, habla de unas 630.000 en 1999 –recogiendo fuentes de la Asociación Secretariado General Gitano–. La mayor parte de esa población, con diferencia, vive en Andalucía (45,3%); Madrid (9,3%), Cataluña (8,3%) y Valencia (8,3%) son las otras comunidades autónomas de mayor porcentaje de población gitana.

En diversos medios asociativos gitanos, como, por ejemplo, en la Asociación Secretariado General Gitano, se insiste en que dentro de la homogeneidad como grupo que caracteriza a la comunidad gitana española, existe una diferenciación social interna que es necesario explicitar para ir acabando con algunos estereotipos que existen en la sociedad paya. En cuatro grupos, de modo esquemático, cabría dividir a la comunidad gitana española: una minoría que vive como gitana con cierta estabilidad, de la que destacaría otro grupo de elite; un tercero, mayoritario, en fuerte proceso de mutación; y un cuarto grupo –el segundo en importancia numérica– desestructurado y marginal. Todos ellos de difícil cuantificación.

Actividad laboral. El informe Foessa de 1998 compara el paro y el subempleo de la población española en general con el de la población gitana. Mientras que en la población española en general • • •

En las I Jornadas sobre Intervención Social con la comunidad gitana de Madrid, organizadas por la Asociación Secretariado General Gitano y celebradas en octubre del pasado año, Luis Nogués Saez centró su intervención en un análisis de la política de servicios sociales y su aplicación entre la población gitana. De esa intervención recogemos aquí algunas de sus reflexiones; las últimas, extractadas de modo muy sumario, por razón de espacio.

los usuarios gitanos en los servicios sociales

Luis Nogués Saez

Un par de cuestiones previas. En primer lugar, hay que aclarar que no todos los gitanos utilizan los servicios sociales; aquellos que pueden renunciar a ellos dentro de sus estrategias adaptativas han optado por abandonarlos, ya que la protección social les resulta un peso difícil de soportar. Con frecuencia, la tutela social supone inmiscuirse en sus vidas íntimas. En segundo lugar, que la ponencia se refiere únicamente al Sistema Público de Servicios Sociales en sentido restringido, conocido como Sexto Sistema o Servicios Sociales Personales.

Cuando me puse a trabajar sobre el tema propuesto por la Asociación Secretariado General Gitano, la primera cuestión sobre la que me pareció importante reflexionar fue sobre la idea, dominante en el conjunto de la sociedad y muy presente también entre profesionales de la intervención social, de que los gitanos acaparan las prestaciones del Sistema de Servicios Sociales. La reflexión sobre este tema nos puso sobre la pista de un problema de más calado; me refiero a que si bien el sistema nace, entre sus objetivos, con la voluntad de ser un dispositivo para la integración de los sectores excluidos y marginados, no siempre lo logra, llegando a actuar en algunos casos, como “exclúxgeno”. En todo

caso, empezaremos despejando el primer interrogante que se nos planteó.

¿Acaparan los gitanos las prestaciones?

“Entre los gitanos, como están ‘emparentaos’, y son círculos muy cerrados, entre ellos circula la información muy rápida, y si sale algo nuevo...” “Se acude por barrios, de la población realojada acuden en bandadas, además el Consorcio ayuda a dar la información. Es una población que conoce mucho el IMI, y hay bloques enteros en que la mayor parte de sus habitantes han tenido relación con el IMI –Ingreso Madrileño de Integración–” (1).

Los trabajadores sociales que así se expresan comparten con las clases medias la idea de que los gitanos acaparan los servicios sociales tanto en relación al número de prestaciones que utilizan como en el

monto económico. Idea que suele ir acompañada de opiniones de agravio comparativo, especialmente entre los sectores que compiten directamente por el reparto de los mismos recursos.

“Lo ancho para ellos (hablando de los gitanos) y lo estrecho para nosotros”. (Así se expresa una pareja, con hijos mayores y dependientes, en situación de paro o subempleo.)

“Hay gente que va y tiene un trabajo..., pero son sobre todo los gitanos, los gitanos van... yo no sé... son todos los gitanos que tenemos aquí, éstos están cobrando y sin embargo tienen coche; y he visto, cuando he ido a cobrar el IMI a la Caja de Madrid, cómo van a cobrar el IMI y al mismo tiempo a ingresar un fajo de billetes así”. (Mujer soltera con hijo) (2).

Estas opiniones en torno a la distribución de los recursos públicos son muy frecuentes en relación con gitanos e inmigrantes.

Principales prestaciones de los servicios sociales

Según el borrador de la nueva Ley de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, las prestaciones del Sistema, clasificadas por su contenido, pueden ser: técnicas, económicas o en especie, o tener carácter mixto, por la combinación de las anteriores.

Como prestaciones **en especie** pueden considerarse: las residencias permanentes, que acogen preferentemente a ancianos, minusválidos físicos y minusválidos psíquicos; los centros de acogida; los centros de atención especializada como son los centros de atención a las drogodependencias o los centros de atención a la infancia; los servicios y prestaciones dirigidas a las personas mayores, además de las residencias anteriormente citadas, como son la ayuda a domicilio, centros de día, centros de mayores, vacaciones, balnearios, ayuda al transporte público; y los programas de ayuda a las minorías étnicas.

Por otra parte, los Servicios Sociales de los Ayuntamientos disponen de una partida dedicada a prestaciones de carácter **económico**, que en el caso concreto del Ayuntamiento de Madrid se clasifican en ayudas periódicas, ayudas puntuales y ayudas de emergencia. A las que se puede añadir el Programa de In-

Los gitanos son excluidos de una parte significativa del Sistema de Servicios Sociales.

greso Madrileño de Integración, aunque no pertenezca propiamente al Sistema de Servicios Sociales.

Por prestaciones **técnicas** se entienden las actuaciones profesionales efectuadas en relación con las necesidades planteadas por los usuarios de los servicios sociales.

El uso que hacen los gitanos de las prestaciones

En la información recogida sobre el uso que hacen los gitanos de las prestaciones indicadas se observa lo siguiente:

- Que no utilizan las prestaciones en especie, como pueden ser la ayuda a domicilio, los centros de día, residencias, etc.
- Que encuentran dificultades en el uso de las prestaciones técnicas: la relación con los profesionales suele ser difícil.
- Que únicamente las prestaciones económicas son su "objeto de deseo".

Puede haber quien diga que, ciertamente, sólo utilizan las prestaciones económicas pero que éstas son una parte muy significativa de los presupuestos del sistema. Veamos algunos ejemplos que, si bien no son homogéneos, nos dan una idea de la dimensión del problema.

La partida que el Ayuntamiento de Madrid dedicó a prestaciones económicas en el año 95 para todos los usuarios de servicios sociales fue únicamente de 400 millones, de los cuales sólo una parte fue dirigida a los gitanos.

En relación con la prestación económica periódica del programa IMI, en el año 98 la nómina fue de 4.149 millones de pesetas, a repartir entre 8.682 perceptores, de los cuales el número de gitanos no llegó a 1.500. Siendo la media de la nómina mensual de 39.827, los gitanos obtuvieron algo más de 717 millones.

Si tenemos en cuenta que solamente las residencias de tercera edad, no utilizadas por este colectivo, suponen una inversión anual cercana a los 20.000 millones de pesetas, o que sólo en la ayuda a domicilio el Ayuntamiento de Madrid dedicó, en el año 98, 2.236 millones de pesetas, podemos concluir que las prestaciones económicas representan una parte reducida de los presupuestos del Sistema de Servicios Sociales.

Si sólo utilizan las prestaciones económicas, y éstas son una parte no muy

importante de las prestaciones del sistema, queda demostrado que el origen de las tensiones no se encuentra en el acaparamiento de los recursos por parte de los gitanos, sino en el incremento de la competencia social derivada de los escasos recursos sociales dirigidos a los sectores desfavorecidos, mezclado con problemas de convivencia y de intolerancia cultural. Por el contrario, observamos que los gitanos son excluidos de una parte significativa del Sistema de Servicios Sociales.

Ideología e intervención social

Hay, en principio, dos circunstancias que influyen en la exclusión de la población gitana de los servicios sociales. En primer lugar, la inadecuación del sistema de prestaciones a las características específicas de esa comunidad: los estudios de necesidades que han dado origen a ese sistema parten de la cultura mayoritaria. Ese es el caso, por ejemplo, de las llamadas "prestaciones en especie", tan alejadas de las pautas culturales de las familias gitanas.

En segundo lugar, las serias dificultades que hay para el encuentro entre profesionales (miembros en su gran mayoría de las clases medias) y usuarios gitanos: diferentes tradiciones, costumbres, formas de vida e intereses dificultan cualquier posible relación de ayuda.

Establecer una relación de ayuda con la colectividad gitana exige tomar conciencia (o retomarla) de que la pobreza, la marginación, las minorías étnicas, son captadas y construidas selectivamente a través del filtro de sus valores y concepciones del mundo. Suelen ser captadas de manera diversa según la posición social de los individuos; en el caso de los agentes sociales, numerosas investigaciones indican que actualmente en el Estado español sus concepciones dominantes son conservadoras, en correspondencia con las de las capas medias de la sociedad. ▀

Luis Nogués Saez trabaja, actualmente, como coordinador de los equipos de núcleos chabolistas en el IRIS (Instituto para el Realjo e Integración Social de la Comunidad de Madrid).

- (1) Fragmentos del discurso de dos trabajadores sociales del Ayuntamiento de Madrid, recogidos de la investigación realizada por Araceli Serrano y Ana Arriba. *¿Pobres o excluidos?*, Fundación Argentinaria, Visor Distribuciones, Madrid 1998.
(2) *Op. cit.*

- • se considera que la tasa de paro y subempleo sobre el total de cabezas de familia potencialmente activos –un 44% del total– asciende a un 52%, en el caso de la población española gitana –con un 24% de cabezas de familia– esa tasa alcanza el 82,4%.

Niveles de pobreza y analfabetismo. El mismo informe de Foessa trata de comparar ambas situaciones entre el conjunto de la población pobre (entre la extrema pobreza y la precariedad social) y la correspondiente a la población española gitana. Si entre la extrema pobreza y la moderada, el conjunto marca un 59,5% del total de población pobre, en el caso gitano alcanza un 80,5%. Dentro de esa población, mientras que en el conjunto hay un 54,2% de analfabetismo total (absoluto y funcional), en la población española gitana pobre llega al 89,2%.

Vivienda. El informe de la Subcomisión para el estudio de la problemática del pueblo gitano del Congreso afirma que el 95% de las chabolas o infraviviendas de los grandes núcleos urbanos las habitan familias gitanas.

La Asociación Secretariado General Gitano, entre otras asociaciones, sin embargo, viene señalando desde comienzos de esta década que el estereotipo de gitano igual a chabolista responde cada vez menos a la realidad, afortunadamente. Y así, en un informe de 1993, consideraba que sólo el 28% de la población gitana habitaba en barrios marginales; y en la actualidad, habla de que es un 10% el que aún permanece sin realojar.

Educación. En este informe se señala que el 70% de los adultos gitanos carecen de instrucción; el 60% de los niños en edad escolar no acude regularmente a clase; la mayoría de la población gitana no alcanza el primer nivel de cualificación profesional; y es muy escaso el número de jóvenes gitanos en centros de enseñanza media y universitaria. Y añade que la lengua, historia y cultura gitanas están prácticamente ausentes de los currículos escolares.

(*) La Subcomisión parlamentaria trabajó durante tres meses. El informe final, que recoge una historia de la trayectoria seguida por la comunidad gitana en España, remontándose al siglo XV, una breve descripción de los problemas que en la actualidad tiene planteado el pueblo gitano y unas recomendaciones para su solución, ha sido criticado por su pobre contenido en algunos medios de la comunidad gitana.

la actividad laboral de los gitanos

El autor de este artículo, trabajador social, nos invita a hacer un ejercicio de reflexión sobre las generalizaciones y abstracciones que frecuentemente se manifiestan cuando se habla de las actividades laborales de la población chabolista gitana.

Luis Fernández

Aunque la población activa de la comunidad gitana chabolista mantiene siempre más de una ocupación, sí podemos reconocer ciertas actividades significativas:

- La venta ambulante, quizá la actividad paradigmática de la comunidad, a la que se dedica el mayor porcentaje de familias. En esta actividad muchas de ellas han logrado instalarse como pequeños comerciantes.
- La recogida de chatarra y cartonaje, que tuvo un gran impulso entre los años 1970-73, pero que actualmente, y debido, sobre todo, a la fuerte bajada de los precios, ha quedado como actividad muy relegada.
- El temporeroismo, actualmente presente en gran parte de la comunidad, y que se realiza como complemento del ejercicio de venta ambulante en los periodos de recolección.
- La proletarianización, porcentualmente escasa, pero que ha ido produciéndose cuando las condiciones del mercado de trabajo permitían la absorción de mucha mano de obra.

Estas actividades, como podemos observar, nunca tienen una implicación sólida en el ámbito de la producción, siendo mayoritariamente actividades sujetas a la comercialización y distribución de productos o servicios profesionales. Si se analiza el desarrollo de la actual comunidad gitana chabolista como fuerza productiva, podemos extraer varias conclusiones básicas:

- Mantiene un lastre de racismo en sus relaciones sociales, que le impidió en su momento incorporarse a las actividades gremiales y que, más tarde, le impidió acceder a relaciones contractuales en sectores productivos estables (1).
- Carece de una historia laboral-produc-

tiva, pues nunca dio el salto a la proletarianización como grupo, fenómeno extendido en el resto de la población.

- En su historia laboral mantuvo una gran profesionalización en las labores de tipo comercial, siendo los grandes profesionales del mercado del trato de animales. La mecanización del campo provocó una ruptura de esta profesionalización, y esa comunidad fue incapaz de adaptarse a los nuevos cambios tecnológicos (2).
- La comunidad gitana mantiene su homogeneidad como grupo, tendiendo a la armonía entre sus miembros dentro de sus actividades. Esto es así por su sistema de organización política basada en la familia extensa. Un sistema que ha operado como mecanismo de defensa para la supervivencia del grupo, compensando las actividades de unos con los posibles parones de otros.

Todos estos elementos conforman un suelo configurado de tal manera que sólo permite la aparición de unas prácticas que no sean sino la reproducción de su visión del mundo, de su ética del trabajo, a través de sus procesos de socialización laboral.

La ética del trabajo

La ética del trabajo, más que una serie de preferencias y orientaciones hacia el objeto trabajo, es una norma social, y ésta para la comunidad gitana queda circunscrita a su propio ámbito de existencia.

En su proceso de socialización laboral, se rigen por sus normas sociales, predeterminadas por su propia posibilidad de aparición, inevitablemente fuera de la norma social mayoritaria.

- Lo normal es comerciar de forma am-

bulante y no incorporarse al mercado de trabajo, pues supondría su definitiva sedentarización.

- Lo normal es buscar nichos laborales que todo el mundo rechaza y de los que ellos pueden sacar provecho y rentabilidad, nunca concibiéndose como parados.
- Lo normal es vivir del diario, pues así se obtienen los ingresos, y no a través de la administración de la economía en periodos más dilatados.
- Lo normal es la inmediatez en los resultados y no la realización de un proyecto de inversiones en el que los resultados están distanciados en el tiempo.
- Lo normal es el consumo diario para su subsistencia y no la acumulación de capital, base del sistema de la sociedad mayoritaria.
- Lo normal es controlar su cadencia de trabajo y de su propia organización, y no incorporarse a organizaciones que determinan las metas, objetivos y las formas para conseguir éstos a través de normas rígidas. De ahí el no trabajar en empresas.

El proceso de socialización en el seno de su comunidad tiende a homogeneizar a sus individuos en estas concepciones de lo normal, donde lo prioritario es la obtención inmediata de recursos, que se logran con las fórmulas descritas.

En la actualidad, también podemos encontrar algunas actividades más marginales vinculadas al menudeo de redes de narcotráfico; también muchas familias conectadas al sistema por los dispositivos de protección social o salarios mínimos, y, finalmente, algunas personas que trabajan en empresas, y a las que se considera bichos raros.

Pero lo importante no es la clasificación de las actividades, sino cuál es su denominador común y cómo son percibidas y consideradas estas actividades. En este punto, me gustaría partir de una cita que leí de Bataille y que decía: «*Todo elemento considerado inútil, no es excluido de la parte total, sino de la parte homogénea*».

La cultura de la resistencia

La sociedad mayoritaria considera estas actividades de escasa utilidad y con un marcado carácter marginal; consideraciones de las cuales muchas veces estamos impregnados los propios profesionales.

Teresa San Román (3) identifica estas

actividades dentro de lo que viene a denominar como cultura de resistencia, como respuesta a la escasez y la precariedad; resistencia más necesaria cuando el margen de maniobra para desarrollar alternativas posibles es más estrecho.

Las estrategias de resistencia que esta autora define son: la autonomía, la alternativa de varias actividades y la movilidad (aunque yo incluiría una más: la ausencia de acumulación de capital, por falta de interés y de posibilidades, y base fundamental del juego en una sociedad, no lo olvidemos, capitalista).

La tradicional falta de participación de los gitanos chabolistas en la proletarización ha supuesto no participar en el juego de relaciones sociales de la sociedad mayoritaria, y no jugar produce malestar; a unos porque no pueden comprar su fuerza de trabajo y, por lo tanto, no entran en el proceso de domesticación; y a otros porque no participan en el destino común de clase social y no perdonan la no participación en la lucha.

Una vez que uno pasa del estatuto de bestia al de ser humano, reproduce el mismo esquema al que fue sometido: es machista, discriminador y, si hace falta, racista.

Todos nosotros tenemos un grupo de pertenencia y otro de referencia, y cada grupo nos inscribe una moral, que define nuestro universo de imágenes y motivaciones conscientes y preconscientes.

¿Qué nos encontramos cuando observamos y escuchamos a colegas, compañeros, amigos, conocidos, cuando expresan su opinión sobre este tema?

La venta ambulante sin licencia se visualiza como un ejercicio marginal, y es considerada competencia desleal, pues no se pagan impuestos.

El chatarreo o cartonaje es una actividad menospreciada, considerada sucia, pocas veces valorada en su dimensión medioambiental.

Las actividades de temporada cada vez resultan menos interesantes por las bajadas de salario de las peonadas. Pero consideramos que no trabajan porque no quieren.

El menudeo de drogas, antes que como delito contra la salud, muy significado en aquellas personas con familiares afectados, es percibido como fórmula de enriquecimiento ilícito. Lo que molesta es que algunos tengan vehículos de importación, no que vendan estupefacientes.

Cuando cobran prestaciones o salarios mínimos el problema es que consi-



Comprar, vender, chalanear.
Rastro de Valencia 1989 (Jesús Salinas).

deramos que agotan los presupuestos sociales: cuesta muy caro el mantenimiento y coste de conexión con el sistema, y ya cuando aparece el argumento de que se corre el riesgo de cronificación en el cobro de aquéllos, el rechazo es aún mayor. Todo ello sobre la base de considerar que son como los “falsos pobres”, aquellos que lo son porque quieren o porque no se esfuerzan.

Finalmente, cuando encontramos casos de gitanos chabolistas que trabajan en empresas, resulta que es que “no parecen gitanos”. Nosotros, los trabajadores sociales, tenemos contactos puntuales con grandes y pequeñas empresas, bien para proponer prácticas profesionales de participantes en cursos de formación, bien para presentar sus currículos, y encontramos este tipo de argumentos: “es que tiene mucha pinta de gitano”, o desconfianza, miedo: “¿no me robará?”, “¿no vendrá la familia?”.

Y entonces, ¿debemos exigir que se cumplan nuestros criterios morales? ¿Debemos tomar decisiones sobre cómo organizar la vida de otros, impregnados por una ética de la sociedad mayoritaria? ¿Nos molesta que otros no trabajen en empleos como los nuestros, con horario, soportando a los jefes, etc.?

Las estrategias de resistencia son: la autonomía, la alternativa de varias actividades y la movilidad (aunque yo incluiría una más: la ausencia de acumulación de capital, por falta de interés y posibilidades).

(1) Recogido de *Vecinos gitanos*, Teresa San Román, Editorial Akal.

(2) Idea recogida de la tesis doctoral de Ana Jiménez Adelantado.

(3) *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*, Teresa San Román, Editorial Altafulla.

el Proyecto Barañí *mujeres gitanas y sistema penal*

Un proyecto para analizar la situación del desproporcionado número de mujeres gitanas presas en el Estado español y los procesos que llevan a estas mujeres a entrar en contacto con el sistema penal.

Domingo Martínez

El Proyecto Barañí (*) nace con la intención de analizar la situación de las mujeres gitanas en relación con el sistema penal español. Para ello parte de una realidad: la representación de las mujeres gitanas en las cárceles españolas puede llegar a ser veinte veces mayor que su presencia en la sociedad; una representación penitenciaria que es muy superior a la de otros grupos étnicos tradicionalmente discriminados, como la población negra en EE UU o los aborígenes en Australia.

En la última década, el número de mujeres presas en las cárceles españolas se ha multiplicado por ocho, llegando a ser casi 4.000. Actualmente, el Estado español, con cerca de un 10% de reclusas mujeres respecto a la población penitenciaria total, es el país europeo con mayor tasa de reclusión femenina, según el equipo del Proyecto Barañí. En este contexto de rápido crecimiento de la población reclusa femenina, hay un grupo de mujeres que destaca especialmente: las cerca de 1.000 presas gitanas, que representan entre un 25 y un 30% de las presas españolas.

El Proyecto Barañí pretende investigar y describir los procesos que llevan a mujeres gitanas a entrar en contacto con el sistema penal, y que en muchos casos se inicia con la presencia cotidiana de las fuerzas de seguridad en sus lugares de residencia y termina con el cumplimiento de largas condenas por parte de estas mujeres.

Aunque no participan gitanos o gitanas en el equipo del Proyecto, sus siete

componentes han intentado desde el principio solicitar sus ideas, opiniones, aportaciones y críticas, a través de las personas que trabajan en las diversas asociaciones gitanas. Y han contado con la experiencia y las voces de 300 gitanas presas, quienes a través de una encuesta y de una serie de entrevistas, les han hecho llegar su realidad, opiniones y testimonios, rara vez escuchados.

Este equipo también ha entrevistado a más de 150 personas fuera de las cárceles: gitanos, gitanas, personal de los cuerpos de seguridad, del sistema judicial y penitenciario, de los servicios sociales, de diversas ONG, de la Universidad y los medios de comunicación. Sin embargo, son conscientes de que su investigación sólo ha rasgado la superficie de la problemática subyacente. La situación de la comunidad gitana en nuestro país, las actitudes, prejuicios y prácticas de la sociedad mayoritaria hacia ella, el complejo tema de la interculturalidad, el fuerte (y poco cuestionado) arraigo de un concepto de justicia muy inclinado hacia lo punitivo, el invisible mundo de la cárcel o la problemática de la política en torno a la droga, son algunos de los temas que han tratado, pues desde el principio supie-

El Proyecto Barañí destaca, ante todo, la necesidad de que se reconozca como un grave fracaso de la sociedad y sus instituciones la excesiva representación de la mujer gitana en las cárceles.

ron que su estudio trascendía con mucho la situación concreta de las cerca de 1.000 mujeres gitanas encarceladas.

Los objetivos del Proyecto

En definitiva, entre los objetivos que se ha propuesto el Proyecto Barañí destacan los siguientes:

- Sacar a la luz este proceso de espiral, de exclusión, criminalización y encarcelamiento de un número desproporcionado de gitanas en el Estado español.
- Contribuir al reconocimiento de la discriminación que vive la población gitana en todos los ámbitos de la vida social española e impulsar iniciativas para cambiar esta situación.
- Proponer mecanismos de tipo preventivo y conciliador para la gestión de los conflictos existentes entre la población paya y gitana y para lograr el acercamiento de ambas culturas.
- Promover un debate social sobre la política represiva y la cárcel, a través del conocimiento de la realidad de un grupo de reclusas que representan muy bien a la mayoría de las personas presas en nuestro país.
- Formar una red de personas y colectivos que, desde su profesión y/o compromiso, participen en ella.

Según el Proyecto Barañí, en la situación de encarcelamiento que sufren muchas mujeres gitanas influyen factores como la difícil situación de la comunidad gitana en la sociedad española, en la que la mayoría de sus miembros vive en una situación de pobreza; la dinámica selectiva del sistema punitivo, y los mecanismos represivos como única respuesta.

Algunas recomendaciones

En el capítulo de recomendaciones incluido en su documento final, el Proyecto Barañí destaca, ante todo, la necesidad de que se reconozca como un grave fracaso de la sociedad y sus instituciones la excesiva representación de la mujer gitana en las cárceles.

Si bien las recomendaciones que se incluyen en el terreno económico, laboral, de vivienda, de educación y de asistencia social pueden coincidir, en cierta medida, con las que se vienen lanzando



desde otros ámbitos e instituciones, el problema radica, hasta la fecha, en su falta de aplicación. Para el Proyecto Barañi, la puesta en marcha inmediata de estas medidas resulta ineludible si realmente se desea acabar con los arraigados procesos de discriminación y exclusión que sufre el pueblo gitano.

Por otro lado, se propone la creación de un Observatorio de Participación Gitana, para combatir la discriminación de la población gitana, que se ocupe de elaborar programas destinados a aumentar la presencia y la participación gitana en entes e instituciones, tanto públicos como privados, así como de fomentar estudios, investigaciones y difundir la historia y cultura gitanas.

En lo que respecta a los medios de comunicación, se avanzan propuestas como el cumplimiento del código deontológico para periodistas elaborado por la Unión Romani, la concesión de becas a gitanos y gitanas en los distintos medios de comunicación, la creación de programas para incorporar a periodistas de raza gitana en los medios y el incremento del apoyo a los medios de comunicación gitanos.

En el apartado de medidas destinadas a las instancias del sistema penal, figuran entre otras, las siguientes: el desarrollo de mecanismos para detectar prácticas policiales discriminatorias; impartir cursos de formación a policías y guardias civiles sobre cultura, historia, etc., del pueblo gitano y sobre los principales problemas sociales a los que se en-

frenta éste; la promoción de mediadores y mediadoras gitanos, para trabajar en juzgados, comisarías y cárceles, y con abogados de oficio; el desarrollo de mecanismos para detectar la discrecionalidad por parte de miembros del jurado, fiscales y jueces; la reducción del uso de la prisión preventiva y juicios más rápidos; la formación de fiscales y jueces en conocimientos de la historia y cultura gitanas, así como de los principales problemas a los que se enfrenta la población gitana mayoritaria; la formación de abogados y abogadas y asesores legales gitanos; la preparación específica de abogados de oficio, y un proyecto piloto de abogados estatales especializados en defensa de la defensa de la población gitana.

En lo que se refiere a la población reclusa gitana, el Proyecto Barañi propone, entre otras, medidas el establecimiento de programas específicos para su inserción socio-laboral. Y para paliar los efectos nocivos que para las mujeres gitanas presas poseen las largas condenas que purgan, propone, además de la reducción de estas condenas, el cumplimiento de la pena en la cárcel más próxima al domicilio familiar, así como programas de semilibertad y programas de apoyo. ▀

(*) El equipo Barañi lo forman Graciela Hernández, Elixabete Imaz, Maite Martín, María Naredo, Be-goña Pernas, Aysel Tandogan y Daniel Wagman. Dirección: c/ San Cosme y San Damián, nº 24, 1º. 28012 Madrid. Tel. y fax: 91 531 89 04. E-mail: Aysel@interlink.es. dwagman@gea21.com

la realidad de las reclusas gitanas

Algunos de los datos más significativos de la realidad de las reclusas gitanas, obtenidos a partir de encuestas elaboradas por el Proyecto Barañi:

Número: aproximadamente el 25% de las reclusas españolas son gitanas.

Edad: la franja de edad mayoritaria de las reclusas gitanas es de 25 a 31 años, donde se sitúan el 38,7% de las encuestadas.

Nivel de instrucción: un 59,8% de las encuestadas son analfabetas o analfabetas funcionales. Sólo un 6,5% tiene graduado escolar, y un 1,7% tiene un nivel de estudios de FP o bachillerato.

Responsabilidades familiares: el 87,3% de las presas gitanas encuestadas son madres.

Consumo de drogas ilegales: un 45% de las reclusas gitanas es o ha sido consumidora de drogas ilegales.

Tipo de delito: el 60% de las reclusas encuestadas están presas por un delito contra la salud pública, la gran mayoría como último eslabón en la cadena de venta de droga al por menor. Una parte importante de este tráfico se dedica a sufragar los gastos de adicciones familiares.

Un 40% de las mujeres encuestadas están presas por delitos contra la propiedad. En este grupo, el 85% de los delitos están relacionados con el consumo de drogas.

La condena media de estas mujeres es de 6,7 años de prisión. El 77% de las mujeres gitanas penadas cumple condenas de entre 3 y 15 años.

Familiares encarcelados: el 62% de las reclusas gitanas tiene familiares en la cárcel, y un 45% de ellas tiene a su compañero preso.

entrevista a Empar Pineda

feminismo y mujer gitana

Dany Wagman

– Dentro del movimiento feminista, ¿existe tradición de trabajo con mujeres gitanas y sus asociaciones?

– Personalmente, tengo un primer recuerdo del año 76 o 77, cuando publiqué un artículo en *Vindicación Feminista* sobre una experiencia de trabajo con las mujeres gitanas del Campo de la Bota, en Barcelona.

En cuanto al conjunto del movimiento feminista, creo que la relación con mujeres gitanas ha sido más bien una relación de tipo intelectual, de tratar por nuestra parte de conocer y saber cuál es su realidad; nunca ha sido una relación cotidiana y continuada. Otra cosa es que, en lugares concretos, en los que las mujeres gitanas tienen un cierto nivel de organización –y estoy pensando en ciudades como Zaragoza, Granada o en la propia Barcelona, por ejemplo–, las relaciones son más habituales.

También creo que estas relaciones tienen que ver con las reflexiones que el conjunto del movimiento hicimos al darnos cuenta de que, además de que había muchos elementos que nos unían a todas las mujeres, había, también, una enorme diversidad entre nosotras; que somos diversas en nuestras ideas, en nuestro nivel cultural, en el origen étnico, nacional, etc. Que, igualmente, son diversas nuestras situaciones y nuestras subjetividades...

– Existe un discurso muy extendido en la sociedad por el que se representa a la mujer gitana completamente sumisa y dominada por el machismo de los hombres gitanos.

– Creo que está bastante generalizada la tendencia a buscar una única causa que produce todos los horrores y todas las situaciones de subordinación, de disgusto, insatisfacción, miseria, tristeza... que sufren las mujeres, así como a buscar un

único responsable de estas situaciones. El movimiento feminista no es ajeno a esta tendencia, aunque hay corrientes feministas –yo me encuentro dentro de ellas– que intentamos explicar que las causas de la situación específica de las mujeres en general, y de las gitanas en particular, no son debidas exclusivamente a sus relaciones con los varones, sino también a todo un contexto social en el que el peso de las tradiciones está fuertemente arraigado entre los varones y, cómo no, entre las propias mujeres.

Cuando existe un gran desconocimiento, como lo hay en la sociedad paya, de cuál es la realidad del mundo gitano (porque las aproximaciones a este mundo muchas veces se han hecho a través de medios románticos o de interpretaciones prejuiciadas de su realidad y su cultura), es fácil caer en el tópico del gitano *supermacho*, responsable único de todos los males que aquejan a las gitanas.

A veces, y no sólo en la cultura gitana, la supremacía del varón existe más en lo simbólico que en las realidades cotidianas, que nos dicen lo contrario. Lo que ocurre es que la fuerza de la costumbre, con frecuencia, es más difícil de combatir que otro tipo de fuerzas, porque la llevamos más dentro. En este sentido, creo que la supremacía de los varones gitanos (y también la de los payos) muchas veces se mantiene en el terreno simbólico, porque la realidad está demostrando que es la mujer gitana la que está sacando adelante al núcleo familiar, a la prole, a la familia en el sentido amplio.

– Uno de los rasgos o valores de la cultura gitana es el fuerte compromiso con los miembros de la familia y la importancia que se da a las tareas de apoyo.

– Es cierto, en la cultura gitana los lazos familiares y los de linaje son muy fuertes, mucho más que entre los payos. Son de un valor inestimable y sirven de col-

chón a los afectos, y solucionan muchas de las necesidades individuales que se les plantean.

Hablar de “abolición de la familia”, como se hacía, a veces, en el ideario feminista de los primeros tiempos, oculta los aspectos realmente positivos que ésta tiene, y sólo destaca los negativos. Las personas, para nuestra seguridad, estabilidad emocional y material, etc., necesitamos de un entorno próximo. Creo que no debemos tener problemas en llamar a ese entorno familia. Por supuesto, hoy día hay diversas formas de familia.

Más que plantear aboliciones o propuestas semejantes, yo soy mucho más partidaria de hablar de núcleos familiares y, dentro de esos núcleos, de los elementos positivos, tratando de empatizar con las personas que los forman. En el tema que nos ocupa, tratando de empatizar con las mujeres gitanas, porque, por mucha experiencia individual que tenga una paya, lo que nunca podemos hacer es universalizar nuestra experiencia. (Pienso que en todo esto late un tremendo conflicto de tipo filosófico, de tipo ético, y que tiene serias repercusiones en la vida cotidiana.)

En este sentido soy cada vez más modesta y procuro no darle categoría de universal a lo que para mí considero como un derecho. Es más, cada día estoy más convencida de que si queremos tender puentes entre mujeres de distintas etnias, de diferentes culturas o de distintos orígenes nacionales, no puede ser sobre la imposición de nuestros valores, los de una sola tradición. Valores que, por otra parte, han ido cambiando gracias, entre otros factores, a la lucha de las mujeres de nuestra cultura.

Yo, particularmente, puedo pensar que es mejor para todas las mujeres que no traigan al mundo, como se dice, los hijos que Dios les dé, etc., pero no sobre la base de considerar como universales nuestros criterios y sobre la base de imponerlos. En ese sentido, por ejemplo, cada vez que viene una mujer gitana a abortar a la clínica donde yo trabajo, nunca viene sola, sino que viene acompañada por el “patriarca” y todos los miembros de la familia. Me da una gran alegría no que esa mujer aborte, pues ojalá no se hubiera visto en la circunstancia de hacerlo, pero sí de pensar que algo tan ajeno a la sociedad gitana como el aborto sea una situación que las mujeres no tengan que vivirla en la clandestinidad, sino acompañadas de toda su gente. Esto me parece un triunfo impresionante. ■

la transición civil de Marruecos

Organizado para estrechar los vínculos entre Andalucía y la región norte de Marruecos y profundizar en el conocimiento mutuo de las dos regiones, a primeros de diciembre pasado se celebró en Alhucemas (Marruecos) el II Encuentro de Asociaciones de Andalucía y el Rif. En el siguiente texto, publicado en el nº 6 de *Tierra y Libertad*, un asistente al acto expone sus impresiones sobre la situación sociopolítica de Marruecos tras el cambio de rey y las modificaciones en el Gobierno.

Alhucemas es una pequeña ciudad del Rif que sorprende por su parecido con los pueblos de nuestra orilla, por su aspecto más mediterráneo que africano o árabe. Fue construida por españoles durante el protectorado. Mucha gente sabe castellano, y los más viejos se acuerdan de la época en la que su pueblo estaba bajo el dominio de España e iban y venían de su país al de enfrente libremente.

Llegar hasta allí nos costó toda una noche a la gente que íbamos a participar en el Encuentro. Las carreteras de las montañas son un reto para cualquier conductor y el signo del abandono con que el Estado marroquí ha castigado al norte en los últimos cuarenta años. El rey Hassán II, por ejemplo, nunca visitó el Rif durante su mandato. El resultado es que una zona rica en recursos es la más pobre del país. Pero el castigo a sus revueltas y reivindicaciones históricas no ha logrado amansar a estas gentes, que también se distinguen del resto de la población por su identidad beréber, o *amazigh*, como dicen ellos en su propia lengua. Las ciudades de Tánger, Tetuán, Larache, Alhucemas o Nador están movidas por asociaciones y grupos de todo ● ● ●



Nuevos campamentos de inmigrantes en Ceuta (fotografía de Tomás Partida).

● ● ● tipo. La vuelta del exilio de Abraham Sefarty, un líder de la izquierda –su partido, La Vía Democrática, es ilegal– expulsado del país después de haber pasado años en la cárcel por defender el derecho de autodeterminación del Sahara, congregó en Allucemas a 5.000 personas para recibirle y escucharle.

Ese ritmo o movimiento de la sociedad se nota aún más ahora. La muerte del rey Hassán ha estado precedida de expectativas entre la gente de que algunas cosas pueden cambiar. Al menos, en cuanto al margen de actuación permitido por el poder. Un encuentro entre asociaciones de base como el que se celebraba en Allucemas no hubiera sido posible antes. Presos políticos, sindicalistas y jóvenes del movimiento de estudiantes están siendo liberados de la cárcel. Una semana antes se había convocado una gran manifestación de periodistas en todo el país, que protestaban por su código profesional, sujeto a la censura estricta desde 1958. Y los tres sindicatos más importantes han declarado una huelga de enseñanza. Se trata de pequeños pasos, por ahora, que van generando cierta esperanza.

Otra cosa es la imagen que se vende internacionalmente, desde que el rey nombró un Gobierno socialdemócrata, presidido por Abderraman Yussufi. O el más reciente cambio –éste ya realizado por el nuevo monarca, Mohamed VI– de ministro del Interior, con el abandono de Basri, un personaje fuertemente ligado a la Corona que controló el poder durante mucho tiempo, actuando como verdadero director del aparato del Estado. Los intercambios de visitas oficiales entre altos dirigentes políticos de España y del resto de

Europa y Marruecos responden a la necesidad que un país colonizado, pero aliado de las potencias, como es Marruecos, tiene de mostrar una imagen más democrática, más acorde con las cínicas exigencias que el Norte –léase EE UU y la UE– ponen para integrarlo en sus “zonas de libre comercio”, “neoliberalismo preferente” o como quiera llamarsele.

Pero no se pueden reducir las causas de esta apertura a los intereses de la política internacional, ya que se estaría menospreciando la capacidad de presión de una sociedad que da cuenta de sus posibilidades, de su poder de cambio. Que está formulando demandas hasta ahora no contempladas por ningún partido político, ni siquiera por los de la izquierda más o menos integrada, que se organiza en grupos por sectores: mujeres, licenciados parados, ecologistas, derechos humanos..., obligando al poder a escucharlos.

El Encuentro entre asociaciones de Andalucía y el norte de Marruecos surge de esta incipiente autoconciencia de los marroquíes en cuanto *sociedad civil* y de la necesidad de intercambiar y contrastar situaciones distintas, pero cercanas, e influidas por los mismos procesos a escala global.

LAS CONDICIONES DE EXISTENCIA DE LA POBLACIÓN

A lo que no se le puede hallar parecido es a las condiciones de existencia de la población en uno y otro lado del Estrecho. Es otro nivel de discusión, y los marroquíes lo argumentan amargamente, con una indignación alimentada durante 50 años, desde que empe-

zaron a frustrarse sus ilusiones por la independencia del país. Sus preocupaciones más importantes son hoy el analfabetismo, el paro y la severa pobreza en la que vive un tercio de la población.

A combatir el problema del analfabetismo, que impide al 70% de los habitantes defenderse y ser autónomos en múltiples facetas de la vida, dedican esfuerzos muchas asociaciones de vecinos y de mujeres. Los parados, el 70% de los cuales son jóvenes, son la otra gran cuestión. El peligro que representan las personas en paro para la estabilidad del Estado es, por otra parte, obvio. De ahí que la emigración ilegal no sea frenada más que lo justo para salvar la cara frente a Europa; la entrada anual de divisas de los emigrados proporciona más dinero que los negocios de los fosfatos y el turismo juntos. Y es una válvula de escape para la tensión social que provoca que millones de jóvenes, 400.000 de ellos universitarios, no tengan futuro en su país.

En los años 1983-84 se produjeron levantamientos en todas las ciudades, en respuesta a los planes de ajuste estructural impuestos por el FMI. Los contestatarios fueron masacrados y perseguidos, cuando pudieron escapar. Hasta esa fecha, la emigración había sido fácil porque los países de Europa necesitaban mano de obra masiva y barata. Hasta que el mercado se saturó. A partir de aquí se impone el cierre de fronteras, los visados y los límites, y comienza en Marruecos la fiebre de la emigración ilegal. En el norte del país todos los jóvenes andan obsesionados con la idea de emigrar. En muchas casas de Tánger hay gente escondida que aguarda la salida de un camión o una patera. Los licenciados te enseñan sus títulos y te piden tu dirección por si pueden volver a verte un día...

Las razones de este deseo de emigrar no son sólo económicas: también cuenta la opresión cultural, especialmente para las mujeres, y el modelo triunfal y consumista que Occidente transmite a través de sus parabólicas.

No obstante, la subsistencia se logra en Marruecos a través de una economía en gran parte sumergida. El norte ha orientado su agricultura al cultivo de *cannabis*, mucho más rentable que el de cualquier otra planta, y el resto de la población se dedica al contrabando con las ciudades de Ceuta y Melilla.

El salario mínimo es de 23.000 pesetas, que no se cobra en muchas fábricas y negocios del país, mientras que el nivel de vida es alto en muchos aspectos, descontando quizá la comida. Los funcionarios son los únicos que gozan de cierta seguridad en el trabajo, pero ni siquiera tienen acceso a sanidad gratuita.

■ los diplomados parados

La Asociación de Diplomados Parados constituye actualmente uno de los quebraderos de cabeza más fuertes para el Ejecutivo marroquí. Se trata de una organización masiva y fuerte, extendida por todo el país, con diversidad de tendencias políticas de izquierda en su interior, pero con una actitud muy clara ante el Gobierno. Éste no consiente en legalizarla. No obstante, sí acepta negociar con ellos, en un intento por desviar sus reivindicaciones, y les ha propuesto que se conviertan en una agencia de empleo dependiente de la Administración; y ante su resuelta negativa, les envía a la policía a sus manifestaciones y locales de reunión.

Los diplomados parados exigen trabajar en el sector público, en servicios y competencias que no están cubiertos y que el país necesita urgentemente: en educación, en sanidad, en infraestructuras... Para ello se formaron, con la esperanza de contribuir al desarrollo social del país. La Asociación de Diplomados en Paro denuncia la austeridad de los presupuestos del Estado, que en los últimos años han ocasionado la disminución de la creación de empleo por debajo de los puestos vacantes por jubilación. Mientras, las elites burocráticas y relacionadas con la Corona viven en una opulencia desproporcionada, y la corrupción y el clientelismo están completamente extendidos en la función pública.



**En Marruecos,
el norte ha orientado
su agricultura al
cultivo de cannabis,
mucho más rentable
que el de cualquier
otra planta.**

Las mutuas privadas sustituyen a un sistema sanitario inexistente, cubriendo un tanto por ciento –casi nunca mayor que el 50– de las consultas de un médico general, cuya consulta cuesta unas 1.500 pesetas. Pero eso depende del contrato que la empresa tenga con la mutua. Si es que lo hay, claro.

Toda la economía productiva del país se encuentra en proceso de privatización. Los sindicatos y organizaciones obreras vienen luchando contra la implantación de un nuevo código de trabajo, que pretende flexibilizar aún más las condiciones laborales a favor del mercado, y una hipotética inversión exterior que no acaba de llegar: facilidad para el despido, para contrataciones eventuales... Lo peor es que el Gobierno intenta convencer a la población, con todos los medios a su alcance, de que la mundialización exige el esfuerzo de todos para sacar adelante el país. Por supuesto, olvidando los derechos de los trabajadores. Primero, crecimiento económico, y después vendrá el bienestar. La religión, muy vinculada al rey, ha desempeñado, y desempeña, un papel muy importante para el control de las aspiraciones de la gente.

La deseada inversión extranjera existe, pero en las mismas condiciones de explotación de siempre... En la ciudad de Fez asistimos a una movilización de obreros y obreras –la mayoría eran mujeres–, que ya duraba cinco meses, contra el cierre de una fábrica textil. La empresa, con capital alemán, no respetaba el código internacional del trabajo, ni la legislación marroquí, ni las mínimas condiciones de salubridad y seguridad. En julio se había organizado un comité sindical de la UMT, un sindicato no vinculado a ningún partido de los cercanos al poder, y la dirección de la

empresa despidió a los delegados. El resto de los trabajadores y trabajadoras se movilizaron y la empresa zanjó la cuestión cerrando la fábrica. No es la primera vez que esto ocurre, y los sindicalistas saben que la dirección espera reabrir sus instalaciones en otra ciudad, o en la misma Fez, cuando la situación se calme. Por eso su lucha consiste en impedir que la empresa pueda disponer de la maquinaria, para lo que acuden a la fábrica diariamente.

El Gobierno no actúa directamente contra este tipo de hechos por miedo a espantar al capital internacional. El derecho a la huelga, aunque reconocido en la Constitución, no puede dominar sobre el derecho al trabajo y no está desarrollado por ninguna legislación, salvo por el Código Penal, que lo criminaliza en determinadas circunstancias. Esto hace que, en la práctica, los trabajadores estén totalmente indefensos a la hora de expresar sus reivindicaciones. El derecho de sindicación es uno de los menos respetados.

En el sector agrícola, que continúa dando trabajo al 50% de la población, las dificultades se repiten. Salvo las pequeñas y medianas propiedades familiares, las explotaciones con obreros agrícolas han estado siempre en manos del Estado, aunque ahora comparten capital privado. Las condiciones son muy duras y las contrataciones fijas escasas, a pesar de que hay gente que lleva trabajando nueve y diez años en el mismo lugar. Hace unos meses, en una de estas grandes corporaciones estatales cercanas a Fez –SODIAC– despidieron al delegado sindical acusándole de haber robado un litro de leche. Precisamente, esta empresa ha malversado las cotizaciones a la Seguridad Social de sus trabaja-

dores, de manera que, al jubilarse, muchos se encuentran sin pensión porque la empresa no cotizó a la Hacienda pública.

MOMENTO DE EXPECTACIÓN

La gente que trabaja en asociaciones, partidos, sindicatos y colectivos de Marruecos vive ahora un momento de expectación. Algunas organizaciones, tradicionalmente situadas en la clandestinidad, se plantean dar el paso hacia la integración en un sistema que parece querer democratizarse, para presionar a sus viejas estructuras. Pero la mayoría son conscientes de que el cambio sólo puede venir de la sociedad, que es ésta la que tiene que formular sus necesidades y deseos organizadamente. Las respuestas a estas necesidades existen, en parte y desde siempre, entre la gente del pueblo, que ha sabido sustraerse al control del poder con sus propias soluciones, su propia cultura, y con la solidaridad. En cuanto al Estado, muchos opinan que no podrá hacer frente a estas demandas de la sociedad, porque está demasiado endeudado y comprometido con las fuerzas del orden económico mundial. Que sus acciones hacia la apertura son sólo maquillaje y que, si la sociedad presiona demasiado, volverá a reprimir con dureza.

La vida en Marruecos es hoy, para muchos, un continuo dilema entre quedarse en el país y afrontar estas situaciones, o escapar, por muy arriesgado que sea. Eso, cuando no se conoce el otro lado y aún se espera bastante de él, de la otra orilla cargada de promesas. Quizás un mayor conocimiento mutuo podría ayudarnos a todos. ■



Dibujo de Selçuk.

El foro mundial del agua

Si no se actúa con urgencia para preservar los humedales, que limpian y regulan el suministro de agua dulce, y para racionalizar el uso de aguas subterráneas para la irrigación, dentro de 25 años, el mundo podría sufrir una aguda escasez de agua. Además de los impactos ambientales imprevisibles, ello significa que unos 3.000 millones de personas podrían carecer de requerimientos básicos de agua vital.

En la actualidad, todos los días unas 10.000 personas, principalmente niños y niñas, mueren por enfermedades intestinales, debido a que la mitad de la población mundial no tiene servicios básicos de saneamiento de aguas; y una quinta parte, 1.200 millones de personas, no tiene acceso a agua limpia.

Estos datos, entre otros, fueron el objeto de las deliberaciones del Segundo Foro Mundial del Agua, que se celebró en La Haya del 17 al 22 de marzo pasado.

El informe *Visión mundial del agua*, documento preparatorio del Foro, señala que actualmente un 70% del consumo de agua es para la agricultura; pero también recuerda que los sistemas de irrigación han sido un factor importante para alejar el espectro de la hambruna que amenazaba hace dos o tres décadas.

El informe estima que la disponibilidad *per cápita* de fuentes renovables de agua, que hoy es de 6.600 metros cúbicos, disminuirá a 4.800 metros cúbicos en 2025. Dada

la distribución desigual de estas fuentes, y el aumento de la población estimado, significa que para entonces unos 3.000 millones de personas —cerca de la mitad de la población mundial— vivirán en zonas áridas o semiáridas, donde contarán con menos de 1.200 metros cúbicos *per cápita*, considerando el nivel mínimo, por debajo del cual se sufre de carencia.

(*Alai*, n° 310,
28 de marzo de 2000)

El Salvador: éxito electoral del FMLN

La izquierda de El Salvador, agrupada en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), resultó ganadora de las elecciones legislativas y municipales celebradas el pasado 12 de marzo.

Cuando se habían escrutado el 88% de los votos, el FMLN alcanzaba el 39,2% de los votos válidos, frente al 36,9% obtenido por la Alianza Republicana Nacionalista (Arena), que gobierna el país desde hace 10 años, los mismos en los que también ha tenido mayoría legislativa. Al igual que en ocasiones anteriores, la abstención ha superado el 60%.

En estas elecciones se elegían los 84 miembros de la asamblea, 262 alcaldías y 20 representantes para el Parlamento Centroamericano.

Con estos resultados, la Asamblea Legislativa queda compuesta por 31 diputados del FMLN, 29 de Arena y 24 de otros partidos. En el Congreso saliente, Arena tenía 29 escaños y el FMLN, 27. Sin embargo, en las elecciones de 1994, las primeras en que participó el FMLN después de firmada la paz en 1992, éste había obtenido 21 escaños, contra 32 de Arena.

En cuanto a los resultados de las elecciones municipales, el FMLN logró la reelección del alcalde de San Salvador, el principal municipio del país, donde su candidato, Héctor Silva, obtenía un 56,3% de

los votos, frente al 39% de su rival Luis Cardenal, de Arena.

Además, el FMLN ganó 8 de las 14 capitales provinciales y 12 de los 19 municipios que rodean San Salvador, con lo que el FMLN gobernará en más de 70 de los 262 municipios del país. Dentro de estos 70 municipios están los que cuentan con mayor población, así como los más importantes económicamente.

(*Mundo Latino*, n° 71,
abril de 2000)

Niños soldados en África

Desde hace varios años, se ha producido un aumento alarmante de la participación, directa o indirecta, de niños y niñas soldados en los conflictos armados. Se estima que en torno a los 300.000 niños en el mundo (120.000 en África) sirven como soldados en las Fuerzas Armadas regulares o pertenecen a grupos de oposición armados.

La mayoría de los niños soldados son menores que se encuentran en una situación precaria antes de ser reclutados: “niños de la calle”, huérfanos, refugiados, jóvenes parados...

Los niños enrolados son, a menudo, secuestrados o raptados de sus casas, escuelas, campos de deportes..., y son utilizados como servidores, mensajeros, espías, voluntarios para operaciones *kamikazes*, o como combatientes regulares.

La mayor parte de los Estados africanos tiene fijada como edad mínima de reclutamiento los 18 años. Sin embargo, dada la ausencia sistemática de anotaciones de los nacimientos en los registros civiles, generalmente son enrolados en los Ejércitos muchachos mucho más jóvenes. Hay que añadir que es legal reducir la edad de reclutamiento a los 17 años, porque el Derecho internacional fija en 15 años la edad mínima internacional.

(*Umoya*, n° 19,
marzo de 2000)

El comercio mundial de armamento

Estados Unidos controla más del 50% del comercio mundial de armamento.

Otros países le siguen: Rusia, Francia y Gran Bretaña tienen un porcentaje muy significativo. Después viene un tercer bloque de países que producen y venden instrumentos de muerte en menor medida, entre los que se encuentran Italia y España. En total, 20 países controlan el comercio mundial. Son datos aportados por el responsable de la Cátedra de la Unesco sobre Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona, e impulsor de la campaña *Adiós a las armas*, Vicenç Fisas.

Sin embargo, Fisas revela que, desde que acabó la guerra fría, el nivel de armamento mundial ha descendido en un 40%, una disminución similar a la reducción de los ejércitos. Aunque no ha sido así en todas las regiones del planeta. Por ejemplo, el continente asiático ha aumentado sus compras, Oriente Medio las mantiene estables y otros continentes las han reducido.

España no es de los grandes productores de máquinas de muerte, y su capacidad exportadora es limitada, sobre todo si se compara con Francia o Gran Bretaña. No obstante, el volumen de sus exportaciones es significativo: entre 50.000 y 60.000 millones de pesetas. España tiene clientes como Marruecos, Corea del Sur, Indonesia, Turquía, etc., algunos con conflictos armados; otros con una delicada situación en lo que se refiere al respeto de los derechos humanos, y casi todos muy militarizados.

Y este comercio no cesa pese a que, como subraya el responsable de la Cátedra de la Unesco, existe un código de conducta en la UE, vigente desde 1991 y ampliado en 1998, que prohíbe la exportación de armas a los países que no respetan los derechos humanos, a los que están embargados por la ONU u otros organismos internacionales, a los que tienen problemas internos o de tensión regional, o a aquellos donde los gastos militares destruyen excesivos recursos para el desarrollo del

Brasil: una infancia prohibida

La Unicef hizo público, en diciembre del pasado año, su informe *Estado mundial de la infancia 2000*. En él, este organismo denuncia que actualmente existen

más niños en la pobreza que hace una década; o que, en los últimos diez años, las guerras mataron a dos millones de niños; y que, hasta final de año, 13 millones de niños quedarán huérfanos debido a la diseminación del sida.

Según este informe, Brasil figura en el puesto 105, entre 109 países, en lo referente a mortalidad infantil, con índices comparables a los de Filipinas, Vietnam y Kazajstán, países más pobres que Brasil. De cada 1.000 niños y niñas nacidos vivos en Brasil, 42 mueren antes de los 5 años de edad. Y 36 antes del primer año de vida.

Cada año, 120.000 niños mueren en Brasil antes de cumplir un año. De éstos, 57.000 mueren antes de la primera semana. Casi siempre por causas orgánicas: el hambre y la falta de salubridad básica, que impide la limpieza del agua que se mezcla con los alimentos, y que provoca diarrea. El 28,8% de la población brasileña no dispone de alcantarillado.

Por otra parte, según el informe de la Unicef, casi 3 millones de niños y niñas brasileños entre 5 y 14 años trabajan para reforzar la renta familiar. El índice de trabajadores precoces aumenta a 5,7 millo-



nes en la franja de edad de 10 a 16 años. Sólo en los basureros de las ciudades brasileñas trabajan diariamente 50.000 niños y niñas. Y son 1,3 millones de niños los que están fuera de las aulas escolares.

El informe llama también la atención sobre la creciente desigualdad social en Brasil, fuente de muchos de los males que padece el país. Así, la renta anual del 10% más rico de la población brasileña es 30 veces superior a la del 40% más pobre, mientras que en EE UU la diferencia es de 5 veces. En Brasil, el 10% de la población acapara el 53% de la renta nacional y el 93% de la riqueza del país. (*Alai*, nº 309, 14 de marzo de 2000)

Marcha mundial de mujeres

Mujeres de todo el mundo se han organizado para combatir la violencia y la pobreza a partir de la Marcha Mundial de Mujeres. Se trata de un proyecto de acciones concretas que se desarrollarán durante todo el año 2000, en el que participan más de 3.500 grupos de mujeres de 146 países. La Marcha Mundial de Mujeres comenzó el pasado 8 de marzo y concluirá el 17 de octubre, Día Internacional de la Pobreza.

Con estas acciones, las mujeres participantes tratan de lograr un cambio de mentalidad en los países que permita transformar la cultura de la violencia y del enriquecimiento en una cultura de paz e igualdad. La Marcha Mundial de Mujeres reivindica la lucha contra el militarismo como la única forma de garantizar el respeto por los derechos humanos y acabar con la violencia internacional. Al mismo tiempo, la Marcha hace un llamamiento mundial en contra de la violencia doméstica, teniendo en cuenta que las mujeres y los niños son las principales víctimas de las agresiones físicas, psíquicas y sexuales.

La Marcha se suma también a la lucha contra el neoliberalismo, causante de la pobreza de la mayor parte de la sociedad y del planeta. Y pone de manifiesto que la tendencia del mercado repercute directamente en la creciente "feminización de la pobreza".

(*Illacrua*, nº 77, abril de 2000)

la clonación no reproductiva

En el siguiente texto, su autor explica el procedimiento básico de la clonación de células humanas destinadas a la obtención de tejidos para trasplantes. A pesar de las potencialidades terapéuticas que, en su opinión, esta técnica encierra, su uso no ha estado exento de fuertes críticas, basadas en consideraciones morales y éticas.

Daniel Soutullo

MUCHO se ha discutido en los últimos tres años acerca de la clonación humana e, indudablemente, seguirá dando que hablar en los próximos tiempos. La mayoría de las polémicas suscitadas en las distintas publicaciones que se han ocupado de ella se han centrado en los pros y los contras de la clonación destinada al nacimiento de personas. No es de extrañar que sea así, puesto que ésta es la cuestión más espinosa desde un punto de vista ético y social, y la que, en consecuencia, más discusiones —y condenas— ha provocado. Sin embargo, hay otras modalidades de clonación y aplicaciones de ésta que han merecido menos atención. En esta ocasión me ocuparé de la clonación de células humanas destinadas a la obtención de tejidos para trasplantes. Se trata de una técnica que puede llegar a tener una gran importancia por sus potencialidades terapéuticas y por la posibilidad efectiva de ponerla en práctica a muy corto plazo.

El procedimiento básico es el siguiente. Usando la técnica de clonación se obtiene un embrión mediante la introducción del núcleo de una célula de una persona donante (previsiblemente un enfermo necesitado de un trasplante) en un óvulo sin fecundar al que previamente le fue extraído su núcleo. Debidamente estimulado, comienza el desarrollo de este embrión, que va aumentando su número de células hasta que, aproximadamente a los siete días desde la fecundación, se distingue una zona externa denominada trofoblasto —que, si el embrión llegara a implantarse en un útero, daría lugar a la placenta— y una “masa” celular interna que, de continuar el desarrollo embrionario, daría lugar a los tejidos del nuevo individuo. En esta fase del desarrollo, el embrión recibe el nombre de blastocito. En este momento se toman algunas células de la masa interna y se cultivan por separado. Este cultivo celular puede conservarse dividiéndose permanentemente en condiciones de laboratorio. Además, a esta altura del desarrollo, las células no están dife-

renciadas, es decir, aún no comenzaron a especializarse para dar lugar a los distintos tejidos. Por esta razón reciben el nombre de células pluripotentes, es decir, células madre que conservan la capacidad de desarrollarse hacia cualquiera de los tejidos que componen el organismo (muscular, nervioso, epitelial, etc.), dependiendo de las señales que reciban durante su desarrollo posterior. Dada esta capacidad de convertirse en cualquier tejido corporal, pueden ser utilizadas para la preparación de cultivos de tejidos específicos destinados a la realización de trasplantes. Las células de estos tejidos cultivados son genéticamente idénticas a la célula donante del núcleo y, por lo tanto, no manifestarían ningún tipo de rechazo en el caso de ser trasplantadas a la persona donante. El esquema de esta técnica de clonación no reproductiva aparece en la ilustración de la página siguiente.

Dos aclaraciones son necesarias para evitar confusiones. La primera es que con este tipo de clonación no se persigue el nacimiento de ninguna persona genéticamente igual a otra preexistente. Es, como se ha dicho, una clonación no reproductiva, que no va acompañada de la implantación de los embriones

Esta técnica está destinada a la obtención de tejidos para trasplantes pero no de órganos, que no aparecen en el desarrollo embrionario hasta bastante después.

obtenidos para comenzar un embarazo. Es más, los embriones son destruidos como consecuencia de la recogida de las células de la masa interna para la realización del cultivo. Por consiguiente, no debe ser confundida con cualquier otra modalidad de clonación reproductiva destinada a conseguir el nacimiento de personas con las características genéticas de otras. La segunda aclaración es que esta técnica está destinada a la obtención de tejidos para trasplantes pero no de órganos, que no aparecen en el desarrollo embrionario hasta bastante después. No se trata, pues, de tomar órganos ya formados de un embrión o de un feto, sino de cultivar tejidos a partir de células indiferenciadas de un embrión preimplantatorio. La posibilidad de llegar a obtener órganos bien formados aún no es posible e implica problemas algo distintos de los que nos estamos ocupando aquí.

Este procedimiento que se acaba de describir brevemente no se sitúa en un hipotético escenario futuro, sino que podría ser perfectamente factible en la actualidad. Ya se han hecho experiencias de laboratorio con resultados positivos, por lo que su traslación a la práctica clínica podría ser inminente de no existir impedimentos legales.

Las reservas éticas Existe un acuerdo casi unánime en que esta técnica de clonación podría suponer un enorme avance en materia de trasplantes de tejidos, que permitiría salvar muchas vidas de personas que de otro modo no podrían obtener un tejido compatible. Piénsese, por ejemplo, en un posible trasplante de médula ósea para combatir una leucemia. Sin embargo, a pesar de las enormes potencialidades terapéuticas que esta técnica encierra, se han formulado reservas éticas bastante fuertes, derivadas del hecho de que, durante el procedimiento de obtención de las células madre, los embriones utilizados son destruidos. Aquellas personas que consideran que los embriones merecen una consideración equivalente a la de cualquier persona, argumentan que los seres humanos son fines en sí mismos y no meros medios para la obtención de un fin, por muy loable que sea este fin, y que, en consecuencia, no deben ser utilizados, aunque sea con el objetivo de salvar la vida de personas enfermas que, de otra forma, podrían morir a causa de su enfermedad.

Mi opinión es abiertamente favorable al uso de esta técnica de clonación con fines terapéuticos y, por consiguiente, no comparto la línea argumental crítica que se acaba de esbozar. Piénsese que no estamos hablando de

la utilización de fetos más o menos formados, sino de embriones preimplantatorios, constituidos por una masa celular indiferenciada, en la que las células tienen capacidad de desarrollarse para dar un tejido cualquiera del organismo. A medida que se vayan diferenciando, van perdiendo esa potencialidad para convertirse en ese nuevo tejido de una manera, por lo general, irreversible. Es cierto que hay personas que consideran que el instante de la fecundación es el momento relevante de la formación de un nuevo ser y que es a partir de ese momento en el que hay que establecer la barrera de su consideración humana a todos los efectos. Pero no todo el mundo piensa así. Otras personas, incluso de convicciones religiosas católicas, estiman que el momento verdaderamente definitorio es el de la individualización e implantación del embrión en el útero, entre la segunda y la tercera semana desde la fecundación, que es cuando comienza con propiedad el embarazo.

Una buena parte de los embriones formados después de la fecundación no llegan a implantarse y son eliminados por un proceso natural normalmente imperceptible. Además, es en el estado de blastocito cuando ya está separada la masa celular interna, que constituirá el embrión propiamente dicho, de la capa externa, que formará la placenta extraembrionaria. Antes de esta primera diferenciación aún no está establecido qué células del embrión preimplantatorio se destinarán a la formación del nuevo individuo. Otras personas sitúan la frontera de la consideración humana del embrión en el desarrollo del sistema nervioso del feto; otras, cuando el feto es capaz de vida independiente, fuera del útero materno; y otras, en fin, en el instante del nacimiento.

Desde un punto de vista biológico, el proceso que da lugar a la formación de un nuevo individuo es un continuo en el que privilegiar unos momentos con respecto a otros es hasta cierto punto arbitrario. Todos los estadios son importantes, incluso podríamos decir que trascendentales, desde la fecundación hasta el nacimiento. Sin embargo, la cuestión de establecer qué momento del desarrollo debe ser reconocido como decisivo a efectos de otorgar categoría humana al embrión no es un problema biológico, sino moral y jurídico. La persona no es una categoría biológica sino social. El conocimiento biológico es necesario pero no es suficiente para establecerla y delimitarla. No hay ninguna filosofía moral que pueda arrogarse la superioridad a la hora de decidir el estatuto moral del embrión. Por eso, lo más razonable en una sociedad pluralista y democrática es respetar las con-

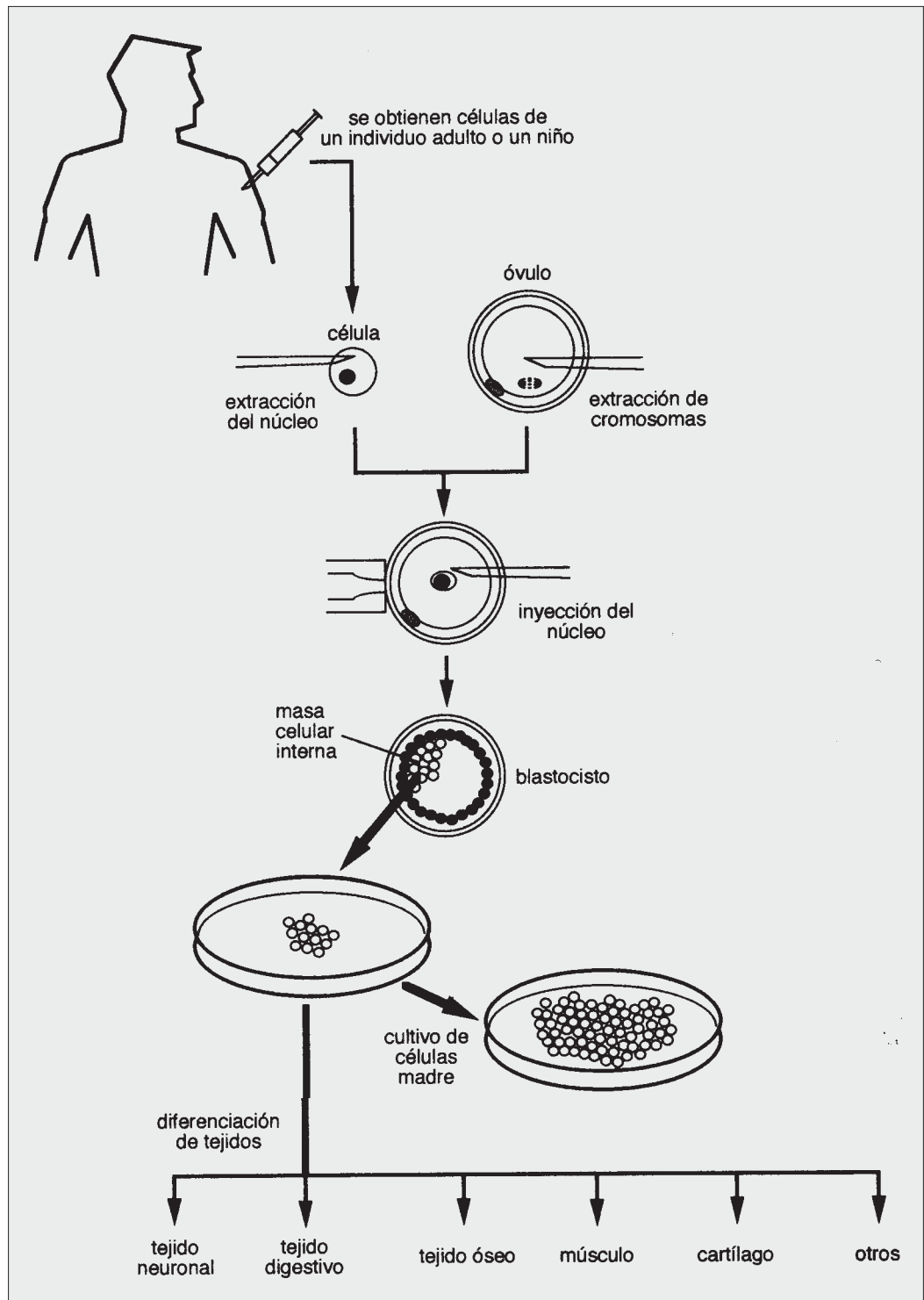


Ilustración tomada de: Comité de Expertos sobre Bioética y Clonación, *Informe sobre clonación*. En las fronteras de la vida. Madrid: Fundación de Ciencias de la Salud. Ediciones Doce Calles, S. L., 1999, p. 62.

vicciones individuales y la libertad personal a la hora de decidir una norma de actuación colectiva.

El punto de vista jurídico y legal

Desde el punto de vista jurídico, el Tribunal Constitucional, aunque ha establecido que el embrión es merecedor de protección constitucional, considera que no debe gozar de la misma protec-

ción que los seres humanos ya nacidos. Dicho con otras palabras: aunque los embriones son un bien que hay que proteger jurídicamente, no pueden considerarse personas, de lo que se deriva que no tienen derecho a la vida, entendido como tal derecho fundamental (1). En consecuencia, cuando entran en conflicto posibles derechos de los embriones con los de personas ya nacidas, estos últimos, en principio, prevalecen a la hora de ob-

El Tribunal Constitucional, aunque ha establecido que el embrión es merecedor de protección constitucional, considera que no debe gozar de la misma protección que los seres humanos ya nacidos.

● ● ● tener protección jurídica. En esto precisamente se basa la legislación española para regular la interrupción voluntaria del embarazo. Parece obvio también que prácticamente en ninguna legislación de ningún país se considera que matar un embrión sea un homicidio, merecedor, por tanto, de una condena de esa gravedad.

Estas consideraciones resultan relevantes a la hora de valorar en sus justos términos la cuestión de la clonación no reproductiva como método terapéutico, frente a la protección de la que puedan gozar los embriones. Estamos hablando de un método con un potencial terapéutico que podría salvar la vida de personas que no gozan de otra alternativa de curación, por lo menos en el momento actual. Que se sacrifiquen embriones preimplantatorios creados con esta única finalidad para salvar a estos enfermos es algo que quizá para algunas personas no resulta aceptable. Estas personas en ningún caso deberían ser forzadas a acogerse a esta alternativa, aunque su vida esté en juego. Pero no parece razonable que los que no comparten esas mismas convicciones morales con respecto a los embriones no se puedan beneficiar de esta posibilidad terapéutica, cuando de salvar su vida se trata.

La utilización de los embriones con una finalidad distinta e incluso contraria a su propia supervivencia aparece en la propia legislación española, asociada al tratamiento de la infertilidad, como parte de la regulación actual de la reproducción asistida. Durante el tratamiento de fecundación *in vitro* se crean más embriones de los que después van a ser transferidos al útero de la mujer, de forma que, como mínimo, una parte de los embriones sobrantes, tarde o temprano, tendrán que ser destruidos. Se puede aducir que la finalidad primaria de la creación de los embriones no es la de su destrucción, sino la de servir para un tratamiento que tendrá como resultado el nacimiento de alguno de ellos. Si, en el transcurso de él, algunos embriones se pierden, es una consecuencia no buscada *a priori*.

Tal argumento podría ser aceptable si fuese inevitable la creación de ese número excesivo de embriones para llevar adelante el tratamiento. Pero tal cosa no es en absoluto imprescindible. De hecho, la legislación alemana prohíbe taxativamente la creación de un número superior de embriones a los que se van a transferir, para impedir que puedan existir embriones sobrantes (2). El único motivo que justifica la creación de un exceso de embriones no es garantizar el tratamiento, sino únicamente no tener que repetir todo el proceso, en el caso de que en un primer intento los resultados fuesen negativos. Teniendo un cierto número de embriones en reserva, lo que se persigue es no hacer pasar de nuevo a la mujer por un tratamiento que resulta incómodo y duro desde un punto de vista psicológico, y que puede tener efectos secundarios, como consecuencia de la estimulación hormonal a la que es sometida para la obtención de los óvulos con los que se practica la fecundación *in vitro*.

Si lo prioritario fuese conseguir resolver el problema de infertilidad respetando lo más posible la vida de los embriones, podría haberse optado por no permitir la creación de más embriones de los que van a ser transferidos al útero en cada ciclo de la fecundación *in vitro*, de forma que no existan embriones sobrantes. La ley española permite, creo que razonablemente, que se puedan crear embriones de más, aunque no sean imprescindibles para llevar adelante el tratamiento y aunque, como consecuencia, algunos de ellos estén inevitablemente destinados a ser eliminados (3). La ley de fecundación asistida da prioridad, en este caso, no solamente a resolver un problema de infertilidad, sino también a garantizar la comodidad física y psicológica de la mujer frente al tratamiento, en detrimento de la vida de los embriones sobrantes que pueden llegar a ser desechados.

¿Por qué no se adopta un criterio semejante para la clonación no reproductiva, cuando

con ella pueden ser salvadas las vidas de personas que sufren dolencias que pueden resultar mortales y que, en algunos casos, no tienen otra alternativa de tratamiento? Creo, como he tratado de argumentar, que existen razones fundadas para considerarlo así y que, por el contrario, no hay impedimentos éticos ni, quizá, tampoco jurídicos suficientes para no abrir la vía a la legalización de esta modalidad de clonación no reproductiva. De hecho, la mayoría de la comunidad científica es abiertamente favorable a la experimentación con embriones con esta finalidad.

En la actualidad, el Código Penal español, en su artículo 161.1, prohíbe «la fecundación de óvulos humanos con cualquier fin distinto a la procreación humana». Hay que entender que la creación de embriones por clonación, aunque no provengan de una fecundación, está incluida en este precepto. En esta prohibición, la legislación española es más restrictiva que el Convenio sobre Derechos Humanos y Biomedicina del Consejo de Europa, que el Estado español suscribió en su día. Este Convenio establece en su artículo 18.2 la prohibición de «constituir embriones humanos con fines de experimentación». Repárese que únicamente prohíbe crear embriones destinados a la experimentación, pero no a otras finalidades como la terapéutica que, en rigor, no debe ser entendida como experimentación. Con un simple retoque en el artículo 161.1 del Código Penal, para equipararlo a la formulación del Convenio de Biomedicina, el uso de la clonación no reproductiva con finalidad terapéutica dejaría de estar prohibido, lo que abriría una ventana a la esperanza para personas con dolencias graves que pudieran, en un futuro no muy lejano, acogerse a este tipo de tratamiento. ■

Daniel Soutullo es profesor de Biología y Geología en el Instituto de Enseñanza Secundaria y Profesional de O Grove (Pontevedra).

(1) Encarna Roca i Trias, "Derechos de reproducción y eugenesia", en Carlos María Romeo Casabona (Ed.), *Biotecnología y Derecho. Perspectivas en Derecho Comparado*, Bilbao-Granada: Cátedra de Derecho y Genoma Humano-Editorial Comares, S. L., 1998, p. 156.

(2) Carlos María Romeo Casabona (Ed.), *Código de Leyes sobre Genética*. Bilbao: Cátedra de Derecho y Genoma Humano. Fundación BBV-Diputación Foral de Bizkaia, 1997, pp. 79-80.

(3) La reciente sentencia del Tribunal Constitucional sobre el recurso de inconstitucionalidad presentado por el PP contra la Ley de Reproducción Asistida acepta la creación de embriones sobrantes como un hecho científicamente inevitable, si se quiere asegurar el éxito del tratamiento (*Revista de Derecho y Genoma Humano*, nº 11, pág. 105). Como pretendo argumentar en este artículo, no parece ésta la mejor razón para aceptar la creación de embriones sobrantes, toda vez que tal inevitabilidad científica no existe.

foro de la cultura gallega

A los diez años de su creación, el Auditorio de Galicia ha convocado y promovido, a partir de febrero de este año, el Foro de la Cultura Gallega, dentro de su programa previsto para el año 1999-2000, que tendrá su culminación durante la celebración de Compostela Millenium Festival, en agosto de este año (*).

El Foro servirá para presentar las primeras conclusiones de un proceso de trabajo que pretende erigirse en un marco de debate para el análisis del estado actual de la cultura en Galicia, con el fin de formular propuestas para el futuro. Para ello, su propósito ha sido involucrar y poner en contacto al mayor número de personas y asociaciones que desarrollan su labor en el ámbito de la cultura gallega.

El Foro de la Cultura Gallega trata de ofrecer a la sociedad un diagnóstico crítico de la situación actual y proponer, tanto a creadores, difusores, instituciones y público, como a la ciudadanía en general, ideas y métodos para el desarrollo libre, democrático y participativo de la cultura, entendida ésta como conocimiento e intercambio entre individuos y pueblos y no como mero objeto de mercado y consumo pasivo, instrumentalizada tanto por los poderes económicos como políticos.

Los objetivos del Foro Por consiguiente, el objetivo fundamental del Foro de la Cultura Gallega, como manifiestan sus animadores, es el de elaborar un corpus de reflexiones sobre la identidad cultural que sirva de referencia para redefinir la creación en Galicia y proponer líneas de actuación cultural. En tal sentido, el Foro se marca una serie de objetivos, unos de carácter teórico y otros de carácter práctico.

Entre los objetivos teóricos persigue los siguientes: 1. Retomar, para su análisis crítico y actualización, las bases teóricas de sistematización cultural heredada: las formulaciones de preguerra (las hechas por el grupo Nós, Seminario de Estudos Galegos, Castelao, etc.) y los presupuestos estético-políticos del galleguismo de posguerra y primeros tiempos de la democracia. 2. El análisis de los condicionantes de globalización económica y homogeneización cultural para la creación en Galicia. 3. Valoración de la situación teórica y práctica de la lengua como elemento definidor y cohesionador del conjunto de la actividad cultural. 4. Definir, consolidar e incrementar la cultura urbana gallega en la concepción de Galicia como metrópoli de sí misma. 5. Analizar las pautas económicas y políticas que interfieren en la comunicación de las obras de arte y pensamiento.

Estos objetivos de carácter teórico determinan los que el Foro ha establecido de carácter práctico. Así, en su primera etapa de trabajo, el Foro de la Cultura

Gallega se propone abordar el análisis de la situación actual y las primeras líneas de actuación a partir de seis áreas temáticas, enunciadas de modo, al mismo tiempo, definitorio y flexible, y subdivididas, como aproximación inicial, en sus aspectos más problemáticos: revisión histórica y análisis crítico de la cultura gallega; globalización, dependencia cultural, folclore y casticismo; creación, difusión, endoculturización; patrimonio cultural y cultura urbana; lengua y cultura; y creación y comunicación artística.

(*) La comisión técnica del Foro está formada por Xosé María Álvarez Cáccamo, Pepe Barro, Ánxel Huete, Manuel P. Rúa, Isaac Pérez Vicente y Luisa Villalta.



Campesiñas,
óleo de Colmeiro.

la segregación, rechazo al otro

Basándose en las teorías psicoanalíticas, la autora de este texto, extraído del nº 28 de la revista canaria *Disenso*, despliega un mapa de las motivaciones de la violencia humana. La pérdida estructural no asimilada del goce se convierte en malestar que el yo descarga en el otro, verdadero chivo expiatorio de un mal que está en nosotros mismos (*).

Lola Conde

La Historia, como la vida de cualquiera, es una monótona galería de horrores.
(Antonio Muñoz Molina) (1)

A pesar de la evolución de la cultura, hay brotes de violencia que se repiten en la historia de la Humanidad y siempre con desmesurada crueldad. La reaparición, en los últimos tiempos, de furiosas reacciones contra el otro, suscita diversas preguntas: ¿cuál es el origen del odio hacia otras personas por el hecho de pertenecer a una raza, a una religión o a un grupo diferente? ¿Por qué puede llegar a ser insoportable la diferencia? ¿Qué caracteriza al que se denomina enemigo? ¿Qué es lo que conduce a la respuesta de la violencia?

Diversas disciplinas —la filosofía, la sociología, la economía, la política...— han aportado sus explicaciones. ¿Pero qué aporta la obra de Freud y de Lacan?, ¿en qué contribuye el psicoanálisis a la clarificación de eso que aparece como enigmático en el comportamiento humano?

La afirmación de que el sujeto es efecto de la introducción del lenguaje en el ser vivo, la construcción del concepto de pulsión como su consecuencia, el descubrimiento del inconsciente como la parte del lenguaje que escapa al sujeto y lo sobredetermina, la localización en esa hiancia de la función del deseo y la conceptualización de ese más allá del principio del placer llamado pulsión de muerte o goce, han supuesto una contribución del psicoanálisis imprescindible para el entendimiento de los fenómenos de segregación y odio al otro.

Del "malestar en la cultura" al odio

Con la entrada en el lenguaje, en el orden simbólico que le preexiste, el recién nacido queda separado para siempre de su naturaleza de ser vivo. Esta operación conlleva una pérdida, con un resto pulsional inasimilable, que afectará a toda su existencia y que se

reactualizará en cada encuentro con el objeto, puesto que ninguno la logrará colmar; es lo que Lacan conceptualiza como la falta de objeto. El sujeto se constituye en respuesta a esta pérdida estructural que produce su división y que será «en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto», será la causa de su deseo (2).

Pero esto que lo mueve le es desconocido e imposible de representar. Aun siendo lo más íntimo de su ser, lo que causa su falta en ser, es percibido como lo ajeno, lo extranjero, lo diferente (3). El yo no quiere saber nada de que hay algo perdido para siempre. Este rechazo del saber y odio a la verdad de la castración, esta renuncia sobre el deseo particular, que da la clave de las relaciones del sujeto con el inconsciente, comporta un retorno de goce en forma de malestar.

Freud constataba que el hombre se encuentra con que hay un goce insuficiente por el hecho de hablar. Explicaba que el malestar no se debía sólo a la presión de la cultura y a la renuncia a las satisfacciones pulsionales sobre la que ésta reposa, sino al hecho de que «habría algo inherente a la propia esencia de la función sexual que nos priva de satisfacción completa, impulsándonos a otros caminos». El goce sexual no reabsorbe el goce pulsional al completo, queda un resto que sigue empujando con insistencia; es la pérdida de goce que retorna con un plus de goce, pudiendo tener una intensidad superior en su negación.

Ante la pérdida, el sujeto se disfraza con la autonomía del yo, función de desconocimiento, ya que la identidad con que se nombra y los ideales con que se identifica tratan de velar su falta en ser, su verdad particular, aquello que desconoce de sí mismo y que goza (4).

Es a partir de la identificación como el sujeto se agrupa con otros, a los que percibe como sus semejantes, en torno a un líder y a unos ideales. En el grupo, se fabrica un Otro como exterior a la comunidad que sirve como

punto de referencia para confirmar la ilusión de una cohesión fuerte, homogénea, sin falla, lo que no deja de ser una ilusión narcisista. Lo desconocido queda exterior, identificado al enemigo, por una operación de exclusión, quedando anudado el lazo social sobre la segregación de lo extraño (5). Freud lo expresaba así: «Siempre se podrá vincular amorosamente entre sí al mayor número de hombres, con la condición de que sobren otros en quienes descargar los golpes.» (6).

Para Lacan, «toda formación humana tiene como esencia, y no como accidente, la de refrenar el goce»; pero esto nunca se logra del todo (7). No podemos encontrar en el grupo, ni en los ideales, un consuelo para el malestar particular, manifestación de un retorno de goce. El goce es eso particular a cada sujeto, lo que lo marca como Uno, diferente a los otros. No hay posibilidad de unificar los modos de goce. El hecho de que cada uno no se haga responsable de sus modos de gozar, el rechazo tanto de este goce como de la imposibilidad de obtener una satisfacción completa, provoca que uno no soporte el goce del Otro, lo cual retorna con la insistencia del malestar y sus diferentes manifestaciones clínicas y/o con el odio y la violencia de los procesos de segregación (8).

Se culpa al Otro, en tanto diferente, del "robo del goce que a mí me falta", o se pone todo lo que se odia de sí, a cuenta de la maldad del Otro. No se trata de la agresividad especular entre el yo y el semejante, sino de una pasión dirigida al ser del Otro, al prójimo, al extraño. El grupo se mantiene unido por el odio al goce del Otro.

El goce del Otro

Dice Lacan que el fundamento del racismo y la xenofobia apunta a ese goce del Otro, a su manera particular de gozar, ya que esa particularidad lo diferencia; segregación y racismo son dos términos que en Lacan se aproximan. En 1967, Lacan vaticinaba lo que se ha convertido en una espeluznante repetición. Haciendo

referencia a la universalización del discurso de la ciencia, decía: «*Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación*» (9).

Para acompañar la reflexión sobre este tema, se me ha ocurrido relatarles una experiencia vivida hace pocos años. Viajando en una guagua, cuyos pasajeros eran en su mayoría “respetables” y “pacíficos” ciudadanos, vimos pasar por la acera a un joven *punk*. Éste iba caminando tranquilo hacia algún destino, ataviado con las señas de identidad propias de los miembros de esta *tribu urbana*: pelos en punta formando una cresta, algunos remaches e imperdibles en su negra *chupa* de cuero, vaqueros oscuros y brillantes botas militares. Nada más que sirviera para conocer alguna cosa sobre él. No podíamos saber de dónde venía, adónde se dirigía, a qué se dedicaba, cuáles eran sus aficiones...

Pero eso no importaba: en la guagua ya se sabía. De unos asientos a otros se fue reconstruyendo su *biografía*. Se le acusó de drogado, borracho, pervertido, gandul, malhechor, ladrón, vicioso..., se suponía que mataría a disgustos a “su pobre y sufrida madre”, “¡qué desgracia para su honrado y trabajador padre!”... Tras esto vino la sentencia: habría que meter a todos estos sinvergüenzas en la cárcel, penarlos con trabajos forzados, mandarlos de soldados a donde hubiera guerra... Una dulce y frágil anciana murmuraba no sé qué de otros tiempos y de la pena de muerte. Me bajé de la guagua con una gran desazón.

Aunque en este ejemplo no se trataba de una persona que fuera de otra raza, ni que pareciera extranjero, resaltaría la clasificación que se hizo de él como diferente, extraño, enemigo. Sus rasgos identificatorios eran otros, se le suponían otras costumbres, otros ideales, que nada tenían que ver con los de aquellos pasajeros que se identificaron como semejantes, y esto provocó todo el rechazo, todo el odio. Se le suponía otro modo de gozar, lo que resultaba insoportable.

A propósito de estas formas de segregación, C. Soler dice: «*Creo que uno de los rasgos actuales, correlativo de la uniformización, es que el Otro puede estar en todos los lados. No lo tenemos localizado, como en los siglos XVIII o XIX. En el momento actual, con la universalización de la ciencia, la frontera simbólica entre los conjuntos, la frontera racista y de la víctima del racismo, no coinciden con las fronteras geográficas; el Otro ahora es éxtimo. Es heterogéneo pero interno al mismo tiempo*» (10).

En las sociedades actuales, inmersas en el discurso capitalista, se ve de manera patente



1992: pintada en la fachada del Ambulatorio del Barrio de las Fuentes (Zaragoza).

la ilusión unificadora en la que se quiere absorber toda singularidad. Se vende la ilusión de que la pérdida es recuperable, de que se puede obtener la mítica satisfacción completa. La ciencia ofrece a todos la obtención del objeto del deseo, representado por alguno de los múltiples bienes que ofrece la industria del consumo, con lo que anuncian una recuperación del goce perdido y la sutura de la división del sujeto. El deseo, para el capitalismo, queda a merced del Otro de la producción, que niega las particularidades subjetivas. Como efecto de esto surgen los procedimientos de segregación, de intolerancia, hacia quien resulta *objeto* de esta uniformización de los modos de gozar.

La propuesta del psicoanálisis

El psicoanálisis es la experiencia que trabaja en la recuperación de la función del deseo, en la búsqueda de la causa del deseo particular: «*El deseo empuja al encuentro con el extraño, al encuentro con el saber inconsciente, nuestro más radical extranjero*» (11). Frente a la *forclusión* del sujeto, recuperar a éste, pero incluyendo al Otro en su propia definición y a la falta como parte de su propia división.

Lacan lo expresa así: «*El trabajo del inconsciente demuestra que no hay verdad que*

responda del malestar sino particular a cada uno de los que llamo hablanteseres».

Lola Conde es psicóloga clínica e integrante del Seminario Freudiano de las Islas Canarias.

(*) Este texto es un resumen, revisado por la autora, de la ponencia que presentó al II Coloquio Canario de Psicoanálisis, sobre “El Otro y nosotros. Cuestiones de identidad y diferencia en Psicoanálisis”, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria el 16 de junio de 1995.

- (1) Muñoz Molina, A.: *Córdoba de los Omeyas*. Ed. Planeta.
- (2) Lacan, J.: *Seminario 7: La Ética del psicoanálisis*. Ed. Paidós.
- (3) Freud, S.: *La Negación* (1925). Ed. Amorrortu.
- (4) Rabinovich, D. S.: *La teoría del yo en la obra de Lacan*. Ed. Manantial.
- (5) Bassols, M. y otros: “Masa y segregación en relación al yo”, en *Patologías del yo en psicoanálisis*. (Trabajos de taller de las XII Jornadas del Campo Freudiano en España.)
- (6) Freud, S.: *El malestar de la cultura* (1929). Ed. Biblioteca Nueva, O.C.
- (7) Lacan, J.: “Discurso de clausura de las Jornadas sobre las psicosis en el niño”, en revista *El Analítico*, número 3: “Psicoanálisis con niños”, Ed. Correo/Paradiso.
- (8) Pereña, E.: “Racismo: Odio al ser del Otro”, en revista *Pliegos de Psicoanálisis*, número 0, abril de 1993. Grupo de Estudios Madrileño.
- (9) Lacan, J.: “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela”, en VV.AA., *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Ed. Manantial.
- (10) Soler, C.: “Incidencia política del psicoanalista”, en revista *Uno por Uno*, número 23, octubre de 1991.
- (11) Pereña, E.: *op. cit.*

libros *los fusilamientos en el Madrid de la posguerra*

Consejo de guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra (1939-1945), de Mirta Núñez Díaz-Balart y Antonio Rojas Friend. Madrid: 1997. Compañía Literaria, S. L. 251 páginas.

M. Llusia

NO siempre las presentaciones de libros logran el interés que un buen libro merece. Unas veces por culpa de los “presentadores”, otras por el turno de “preguntas” de los asistentes. A veces, por ambas partes del acto.

En el caso de la presentación en el Ateneo de Madrid del libro *Consejo de guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra (1939-1945)*, público y oradores hicieron del acto algo más que la simple incitación razonada a comprar y leer el libro.

En la mesa que presidía el acto estaban los autores del libro, Mirta Núñez Díaz-Balart y Antonio Rojas Friend (1), junto con Ángel Bahamonde y Javier Cervera Gil (2).

En la sala, que no estaba llena: alguna gente joven, tomando notas intensamente; otra gente, la mayor parte, de una presumible edad superior a los 61 años transcurridos desde el final de la Guerra Civil española; y una tercera, posiblemente de la generación del 68 que se mantiene empecinada y que, antifranquista y republicana, ya entonces indagaba en la Historia y se movía para hacerla pública.

Desde el público, testigos directos de los hechos narrados añadieron con sus recuerdos y reflexiones el sentido y la emoción a la memoria del sufrimiento, y entraron a debatir análisis y preguntas expuestos por las cuatro personas que tomaron la palabra al principio para comentar el libro y acercarnos a la historia en la que se inserta lo investigado: la represión en los dos bandos en el periodo de guerra; el carácter o tipo de represión de la posguerra civil; la hipótesis sobre el tipo de represión previsible con la victoria republicana; la memoria de estos hechos bajo el franquismo y en la transición a la democracia; el papel de la Iglesia católica en la contienda; la rebelión de Casado y la caída de Madrid, etc.

Era muy secundario –o quizás no tanto, si pensamos en el eco desigual que tienen los libros que se editan a diario– que el habitual

acto de presentación de una novedad se hiciera al cabo de dos años de ser publicado este libro.

Una investigación y un testimonio

Una vez acabada la Guerra Civil, los vencedores, oficial y extraoficialmente, persiguieron con especial saña a los que consideraban sus enemigos. La represión desatada en los primeros años se cobró miles y miles de víctimas. Una cifra que aún se discute y que con estudios como el que refleja este libro podrá constatarse mejor. Como se recordó en el acto que comentamos, son ya 24 las provincias en las que investigadores como Mirta y Antonio han logrado sacar a la luz hechos similares; lo que permite que hoy se pueda hablar de unas 80.000 personas ejecutadas tras la Guerra Civil con la legalidad franquista. Es lo así constatado. Quedan otros muchos lugares en donde se produjeron estos mismos hechos. Pero queda, también, por sacar a la luz todos los asesinatos producidos sin juicio, sin el manto de esa legalidad, ya fuesen tras las detenciones o secuestros, o sacando a los detenidos o encarcelados de calabozos y cárceles para fusilarlos sin procesos previos.

Los procedimientos judiciales eran sumarisimos, sin garantías, basados en una cínica

Lo que permite que hoy se pueda hablar de unas 80.000 personas ejecutadas tras la Guerra Civil con la legalidad franquista.

legitimidad de fondo establecida por el Ejército sublevado en el 36: los que defendieron la República, la legalidad, eran considerados rebeldes: se les acusaba, precisamente, por parte de los sublevados, por parte de los levantados en armas, de rebelión armada o de subversión, con una piroeta que aún no ha sido condenada en este régimen actual democrático. La llamada transición política nació de esa manera y, después, se instalaron las orejeras para caminar hacia el progreso y la modernización. Y ahí andamos, salvo cuando electoralmente conviene: cuando hay que meterse con la derecha. Más de uno de los asistentes que vivieron la guerra, la represión, la lucha antifranquista, la llegada de la democracia, lo recordaba con decepción y esa firme serenidad que dan los años a alguna gente: “Nadie parece querer recordar que no hubo, en la transición, aplicación de justicia alguna contra los asesinos de la posguerra”.

Para aguantar mejor la vista de los hechos que reclaman justicia, y que no pueden borrarse, se ha acudido a dos construcciones, que tienen mucho que ver entre sí. Una edificada, más o menos, con este discurso: la democracia necesitaba borrón y cuenta nueva, no había fuerzas para otra cosa, la sociedad de modo mayoritario estaba en eso. Ciertamente, se podrá asentir; pero lo que quizás convenga añadir es que se aceptó, además, algo peor, como era no restablecer la verdadera Historia, no defender, por ejemplo, dónde estuvo el delito de rebelión, dónde había quedado la legitimidad constitucional. De la prudencia se pasa a aceptar el olvido, primo hermano de la “reconciliación”.

La otra manera de estar en el presente es considerar el pasado como un horror en el que cayeron con igual culpa unos y otros, los de una zona y los de otra. Por eso, desde ese punto de vista, se puede colegir que nada se saca con remover lo sucedido, y menos con tratar de diferenciarnos ahora viéndonos en los espejos de ese pasado. Y si estudiamos lo sucedido –se concluirá–, veremos que, por ejemplo, la represión fue tan brutal e indiscriminada en uno como en otro territorio.

Sin embargo, no parece así; cuanto más se estudian los hechos más se ven las diferencias. Ésa fue la conclusión que produjo el debate en el acto de presentación del libro. Ésa era la opinión que tanto Mirta Núñez y Antonio Rojas sostienen en él, como la de uno de los que les acompañaban en el acto, Javier Cervera Gil, autor de una obra precisamente sobre la represión en Madrid en plena Guerra Civil (3). Efectivamente, en los primeros meses, de mediados del 36 hasta el 37, cuando el Estado republicano se rehace, la

represión en Madrid es indiscriminada, una parte de la población descontrolada comete actos criminales. Pero se puede comprobar fácilmente que no es instigada —a diferencia de lo que ocurre en la “zona nacional” y menos aún en lo que va a ocurrir en la posguerra— por las autoridades, en este caso, republicanas, ni alcanza de lejos los niveles “nacionales”. Más aún, desde esas autoridades y desde algunos líderes republicanos, ya en los primeros momentos, se alzan voces críticas y llamamientos a detener esas acciones. Y cuando el Estado republicano vuelve a ponerse en marcha, esa acción descontrolada, de revancha, desaparece; y con ella, la represión indiscriminada.

Pero hay más diferencias. La brutalidad desatada en plena guerra no puede ser comparada a la organizada represión criminal de la posguerra, con la paz establecida, sin resistencia, desde un Estado que se consideraba legítimo y era bendecido como salvador por la jerarquía de la Iglesia católica.

De los consejos de guerra al cementerio del Este

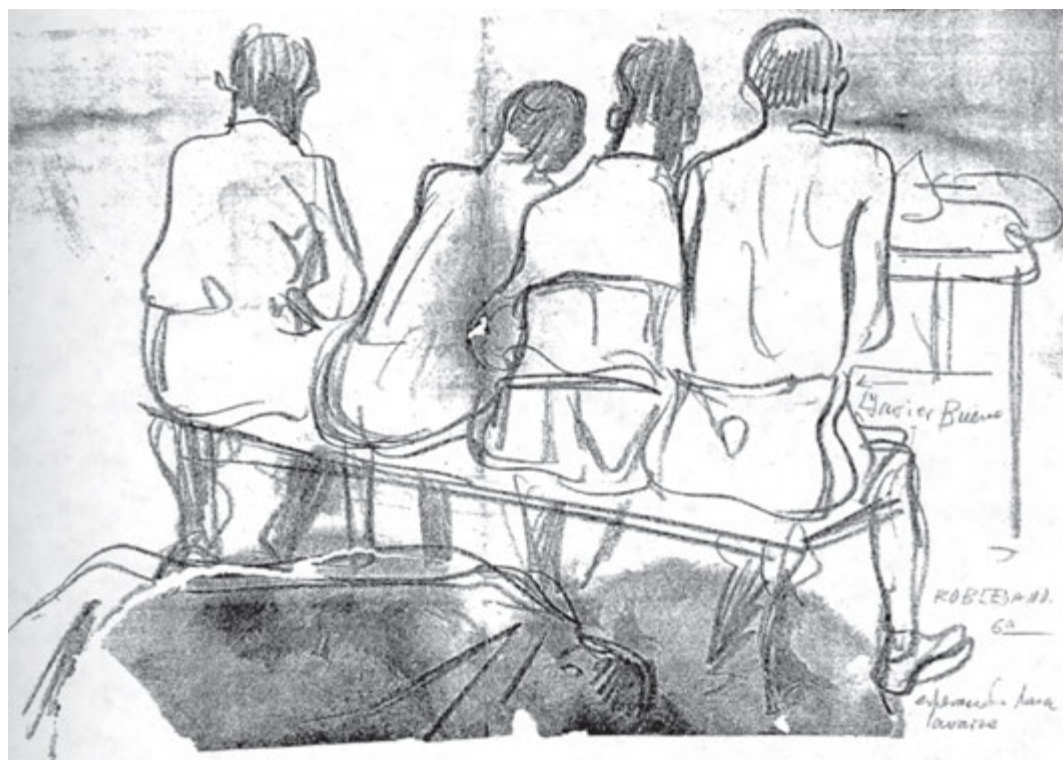
El estudio de Mirta Nuñez y Antonio Rojas se centra en la localización de las víctimas por fusilamiento, dictado en consejo de guerra, tan sólo en el cementerio del Este (hoy de La Almudena) de Madrid. Y han podido verificar por los partes de enterramiento que, como mínimo, fueron fusiladas 2.663 personas entre el 6 de mayo de 1939 y el 4 de febrero de 1944. Y así consta en el libro, en el que se detallan nombres y fechas de la gente condenada a muerte y fusilada, así como algunas de las causas más importantes.

Varios hechos han demostrado a los autores de esta investigación que han conseguido conocer sólo una parte de lo ocurrido. Las vías de investigación les llevó de los archivos militares a los cementerios, es decir, de los archivos judiciales militares a los partes de enterramiento. Por un lado, todo fueron dificultades con las autoridades militares, al contrario que con el personal del cementerio del Este. Por otro, han podido comprobar, a través de algunos casos que citan, que hubo fusilados cuya causa de muerte no figura así en el parte de enterramiento. Y por último, que las tapias de este cementerio no fueron las únicas empleadas en los fusilamientos.

Cuentan Mirta y Antonio, al comienzo del libro, todo el proceso de investigación, los pasos dados, las dificultades y las ayudas, en especial las de Fraternidad Democrática de Militares del Ejército de la República, que patrocinó la investigación. Después, ya metidos en harina, dedican un largo capítulo a lo

● ● ●

Fu Capilla



● ● ● ya citado: la historiografía sobre la represión. Y otro a lo sucedido específicamente en Madrid.

El libro continúa con un análisis de la justicia militarizada o, lo que más justamente se puede llamar, el sometimiento de la justicia, del poder y del aparato judicial, a la voluntad de los militares sublevados y victoriosos: la legislación, las denuncias, los consejos de guerra... Todo profusamente documentado.

Al rigor y la contundencia de datos y argumentaciones se suma la gran sensibilidad que nos transmiten los autores de esta obra al mostrarnos a las personas concretas que padecieron estos hechos, a sus familias y conocidos. Numerosos son los testimonios recogidos. Es estremecedor, también.

Antes de finalizar la narración del estudio con una "Evaluación final", Mirta y Antonio dedican un capítulo a las mujeres que fueron fusiladas y a aquellas que sufrieron la terrible persecución de la posguerra, y a las criaturas que llevaban a cuestras y que no soportaron las condiciones a las que fueron sometidas.

El libro contiene, además, una selección de dibujos e ilustraciones, inéditas hasta ese momento, de José Robledano Torres, gran dibujante madrileño que estuvo condenado a muerte y fue puesto en libertad condicional en 1943. En su estancia en la cárcel realizó éstos y otros numerosos dibujos (4).

Terminaremos este comentario con las palabras de Mirta y Antonio al resumir muy someramente en un pequeño párrafo el sentido de la acción criminal del Estado franquista no sólo nada más terminar la Guerra Civil, sino durante los seis años posteriores:

«El nuevo Estado salido de la contienda bélica estableció un sistema de represión —del que fueron víctima miles de españoles— que no sólo trataba de borrar el pasado, sino también de arrancar la más leve brizna de disenso en el futuro».

Ese futuro, hoy pasado, y el disenso que levantó, necesita también —diremos nosotros— ser investigado y contado. Porque si no, la Historia, que no se puede eliminar, se deforma a gusto de los que ganan. (Que han sido varios estos años.)

(1) Mirta Núñez Díaz-Barlart es escritora y profesora de la Facultad de Ciencias de la Información (Madrid). Autora de *La prensa de guerra en la zona republicana durante la Guerra Civil española, 1936-1939*, Madrid: 1992, Ediciones de la Torre. Antonio Rojas Friend es escritor y periodista, corresponsal en Madrid de *Canarias 7*.

(2) Ángel Bahamonde Magro y Javier Cervera Gil, historiadores, son coautores de *Así terminó la guerra de España*, Madrid-Barcelona: 1999, Marcial Pons.

(3) *Madrid en guerra. La ciudad clandestina*, de Javier Cervera Gil, Madrid: 1998, Alianza Editorial.

(4) La práctica totalidad de su obra fue donada por su hijo a la Biblioteca Nacional en 1995.

gestión alternativa del agua en la cuenca del Segura

Documentos para una gestión alternativa del agua en la cuenca del Segura, de Julia Martínez Fernández (coordinadora). Editado por Ecologistas en Acción-Región Murciana. Murcia: 2000. 155 páginas.

ESTE libro, que pretende contribuir a la creación de una nueva cultura del agua en la cuenca del Segura y avanzar en el debate social, contiene, en primer lugar, un análisis crítico

del Plan Hidrológico de la cuenca del Segura, con un conjunto de propuestas para una planificación del agua desde criterios más sostenibles. A continuación incluye diversos textos sobre la evolución del regadío en la cuenca del Segura a lo largo del presente siglo; las causas de la actual sequía estructural y sus efectos socioambientales; las luchas ciudadanas en defensa del Segura; la sobreexplotación de los acuíferos del Noroeste y sus problemas medioambientales; y los efectos ambientales de la alteración del cauce y márgenes del Segura en su tramo alto.

Esta obra nos ofrece también algunas consideraciones acerca del *Libro Blanco del Agua*, y, en su parte final, algunas conclusiones en torno a los nuevos elementos que deben configurar la nueva cultura del agua y los criterios que permitirían avanzar hacia una gestión más sostenible del agua en la cuenca del Segura.



la revolución de los derechos humanos

La revolución de los derechos humanos. Un nuevo horizonte de libertad, de VV AA. Ateneo de Madrid. Madrid: 1999. 121 páginas.

ESTE libro recoge los textos correspondientes a un ciclo de conferencias sobre los derechos humanos desarrollado en el Ateneo de Madrid durante el curso académico 1998-1999.

Se trata de los textos de nueve conferencias que corrieron a cargo de Joaquín Navarro (*La lucha por los derechos humanos: el poder frente al Derecho*); Antonio García-Trevijano (*Derecho a la dignidad*); Gonzalo Puente Ojea (*La conciencia libre, fundamento de los derechos humanos*); Francisco Frutos (*Los derechos de igualdad*); Gabriel Albiac (*Poder y Derecho*); Javier Ortiz (*Libertad de información*); Julio Anguita (*Pensamiento único, construcción europea, moneda única y derechos humanos*); Juan Francisco Martín Seco (*El Estado social como fuente de derechos*), y Javier Gómez de Liaño (*¿Y del derecho a la Justicia, qué?*). Además, el libro incluye un prólogo de Carlos Paris, presidente del Ateneo de Madrid.

el prisma de la prostitución

El prisma de la prostitución, de Gail Pheterson. Talasa Ediciones. Colección Hablan las Mujeres. Madrid: 2000. 200 páginas. 2.700 pesetas.

COMO un prisma, la dinámica de la prostitución refleja y magnifica determinados modelos sociales generalizados. Este ensayo examina esos modelos tanto dentro como fuera del contexto del comercio sexual explícito. La autora elabora una crítica intercultural de las categorías *prostituta* y *prostitución* construidas desde la ciencia, la política y la sociedad.

En todos los niveles de análisis, los términos y las categorías sociales resultan ser resbaladizos, como consecuencia y reflejo de una lógica política subyacente que subordina las mujeres a los hombres. Clave para esa lógica encontramos el estigma de puta, mecanismo oficial y tradicional de control social inextricable de otros elementos tan diversos como la migración, la salud, la autonomía sexual, el empleo y la libertad de expresión.

Gail Pheterson, profesora asociada en Psicología social en Francia en la Universidad de Picardie (Amiens) y psicote-rapeuta, es activista por los derechos de las trabajadoras del sexo y cofundadora del Comité Internacional pro-Derechos de las Prostitutas. ▀



Todo Shakespeare (o casi)

Todo Shakespeare (o casi)

Autores: Adam Long, Daniel Singer, Jess Winfield.

Traducción: Teresa Calo.

Adaptación: Patxi Barco, Carlos Zabala.

Producción: Tantaka Teatroa.

Actores: Joseba Apaolaza, Asier Hormaza, Nicko Lizeaga/Patxi Barco.

José Manuel Pérez Rey

COMPLICADA es la tarea de vender los clásicos a un público contemporáneo, ya que la sola mención del término “clásico” parece ir ligada al aburrimiento. ¿Cómo hacerlo entonces? Por el humor; parece que no queda otra. Y esto es lo que se propone la compañía Tantaka con la adaptación de esta obra escrita por tres gringos.

Todo comienza cuando unos vendedores de Ediciones Puente de Deusto quieren vender las obras completas de Shakespeare, que se podrán adquirir a la salida de la función. Como el desconocimiento de la obra del autor de *El Mercader de Venecia* no es muy amplio, deciden resumir, en poco más de una hora toda –sí, toda– su obra. Y aquí empieza la diversión generalizada.

Es cierto que la obra recurre con demasiada frecuencia a chascarrillos de actualidad, lo que significa que con el tiempo habrá que ir cambiándolos; y que, en ciertos momentos, existe un decaimiento de las situaciones humorísticas, en especial, paradojas de la vida, cuando resumen las comedias del creador de *Bien está lo que bien acaba*; pero el tono de la representación es alto. El paroxismo de la risa, de la carcajada generalizada y sin límites entre el público presente, llega cuando se acomete la representación de *Hamlet*. Hay que ir a verlo porque no se puede contar.

Los tres actores que están en el escenario, y que representan todos los papeles, realizan un fenomenal trabajo, con mención especial para Asier Hormaza, que “está que se sale”.

Si ven al programador de teatro –caso de que lo haya– de donde vivan, háganle saber que esta es una obra de teatro apta para todos los públicos que merece la pena ser vista. ▀

la historia de El unicornio azul

Ahora que de nuevo está de actualidad El Salvador y el FMLN por su victoria en las elecciones del pasado 12 de marzo, nos llega el recuerdo de una figura emblemática de la guerrilla salvadoreña: el poeta Roque Dalton. En el siguiente texto (*), uno de sus hijos narra la historia de *El unicornio azul*, la famosa composición del cantautor cubano Silvio Rodríguez.

Juan José Dalton

A mis Roques y a Carlos el Tamba Aragón.

NO muchas composiciones musicales logran ser clásicas, universales: esas que llegan a todas las personas, que atrapan a individuos de cualquier latitud. Sin temor a equivocarme, considero que ello sucede con *El unicornio azul*, de Silvio Rodríguez.

Recuerdo que en un concierto en La Habana, hace como diez años, alguien lanzó una pregunta a Silvio: “¿Quién o qué es el unicornio azul?”. Y él respondió algo así: “Cualquier persona o cosa que has amado y que has perdido y que luchas por recuperar, en muchas ocasiones vanamente”.

Del unicornio existen varias historias, desde las más ordinarias hasta las más bellas y mágicas. Alguien decía que se trataba de un *blue jeans* que a Silvio le habían robado en la peor época de escasez de ropa en la isla.

Yo sé una versión más hermosa: resulta que en el mueble de sala donde se guardan los adornos de la familia de Silvio estuvo una figurita de porcelana de un unicornio azul. Un día el trovador interrogó a sus familiares y no encontró quien le dijera cómo había llegado el caballito de un cuerno hasta aquella vitrina de su casa.

Un día el unicornio desapareció de la misma forma en que había llegado, sin dejar testigos ni rastros. Noches más tarde, Silvio transformó el hecho en un hermoso poema y en una música extraordinaria, en un clásico.

Luego pasó un tiempo, y Silvio relacionó su canción con El Salvador –con legítimo orgullo– por culpa mía (lo juro que lo hice sin querer, pero Silvio es poeta).

TODO comenzó una noche de abril de 1982, cuando regresé a Cuba después de una odisea que viví en El Salvador, en mi estancia en la guerrilla y en la cárcel.

Había regresado a La Habana después de haber salido de la Penitenciaría Central de

Mariona “La Esperanza”, donde estuve preso durante tres meses (de octubre a diciembre de 1981). Las autoridades no lograron descubrir mi verdadera identidad, y el misterio fue tan grande que la dirección de la guerrilla salvadoreña se sorprendió cuando llegué a Managua, donde todos me creían “desaparecido” por el Ejército.

En octubre de 1981, la Fuerza Armada lanzó una gran ofensiva antiguerrillera en contra de las posiciones insurgentes de Chalatenango, en la que por poco diezma a los rebeldes, incluido a su jefe de entonces, Cayetano Carpio, y a todo su mando. Entre los fatales resultados: los hijos del poeta Roque Dalton, es decir, mi hermano Roque Antonio y yo, desaparecidos. Era lo que decía el parte rebelde.

Con el tiempo, supimos que mi hermano, a quien le decían *William* en el frente de guerra, había muerto en combate. Mientras, yo fui capturado junto al dominicano Manuel Terrero, alias *Frank*, y al médico Wilfredo Centeno, alias *Neto*. A ellos les debo la vida.

EL FMLN comenzó una campaña internacional para exigir el respeto a la vida y la libe-

Alguien lanzó una pregunta a Silvio: “¿Quién o qué es el unicornio azul?”. Y él respondió algo así: “Cualquier persona o cosa que has amado y que has perdido y que luchas por recuperar, en muchas ocasiones vanamente”.

ración de los hermanos Dalton, pero los militares salvadoreños informaron que ni Roque Antonio ni Juan José habían sido reportados como muertos o capturados en los combates de octubre en la norteña provincia de Chalatenango.

Sin embargo, estuve preso y todo lo que ello implicaba, pero fue mejor que el Ejército no se diera cuenta de mi verdadera identidad.

Llegué a La Habana, acompañado por mi madre, quien debía llevarme directamente al hospital neumológico debido a una herida de bala que me había atravesado el pulmón izquierdo en un combate en la población de Arcatao, el 17 de junio de 1981. Yo me negué rotundamente a ir al hospital.

Al llegar a mi casa de El Vedado, varios de mis amigos me esperaban con gran solemnidad, como si esperaran a un muerto en su caja.

«¿¡Qué bolá, mis hermanos, qué pasó con los malos malísimos y la botella de ron dónde está...!?» La carcajada fue general y el llanto también, había llegado vivo y pidiendo ron... ¡Qué barbaridad!

Allí mismo supe que en casa del poeta Víctor Casaus –otro gran amigo– había una fiesta con todos los *ambias* y decidimos trasladarnos de lugar. Nos fuimos corriendo por el Malecón, desde la calle J hasta 5ª entre C y D, donde antes vivía Víctor. Hacía casi dos años que me había ido de Cuba y en el litoral habanero respiraba aquel olor a mar que es como la mezcla del amor.

«¡Coño, y nosotros que creíamos que ibas a regresar todo triste y todo lisiado, pero a ti no te ha pasado na, mi hermano. Lo malo hubiera sido que ese tirito te lo hubiesen pegado en las nalgas, oíte!», me dijo José Luis. Mientras, Jorge me decía: «Oye, yo espero que tú no hayas echado pa'lante a nadie, ¿no?».

Al llegar a casa de Víctor, estaba Silvio, con quien me unía una amistad desde antes, ya que mi padre trabajó con los fundadores de la Nueva Trova, es decir, además de Silvio, con Pablo, Noel y Vicente, especialmente.

Comencé a contarle a Silvio que, en el frente de Chalatenango, su *Canción del elegido* era interpretada por mucha gente y que hasta le habían inventado nuevas estrofas. La gente decía que estaba dedicada al Che, pero sólo yo sabía que fue un homenaje a Abel Santa-maría, uno de los hombres de Fidel en el asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953.

También le conté que Carlos el Tamba Aragón era un cantante de rock salvadoreño y que había sido mi jefe. «¿Un cantante de rock comandante de los rebeldes... de qué país



Roque Dalton (a la izquierda) en Alemania en 1966 con Miguel Ángel Asturias.

tú me estás hablando, chico?», me preguntaba Silvio, en medio de carcajadas y asombro.

Pues sí, les respondí: «Este rockero también cantaba tu canción Una mujer con sombrero».

Luego le dije que a través de Radio Habana Cuba había escuchado una canción algo rara de él, que no me parecía una forma tradicional de su música de trova. La verdad es que no había oído una transmisión con nitidez.

«Ah, es esta, seguro...» Agarró la guitarra y cantó *El unicornio azul*. La escuché con toda claridad y lloré porque identifiqué al unicornio con mi padre, con mi hermano, con *El Tamba*, y con todos aquellos hermanos y amigos caídos en la lucha, la mayoría de ellos víctimas ahora de la ingratitud y el olvido, como dice mi amigo el escritor Horacio Castellanos Moya.

DESPUÉS de aquella fiesta, un día muy de mañana, se apareció Silvio en mi casa y le entregó a mi madre el siguiente mensaje que tituló *Noticia*:

«La canción con que quisimos comenzar el mensaje de este disco fue compuesta a fines de 1981, cuando el Gobierno de Estados Unidos comenzó a realizar amenazadoras maniobras navales alrededor de Cuba. El pretexto de entonces era impedir un supuesto apoyo material de nuestro pueblo a la lucha de liberación de El Salvador y en general a la secularmente sufrida Centroamérica. En el hipotético caso de que nuestra solidaridad hubiese sido cierta, ¿cabría explicar el senti-

miento que la alentaba? De cualquier forma *Por quien merece amor* intenta eso.

El tema que incluye este trabajo (*El unicornio azul*) me ha proporcionado, en este último año, un montón de placeres y sorpresas. Doquiera lo mostré desencadenó un furibundo afán de hacer saber dónde se hallaba mi unicornio perdido. Comenzaron a llegar cartas, cables, y mensajes; aparecieron fotografías, libros, pegatinas, postales y dibujos de toda variedad de unicornios. Incluso recibí noticias hasta de donde jamás iría a pastar no sólo el mío, sino cualquier otro. Es extraño, pero alguna gente ve cosas donde no las hay, o lo que es peor: no puede ver las cosas que ciertamente existen.

A propósito, quiero acusar públicamente el recibo de una noticia sumamente legítima. Todo comenzó por un amigo muy querido que tuve, un salvadoreño llamado Roque Dalton, quien además de haber sido un magnífico poeta fue un gran revolucionario, comprometido que le hizo perder la vida cuando era combatiente clandestino. El caso es que Roque tuvo varios hijos: entre ellos Roquito —el que hace tiempo se encuentra prisionero y del que no se sabe su suerte—, y Juan José que, jovencito y delgado como es, fue guerrillero, herido, capturado y torturado. A este último fue a quien encontré hace poco y me contó que allá, en las montañas de El Salvador, andando con la aguerrida tropa de los humildes, trotaba un caballito azul con un cuerno.

Quiero agradecer la ternura, el sostén y la esperanza de todos los que, en los últimos tiempos, han procurado ayudarme en la bús-

queda de lo extraviado. Pero ahora anuncio que casi estoy tranquilo y que si lo desean, ya pueden parar de enviar noticias. Porque al fin sé en qué parajes pasta mi unicornio, y por qué en prados semejantes ningún amor está perdido». (*Silvio Rodríguez, La Habana, abril de 1982*).

HOY, después de más de cinco años de concluida la guerra en El Salvador, tengo la seguridad de que en aquellos prados todavía cabalga el caballito azul de un cuerno como símbolo de la utopía por la que murieron muchos de mis hermanos y amigos, utopía para otros definitivamente perdida.

Aquellos campos fueron regados con la sangre y los despojos de los humildes guerreros de ambos ejércitos que se enfrentaron para defender lo que creían y lo que soñaban. La realidad hace que uno despierte del ensueño y se dé cuenta de la verdad: los humildes de ayer son más humildes y pobres ahora.

La tragedia pasó, destruyó casas, esperanzas y dejó muchos muertos. Luego los vivos se subieron a la nave del olvido, mientras la *majada* pasa vicisitudes para lograr sobrevivir y mantener la fe en que todo tiempo futuro será mejor y más justo...

¿Cómo buscar el unicornio perdido? Pues tenemos la ventaja de que Silvio aclaró en qué parajes trota su caballito de un cuerno, y también creo que definitivamente en El Salvador ningún amor está perdido, pese a las incertidumbres que nos está tocando vivir. ■

(*) Extraído del número 3 de la revista de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, *La Gaceta de Cuba*,

Roque Dalton, poeta y revolucionario

ROQUE Dalton murió hace veinticinco años, el 10 de mayo de 1975, cuatro días antes de cumplir los 40 años. Fue ejecutado por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), tras un supuesto juicio en el que se le acusaba de promover la insubordinación y la desertión, y de estar relacionado con la CIA. Cargos que más tarde se demostraron falsos, como uno de los miembros entonces de la dirección del ERP, Joaquín Villalobos, reconocía en una entrevista al mismo Juan José Dalton (1). Roque Dalton había militado en el PC salvadoreño y fue uno de los fundadores del ERP.

En uno de sus libros de poemas más afamados –fue premio Casa de las Américas–, *Taberna y otros lugares* (1969), recordaría con humor sus inicios en el compromiso revolucionario:

*La noche de mi primera reunión de célula llovía
mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro
o cinco personajes del dominio de Goya
todo el mundo ahí parecía levemente aburrido
tal vez de la persecución y hasta de la tortura diariamente soñada.
Fundadores de confederaciones y de huelgas mostraban
cierta ronquera y me dijeron que debía
escoger un seudónimo
que me iba a tocar pagar cinco mil pesos al mes
que quedábamos en que todos los miércoles
y que cómo iban mis estudios
y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin
y que no era necesario decir a cada momento camarada.
Cuando salimos no llovía más
mi madre me riñó por llegar tarde a casa.*

(BUSCÁNDOME LÍOS)

Estudió Derecho y Etnología entre diversas universidades: en Chile, El Salvador, México y Cuba. Cuando fue asesinado, Roque Dalton era considerado internacionalmente como uno de los poetas centroamericanos más importantes de su tiempo. Sus premios literarios fueron una pequeña muestra de ello. Como recoge el poeta canario Pedro Flores (2), sus influencias literarias, reconocidas por el mismo Dalton, hay

que buscarlas, en primer lugar, en César Vallejo, y también en el primer García Márquez y en Cortázar... y en los estadounidenses Hemingway, Faulkner, y en los franceses Henri Michaux, Saint John Perse y Jacques Prevert. Larga es la lista de escritores latinoamericanos con los que tuvo alguna relación: Isidora Aguirre, Mario Benedetti, Ernesto Cardenal, Eduardo Galeano, Miguel Ángel Asturias, Otto René Castillo...

Fue un continuo exiliado y retornado. Sus pasos le llevaron por diversos países latinoamericanos y europeos. De la huida, al retorno clandestino; de la cárcel y la tortura, a la vida libre de la lucha y la creación literaria. Tuvo tres hijos, que siguieron sus pasos de revolucionario. Dos de ellos fueron asesinados por las Fuerzas Armadas salvadoreñas. El tercero, Juan José Dalton, nos permite recordarle, más allá de interesarnos por su obra.

Y con el miedo de tapar, más que abrir, el interés, seleccionamos un par de sus poemas para cerrar este pequeño homenaje. ■

(1) Esta entrevista, publicada en el *Excelstor* de México en 1993, es recogida en la antología de Roque Dalton que editó Txalaparta en octubre de 1995.

(2) Del cuaderno publicado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, dentro de la colección "Poetas rescatan poetas", edición dirigida por Tony R. Murphy, en el que Pedro Flores recuerda a Roque Dalton.

algunos poemas de Roque Dalton

EL VANIDOSO

Yo sería un gran muerto.
Mis vicios entonces lucirían como joyas antiguas,
con esos deliciosos colores del veneno.
Habría flores de todos los aromas en mi tumba
e imitarían los adolescentes mis gestos de júbilo,
mis ocultas palabras de congoja.
Tal vez alguien diría que fui leal y fui bueno.
Pero solamente tú recordarías
mi manera de mirar a los ojos.

bibliografía de Roque Dalton (*)

Poesía:

- *La ventana en el rostro* (México, 1961).
- *El turno del ofendido* (México-La Habana-San Salvador-Praga, 1961-1965).
- *Los testimonios* (México-La Habana-Praga, 1962-1968).
- *Textos y poemas muy personales* (La Habana-San Salvador, 1962-1965).
- *Los pequeños infiernos* (San Salvador-México-Praga, 1964-1965, Barcelona, España, 1970).
- *Taberna y otros lugares* (Praga-La Habana, 1966-1969).
- *Doradas cenizas del Fénix* (México-La Habana, 1961-1963).
- *El amor me cae más mal que la primavera* (La Habana, 1969-1973).
- *Un libro levemente odioso* (La Habana, México, 1970-1972).
- *Los hongos* (La Habana-Praga-París-La Habana, 1966-1972).
- *Poemas clandestinos* (San José, Costa Rica, 1987).
- *Las historias prohibidas de Pulgarcito* (poema collage, México, 1974).
- *Un libro rojo para Lenin* (Nicaragua, 1986).
- *Mía junto a los pájaros* (El Salvador, 1958).

- *El mar* (La Habana. Cuba, 1962).
- *Poemas* (El Salvador, 1968).
- *El otro mundo* (El Salvador, 1963).
- *Poesía escogida* (Costa Rica, 1983).

Prosa:

- *Pobrecito poeta que era yo* (novela). (San José, Costa Rica, 1976).
- *Miguel Mármol, testimonio de 1932*. (San José, Costa Rica, 1972).
- *El Salvador* (colección "Nuestros Países", Casa de las Américas, La Habana, 1963).
- *César Vallejo* (ensayo). (Casa de las Américas. La Habana, 1963).
- *México* (colección, Casa de las Américas, La Habana, 1964).
- *El Salvador* (monografía enciclopedia popular, Cuba, 1965).
- *Revolución en la revolución* (ensayo). (La crítica de la derecha. Casa de las Américas, La Habana, 1970).
- *Profesión de fe* (inédito).

(*) Recogida del libro *Roque Dalton, Antología*, edición a cargo de Juan Carlos Berrio. Editorial Txalaparta, 1995.

POEMS IN LAW TO LISA

Vámonos! Vámonos!
Estoy herido...
César Vallejo

Lisa:
desde que te amo,
odio a mi profesor de Derecho Civil.

¿Puedo pensar en compraventas
con rostros de ventanas de cárcel,
en la teoría de la causa que me parece un túnel
lleno de grillos rojos y de raíces que se frustraron sin el sol,
en hipotecas con tuberculosis,
en el registro
de la asaltante propiedad raíz?
¿Puedo pensar en eso, digo,
si tengo en pos de mi ansia tus grandes ojos simples
y oscuros como un lago nocturno,
tu voz reciente como la fresca madrugada de la mañana,
tu aroma musical —oh, fugitiva—
que guardo entre los dedos de mi mano derecha?
Lisa, la transparente
hija del aire:
tu desnudez me pide
el matutino sol de la pradera,
mis manos descendiendo desde la flor del agua
para salvar tu sangre
de las arterias verdes de la grama.

Y yo, pobre galeote de este siglo,
siervo inconcluso del hastío y la sangre,
te escribo y te amo mientras todos hablan
de los contratos de adhesión.

Ah, Lisa, Lisa,
estoy completamente herido.

II

Pobre de mí, querida
solo con mi terror entre los Códigos,
estudiando Derecho con carne en el presidio,
negando al cielo entre muchachos gordos
que creen firmemente en los rinocerontes,
pensando siempre en encontrar un bar
en donde si quitáramos las mesas
quepan la madrugada y tú junto a mis ojos.
Pobre de mí,
pobre de mí,
que soy marxista y me como las uñas,
que amo los suaves garfios de la arena,
las palabras del mar y la simplicidad de las gaviotas;
que odio los Bancos,
las inyecciones de complejo B,
la nocturna crueldad de los motociclistas
que lanzan rudas piedras al ángel de los sueños;
pobre de mí, querida,
pobre de mí,
pobre de este muchacho que nunca hirió a los árboles,
a quien todos exigen estos días
que lea amablemente a Jellinek,

que se acueste desnudo con las tarifas aduanales
y así jure ante el viento que el juez es superior al asesino.

Ah, Lisa, Lisa, estoy
completamente herido .

(de *La ventana en el rostro*, 1961)

ALTA HORA DE LA NOCHE

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre
porque se detendría la muerte y el reposo.

Tu voz, que es la campana de los cinco sentidos,
sería el tenue faro buscado por mi niebla.

Cuando sepas que he muerto di sílabas extrañas.
Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta.

No dejes que tus labios hallen mis once letras.
Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio.

No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto:
desde la oscura tierra vendría por tu voz.

No pronuncies mi nombre, no pronuncies mi nombre.
Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre.

(de *El turno del ofendido*, 1963)



**IGNORAN PARADERO DEL
BR. ROQUE DALTON GARCIA.**

Las señoras María García y Aida de Dalton García, madre y esposa, respectivamente, del Br. Roque Dalton García, informan que desde el veintinueve del pasado mes de agosto, cuando pidieron recurso de exhibición personal a favor del universitario, su casa de habitación ha sido intensamente custodiada por agentes de Investigaciones y por policías uniformados. Los primeros hacen servicio de día y los segundos armados, lo hacen por la noche.

RECIBEN ANONIMOS

Tanto la esposa como la madre del Br. Dalton García, han recibido numerosos anónimos. En uno les hablan que al bachiller le han cortado las orejas en la policía; en otros que está recluido en una celda especial de la Penitenciaría Occidental de Santa Ana. "Nos amenazan —dicen— con secuestrar a nuestros hijos".

IGNORAN SU PARADERO — Familiares del Br. Roque Dalton García (foto), han recibido anónimos en los que se informa que está preso en Santa Ana o de que le han cortado las orejas. No saben —expresan— dónde se encuentra.

música de la nueva música hindú, a la antigua española, pasando por Tabulandia

Un recorrido por las ediciones de numerosos discos que contienen las más variadas músicas: hindú, jazz, funk, flamenco, celta, candombé, clásica, etc.

José Manuel Pérez Rey

UNA de las mejores noticias musicales de este comienzo de año es el despegue de la nueva música hindú. Con este nombre se conoce a una serie de músicos que desarrollan su trabajo en el Reino Unido y que practican una música donde se funden de manera absorbente la tradición de los *ragas* hindúes, y otros sonidos del subcontinente indio, con las propuestas más modernas de los clubes londinenses, sonidos como el *break-beat*, el *dub*, el *drum 'n' bass*, junto con el jazz y el *pop* más *cool* y refinado.

Uno de los primeros sellos en ponerse las pilas, y empezar a grabar y distribuir esta embriagadora música, ha sido el sello independiente Outcaste, fundado en 1994. El primer músico en grabar en esta casa de discos fue Nitin Sawhney. Este guitarrista ya tenía tras de sí un amplio currículum, ya que participó en el James Taylor Quartet. Su primer disco data de 1994 y se titulaba *Spirit Dance*, pero no será hasta 1995 cuando fiche por la discográfica donde ha editado sus cuatro últimos álbumes. El primero fue *Migration*; el segundo, en 1996, se llamó *Displacing the Priest*; y en 1997 lanzó el recopilatorio *Introducing*. La última, y espléndida, obra de Nitin Sawhney lleva por título *Beyond Skin*, y en ella predominan los ritmos *jazzy*, con importantes incursiones en el *d&b*, aunque también se atreve a colocar guitarras flamencas en un par de temas.

Drum the Bass es el título del primer trabajo de Shri, que ha sido producido por Sawhney. Música hipnótica, que representa perfectamente las características de la música que practica. Quienes quieran tener una visión más global de lo que es esta música pueden hacerse con el recopilatorio *Untouchable Outcaste Bets* (Vol.1), donde hay nombres muy modernos (Dadmarsh, Better Dare), junto a aquellos que pusieron las bases de todo ese movimiento musical, como son Ananda Shankar, con un tema de 1975, o The Dave

Pike Set, con una canción de 1969. Estos discos los distribuye en España la compañía independiente Zanfonia.

EL sello francés Desco, fundado en 1997, es una de las fuentes más seguras para hacerse con algunas de las mejores referencias del *funk* de todos los tiempos. Hasta el momento no tenían distribución en este país, pero ahora eso ya se ha solucionado gracias a que lo importa y distribuye Master-dance. Alguno de los primeros discos que han puesto en el mercado son directamente irresistibles, tales como *Spike's Choice*. *The Desco Funk 45' Collection*. En él se recogen los temas que aparecían en los singles de gentes como The Daktaris, The Mighty Imperials o Naomi Davis.

La segunda referencia es *The Other Side* (*Don't look Back*) *Behind the Shack*, lleno de uno de los mejores *grooves* que se pueden oír. Todos son temas instrumentales llenos de pasión y energía. Un goce para los sentidos más externos y una tesis doctoral del *funk*. Por último, del cantante Lee Fields, toda una leyenda del género conocido, como Little J.B., y que alcanzó su mayor grado de popularidad en los años 70, han lanzado *Lets get a groove on*. *Heavy funk* sudoroso y festivo.

Y ya que antes ha aparecido el nombre del James Taylor Quartet, uno de los grupos puntales del *acid jazz*, y de los más legales, nada mejor que hacerse eco de su último disco *Penthouse Suite* (Distribmusic), donde el órgano vuelve por sus fueros, acompañado de una sólida banda. Buena música para bailar y disfrutar sin complejos.

THE Chieftains parece que han decidido parar un poco en su aventuras fusioneras y en *Water from the well* (RCA/Victor) vuelven a sus raíces más puras y duras, a la música

celtico-irlandesa sin más aditamentos, a esos *reels* que van de la ternura al desa-fuero. Todos los temas son tradicionales; y contiene tanto canciones instrumentales como vocales.

Si The Chieftains son la tradición, Sin'e representan la modernidad de la música celta que se hace en Irlanda, tal y como demuestran en su disco de presentación a nivel mundial, *Deep water dropoff* (BMG).

El arpista de origen suizo Andreas Wollenweider ha decidido recorrer el mundo sonoro, y así lo muestra en *Cosmopoly* (Sony Classical). Sin apartarse del todo del aire místico que siempre le acompaña, en esta ocasión está rodeado de músicos de nacionalidades que van de China al País Vasco (Kepa Junkera), pasando por EEUU (Bobby McFerrin) o Galicia (Carlos Nuñez), que hacen que esta obra no suene tan monótona como acostumbran a ser sus últimas propuestas.

Una de las cosas más interesantes que están pasando en el jazz es su unión con los sonidos de raíces étnicas, mal que les pese a los puristas. Dos ejemplos, magníficos ambos, son *Kanakassi* (ACT/Karonte), del *korista* senegalés Soriba Kouyaté, y *Bakida*, del galáctico guitarrista francés Nguyên Lê. El primero se ha rodeado de intérpretes, sobre todo franceses, y lo que hacen es dar vida a ritmos africanos, que, incluso, los trasladan a la versión que del "Another day in paradise" hizo Phil Collins.

Por su parte, Lê se hace acompañar por un trío compuesto por el hispano-francés Renaud Garcia-Fons, al bajo, y por Tino di Geraldo, a la percusión; y, a partir de esta formación base, por una serie de invitados, donde están el vietnamita Hao Nhien Pham, el turco Kudsi Erguner o el bajista español Carles Benavent. Curiosamente, en ambos trabajos participa el trompetista italiano Paolo Fresu.

Algunas veces para saber lo bueno que se tiene en casa hay que salir fuera de ella, y eso es lo que le ha pasado al batería Marc Miralta,

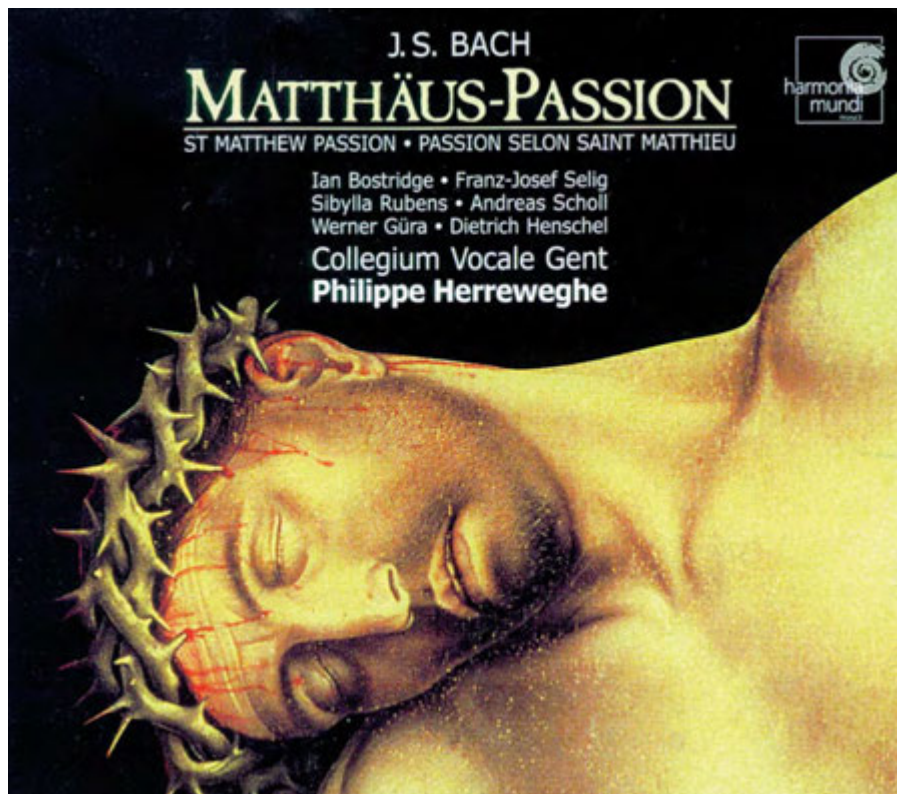
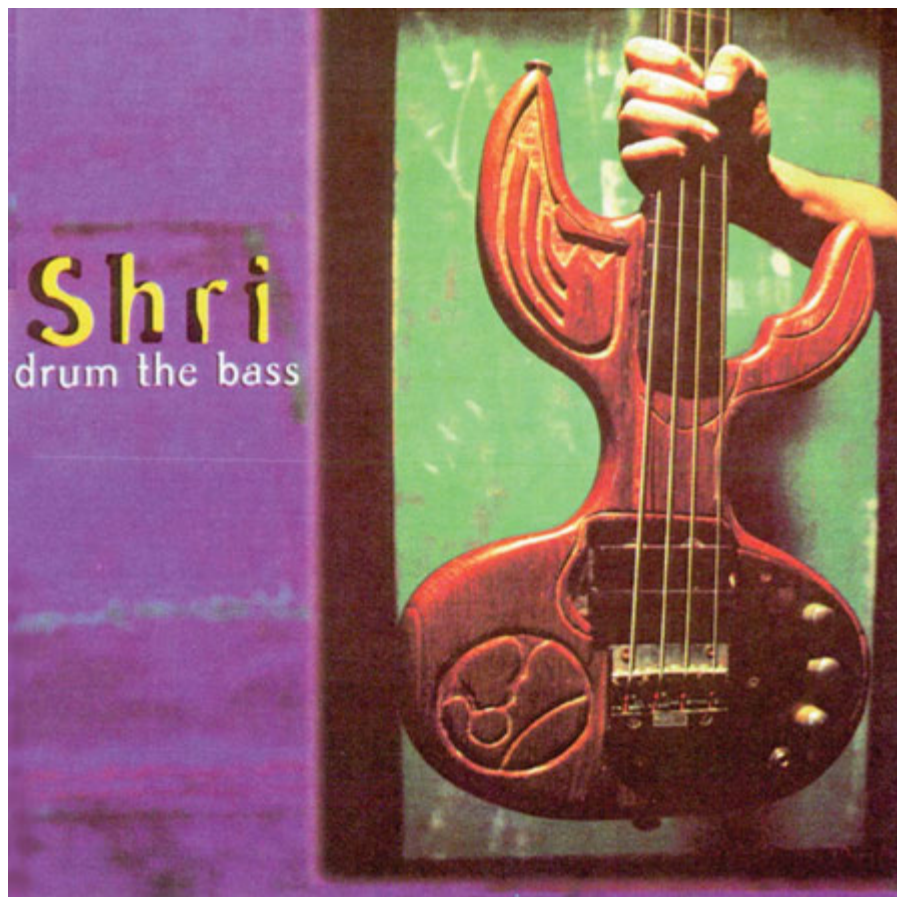
que, tras su estancia en Nueva York, descubrió el flamenco. Fruto de esa sorpresa, y tras otros avatares, surgió *New York Flamenco Reunión* (Nuevos Medios), en el que se unen músicos de aquí, de la categoría de Javier Colina, Guillermo McGill o Perico Sambeat, con otros de allí, básicamente el pianista George Colligan. Entre los temas propios destaca "Dexterity"; y entre los ajenos, "Bésame mucho", que se ha convertido ya en un estándar del jazz.

Que veinte años no es nada es lo que piensan los de Suburbano que, para conmemorar su vigésimo año en la carretera, han lanzado el disco-libro *20 años y un día* (Karonte), en el que recogen algunas de sus canciones más populares ("Arde París", "Puerta de Alcalá"), junto a otras menos conocidas. En esta celebración les acompañan Luis Eduardo Aute, Luis Pastor, Pablo Guerrero y Pedro Guerra. Todos ellos vienen a representar, de algún modo, la España que pudo ser y no fue, esto es, un pedazo de historia.

TABULANDIA (Dorre) es el disco de debut de Barraca Selva, un grupo donostiarra liderado por el uruguayo Gabriel Gulian, que practica *candombé*, la música que se hace en la República Oriental de Uruguay. Pero no se quedan ahí, sino que hacen una música abierta, donde se mezcla el *pop* con la *bossa nova* y la *salsa*, para ofrecer unos resultados tiernos, hermosos y, a ratos, conmovedores. Son temas que hablan de la vida, el amor, el recuerdo, la amistad. Como está editado por un sello independiente, puede que no sea fácil encontrarlo en las tiendas (el teléfono de contacto es 948 13 67 85). Hay que seguir la pista a este grupo porque va a dar buenas sorpresas.

Y ahora algo de Bach; de Johann Sebastian, claro. Hay que hacerse de manera ineludible, caso de que sea posible, ya que es un compacto triple, con *La Pasión según San Mateo* (Harmonia Mundi), interpretada por el Collegium Vocale de Gante y dirigida de manera estratosférica por Philippe Herreweghe. Toda la pasión, el dolor, el misticismo, la religiosidad y más cosas que hay en esta composición, se contienen en esta grabación. Hay que destacar también el ajustado y orbital trabajo del tenor Ian Bostridge, en el papel de Evangelista; el bajo Franz-Josef Selig, en el papel de Jesús; la soprano Sibylla Rubens; el alto Andreas Schöll; el tenor Werner Gura, y el bajo Dietrich Henschel.

Y, por último, hay que alabar el trabajo que está haciendo Andrew Lawrence-King al mando de su King Singers, a la hora de recuperar tanto la obra de autores españoles como



la de su influencia en otras tradiciones musicales, tal y como demostró en su anterior disco *Spanish Gypsies* (DHM/BMG). De esa parte dedicada a dar a conocer autores hispanos se lanza ahora *Fire-Water. The Spirit of*

Renaissance Spain (RCA/BMG), donde aparecen obras, sobre todo seculares, de autores como Morales, Mateo Flecha el Viejo, o Guerrero, junto a un buen número de piezas anónimas. ■

PaGINA

a b i e r t a



**Ceuta:
la "perla de África"**